



**A S. PEDRO
DE ALCANTARA
EN ARENAS.**

**PADRE, Y FVNDADOR
DE LA SANTA PROVINCIA DE
S. Ioseph, de la Serafica Descalçez.**

**ELOGIO SACRO · GLORIOSO
TRIUNFO, Y ACLAMACION CELEBRE**
en la fiesta de su Canonizacion, celebrado en vn Octauario
en el Conuento de San Andrés del Monte, Fundacion
del Glorioso Santo, deposito, y erario; donde en
reuerente culto es venerado, y guardado el
Tesoro de su Cuerpo.

Del conuento de San Martin de Madrid

DEDICALE

AL ESTATICO VARON, Y PENITENTE
prodigioso, el Padre Fr. Manuel de San Martin, Predicador,
y Custodio actual de su Prouincia

de San Ioseph
Del Convento de San Martin de Madrid
Manuel de San Martin

Con Licencia. En MADRID. Año de 1670.

A. S. PÉREZ

DE ALCALDE

EN ALENTEJO

PAISRE Y FAMILIA

DE LA SANTA CRUZ

EL OJO SACRO

DEDICATORIA
A S. PEDRO
DE ALCANTARA.

PRODIGIO EN PENITENCIA,
Lustre de España, Esplendor de la Iglesia, y
Luzero luminoso del Cielo de la
Religion Serafica.

GLORIOSO PRODIGIO.



ESTE Escrito, y descripcion en el triunfo de la gloria difinida, y santidad, que gozas por duraciones eternas, se consagra en las aras de tu soberania, y grandeza, sin poderse negar al derecho justo de ser tuyo, pues ninguna cosa mas propia de ti mismo, que tu propio, ni de tu santidad, y gloria, que ella misma, que te corona en el Cielo. Aclamate la Iglesia Militante Rey coronado; y ocurriendo à mi memoria la ordenacion de Dios, Omnipotente Rey de los siglos, en el Exodo à su pueblo, de que ninguno se pusiese en su Real presencia sin llevar alguna oferta que hazerle: *Non apparebis in conspectu meo vacuus.* (Estilo, que se ha visto executado en los vassallos, y subditos, con Reyes de la tierra; pues Aymon lo refiere por costumbre assentada entre los antiguos, hablando de los dones, que los Magos tributaron à Christo en el Portal de Belen. Seneca en la Epistola 17. lo cuenta de los Reyes Parthos, y Celio Rhodigino por ley inviolable de los Reyes de Persia, al visitar sus Reinos. Y esto mismo

Exod. cap.
23.

Aymō sup.
2. Matt.
Sen. ep. 17
Celio Rhodig.
lib. lect.
ant. quar.

3. Rey. 10.

Gen. 6. 43.

hallamos referido en las Diuinas Letras; pues hablando el libro 3. de los Reyes de la visita, que la Reina de Sabbà le hizo à Salomon, cuenta la diuersidad de dones, que le presentò al Rey. Y Iacob al embiar à sus hijos à Egypto, los preuino en que lleuassen presente à su Monarca de los frutos mas pingues de la tierra.) Con la memoria, pues, de aquel orden Diuino, y con las execuciones del obseruadas en Diuinas, y humanas letras, al hallarme en la presencia de tu Cetro, y Corona de gloria, Pedro de Alcantara, no pudiendo negar el vassallage (que humildemente vanaglorioso confieso) tã poco pude escusar el presente, justamente deuido à tanto Rey; y para que tuuiesse el valor, y precio mas posible, me vali de la santidad tuya celebrada; pues siendo tu quien à ti mismo te ofrezco, lleva el don embuelto en si el agrado, y complacencia. Este tan de la gloria tuya en la solemnidad de tu Conuento, y Villa de Arenas, le consagro à tus rayos, pues eres Sol hermoso, que ardiendo para ti, luzes para la Iglesia, y haràs la mejor sombra à mis pobres afectos, que como propios tuyos se acogen al amparo de tus resplandores.

La materia es preciosa, pues es de vna santidad canonizada, aunque tolcò el estilo, que lleva por engaste, y por adorno; pero el oro, aunque bruto, y falto del aseo en la labor, siempre es oro; la margarita, aunque mas encerrada entre conchas, oculta en ellas su inestimable precio. Por ser el don tan rico, hize eleccion de vna eminècia descollada, depositandole en ella para que estè guardado, y defendido. Segui el exemplar del Aguila tan amante de las inmunidades de su nido, à quien entrega partes de su coraçon en los hijuelos, que le coloca en las fragosidades mas altas, peñas mas empinadas, y abiertos pedernales; dixo Iob: *In arduis ponet nidum suum. In petris manet, & in prerruptis silicibus commoratur, atque in accessis rupibus.* Tu, prodigio en penitencia, eres pedernal abierto à rigores, piedra en el nombre (que esso significa Pedro) piedra en la firmeza, y en el valor inuencible; y piedra tan alta, y ro-

166. 6. 39.

ca tan sublime, que te descubre, y confiesa la Iglesia eleuada en las alturas excelsas de el Cielo, lugar seguro al nido de mis cordiales afectos, en aqueste papel, sin que pueda temerse aduersidad, ni riesgo, pues estàs tu mismo por amparo, y defenfa de ti proprio.

Y fuera estraña cosa el no hazer esta oferta, y cõsagrarla à tu Santidad misma definida; pues en voces, y en señaça del Profeta Isaias, mi corazon à ti la deue: *Attendite ad petram, unde excisi estis, & ad cabernam laci de qua præcisi estis.* Isai. cap. 51.

Dize al cap. 51. *Attendet à la piedra de adõde fuisseis cortados, y à la caberna de el lago donde recibisteis ser.* La Interlineal, las palabras: *Vnde excisi estis*, las explica: *Vnde nati.* Interlineal Attendet à la piedra de donde nacisteis. Aqui habla de Christo, y de sus Fieles, como explica en la Glossa San Geronimo, y Procopio. Nuestro Redemptor Christo fue la Piedra de adonde la Iglesia, y los Fieles se cortaron; cabernas fueron sus llagas, que manaron las aguas del Bautismo, de adonde se engendraron, nacieron, y recibieron ser, y vida, y su sepulcro de adonde resucitando, fueron innumerables los hijos, q̄ engendrò. Pero aplicado à nuestra Piedra Pedro de Alcantara. Yo soy pedazo cortado de esta piedra, y nacido de la caberna de su sepulcro, para la Religion; alli naci, y alli recibí el ser, que en ella gozo; pues este nacimiento, à ti le deuo, preciosa, y rica Piedra. Y si dize Isaias, que atendamos à la Piedra, de adonde fuymos cortados, ò nacidos: *Vnde nati*; negarte esta atencion tan deuida, fuera crueldad; dedicar esta oferta à otro, que à ti mismo, siendo por tantos titulos tuya, pareciera injusticia; pues à ti, ò Piedra de quilates Diuinos, santa, y gloriosa, la dedica mi coraçon, consagra, y ofrece, sin quietarse en el obsequio, deseando con amantes ansias poder repetir muchos en culto decente de tu veneracion.

De Salomon refieren los libros de los Reyes, que habló en reuerencia de Christo tres mil Parabolos, acompañando aquestas su Sabiduria con cinco mil Versos, y Canciones: *Loquutus est Salomon tria millia Parabola & fuerunt carmina*

sius quinque, & mille. Las tres mil en gloria honorífica de los tres clauos, que en la Cruz sustentaron al que con tres dedos sustentó la Fabrica de el mundo: y las cinco mil Canciones, en gloriosa memoria de las cinco llagas con que ofreció raudales para fertilizar, y fecundar toda la Iglesia. Así lo explica vn Expositor docto. Preuio Salomón à Christo canonizado, y aclamada su Santidad en la Cruz, (pues el Templo, que edificò, fue representacion suya) y su coraçon Sabio, y amante, en acciones repetidas de alabança, mostraua las finezas de las llamas afectuosas en que ardía.

Sylu. t. 3.

Lo mismo quisiera obrar mi coraçon en gloria tuya, Pedro de Alcantara, y imitar al Rey Sabio en multiplicar Canciones, para veneraciõ, y aplauso de tu corona. Ofreci en la demoftracion de Arenas, y otras Villas mi Oracion, en muestras de mi afecto: y en aqueste papel se repiten sus deseos: siempre seràn cortas las execuciones de su ardor, aunque quisieran crecer, y dilatarse. Recibelos pues, prodigio en penitencia, lograràn en las manos de tu amparo las creçes, y el aumento: recibe mi coraçon en este don pequeño, mas agradable (como espero) en tus ojos, que lo fue el agua, que vn rustico ofreció en las manos al Rey de Persia, pues la mia es oferta hecha con mas piedad, y con mayor sumision.

Y si en la Antigüedad era costumbre (que refiere Plutarco) grauar en el sepulcro del amigo, à quien el amor auia hecho dueño de los afectos, vna forma, y figura de vn coraçon, significatiuo simbolo de las viuas memorias, y amantes llamas, que ardian en el de aquel, que se le consagraua. Recibe aqueste amor Pedro de Alcantara: este papel, simbolo de el coraçon mio, cortado de el tuyo, para la Religion, que và embuelto en tus telas amantes, que yagozas en Santidad, y gloria; pues solo intento con sacarle à la luz, y ofrecerle à la tuya, esculpir, y grauar à tu sepulcro, que venero, esta memoria. A ti la ofrezco, dedico, y consagro, en feudo, deuda, y obligacion, deseando
en

Plinarch.
lib. de Fu-
nerali in
Antiq.

en retorno de esta paga (no el vaso de oro, que el otro recibì de el Rey, al ofrecerle en las manos el agua) sino solo, que te dignes de recibirla de mi indigna mano.

Hijo humildemente postrado à la luz de tu gloria.

Fr. Manuel de S. Martin.

CEN-

CENSURA, Y APROBACION DE
nuestro Carissimo Hermano Fray Luis de S. Agustín,
Lector de Teologia, Padre de la Santa Prouincia de S. Ioseph, y Guardian del Real Conuen-
to de S. Gil de Madrid.

POr mádado de nuestro carissimo Hermano Fray Pedro de Sazedon, Lector de Teologia, y Ministro Prouincial de esta Prouincia de San Ioseph de los Descalços de nuestro Serafico Padre San Francisco, he visto la Descripcion de las celebres fiestas de la Canonizacion de San Pedro de Alcantara en la Villa de Arenas, escrita por nuestro Hermano Fray Manuel de San Martin, Predicador, y Custodio de dicha Prouincia: y no hallo en ella cosa que contradiga à la pureza de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres; si empero mucha erudicion, eloquencia, y singulares conceptos con que adorna la Historia, y la haze deleytable al entendimiento. Y era muy conueniente se diese à la estampa, y fuesse con pluma tan bien cortada, para que los menos pios no dudassen de celebridad tan superior: *Quis mihi tribuat* (dixo Iob al Capitulo diez y nueue) *Vt scribantur Sermones mei? Quis mihi det, ut exarentur in libro stylo ferreo, & plumbi lamina, vel celte sculpantur in siliice.* O si huiera quien cuidara de escribir mis Sermones, y grauarlos en vna lamina con buril muy sutil! San Gerónimo, en la Epistola sesenta y vna, explica estas palabras de la Fè de la Resurreccion, y gloria, que por su paciencia auia de recibir: *Optat ut scribantur Sermones sui, quos eructauerat de fide, auctore Resurrectionis, ac beatitudine pro sua patientia largienda.* Fueron tan altas las palabras, y tan sutiles los conceptos, que declaró Iob con la voz, que le pareció era como necesario entregarse à la pluma, y a la lamina, para que la escritura quitasse de el entendimiento la duda, que se le pudiesse ofrecer al menos afecto. Así lo entiende S. Odo-

Iob, 6. 19.

*D. Hieron.
 Epist. 61.
 ad Iulianum.*

nio Cluniacense, lib. 14. in Iob: *Forti sententia duris cordibus, loquitur stylo ferreo in plumbi lamina, vel certe in silice scribit.* Fueron tan admirables los festejos, y demonstraciones de alegría, que hizo la Ilustre Villa de Arenas en la canonización de el Portento de la Penitencia San Pedro de Alcántara, nacidas de su feruoroso zelo, y entrañable deuoción, que hallo, como de obligación, se dèn à la estampa, para que se hagan creibles, y que sea con pluma tan delgada, tan sutil estylo, y palabras tan dulces con que se auyente toda duda de el coraçon humano, y todos tengan en estos caracteres vn dechado de afecto que imitar, y vn continuo motiuo de dar incessables gracias à la Diuina Magestad, que assi sollicita las honras de los que con perseuerancia le sirven: por lo qual se le deve dar la licencia que pide. Este es mi sentir. *Saluo meliori iudicio, &c.* San Gil el Real de Madrid, en 30. de Abril de 1670. años.

Fr. Luis de S. Agustín.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Fray Pedro de Sacedon, Lector de Teologia, y Ministro Prouincial de la Santa Prouincia de San Ioseph de Descalços de nuestro Padre San Francisco, y Sieruo, &c. Auiendo visto la aprobacion, y censura, que nuestro Carissimo Hermano Fray Luis de San Agustin, Lector de Teologia, Padre de Prouincia, y Guardian de nuestro Conuento de S. Gil, ha dado à vna descripcion, que ha escrito nuestro Hermano Fr. Manuel de S. Martin, Predicador, y Custodio de dicha nuestra Prouincia, de las fiestas de la canonizacion de San Pedro de Alcantara en Arenas. Por las presentes damos nuestra licencia al dicho nuestro Hermano, para que pueda estampar la dicha descripcion para honra, y gloria de Dios, y de su Santissima, y purissima Madre, precediendo las licencias de el Ordinario, y del Supremo Consejo de Castilla. Dada en nuestro Conuento de San Gil el Real de Madrid, sellada con el sello mayor de nuestro oficio, firmada de nuestro nombre, y referendada de nuestro Secretario, en 29. de Abril de 1670.

*Fray Pedro de Sacedon,
Ministro Prouincial.*

Por mandado de nuestro Hermano Prouincial:

*Fray Alonso de S. Ioseph,
Secretario.*

APRO-

APROBACION DE EL MPT RE.
uerendo Padre Maestro Fray Francisco de Zuazo,
Lector jubilado, y Calificador de la Suprema.
Religioso de la Orden Calçada de
nuestra Señora de el
Carmen.

POr comission de el Señor Doctor Don Francisco Forteza, Vicario de esta Villa, y Corte de Madrid, y su Partido, he visto este libro, intitulado *Elogio Sacro, glorioso Triunfo, y aclamacion celebre en la fiesta de la canonizacion de el glorioso Padre San Pedro de Alcantara, celebrado en un Octauario en el Conuento de San Andres de el Monte, Fundacion suya, deposito, y Erario donde en reuerente culto es venerado, y guardado el Tesoro de su cuerpo*, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Manuel de San Martin, Predicador, y Custodio actual de su Prouincia de San Ioseph de la Serafica Descalcez. No hallo en èl cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: lo que hallo es, que es libro digno de alabança, y estimacion, assi por la sustancia, como por el modo de escriuirle con ingeniosa traza, y elegante estilo, que haze presente à los ojos lo que no era bien se quedasse sin memoria. Y siendo, como es, todo ordenado à el seruicio de Dios, y honor de el Santo, bien merece la licencia que se pide para imprimirse. Este es mi parecer. *Saluo semper, &c.* En el Carmen de Madrid, à 15. de Mayo de 1670.

Fr. Francisco de Zuazo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad en la Santa Iglesia de Toledo, Inquisidor ordinario de Corte, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por el presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se imprima el libro, intitulado *S. Pedro de Alcantara en Arenas*, escrito por Fray Manuel de San Martin, de la Orden de San Francisco de Descalços, por quanto de nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid, à diez y seis de Mayo de mil y seiscientos y setenta años.

Doct. D. Francisco

Forteza.

Por su mandado.

Diego de Velasco.

APRO-

APROBACION DEL MUY
Reuerendo Padre Fray Benito de Salazar, Maestro
general de la Orden de San Benito, de la Real Junta
de la Concepcion, Calificador de la Suprema, y Gene-
ral Inquisicion, Abad que ha sido del gran Conuento
de San Millan de la Cogulla, y dos vezes del
Real de San Salvador de
Lerez.

M. P. S.

POR Orden de V. A. he visto vn libro, cuyo titulo
es, *Aclamacion celebre que se hizo a la canonizacion de San
Pedro de Alcantara en su Conuento de San Andrés del Mon-
te*; compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Manuel
de San Martin, Predicador, y Custodio de la Prouincia de
San Ioseph; y con razon no se dize que es escrito, sino cõ-
puesto este libro, porque en él se refieren los discursos, y
fuceffos de las fiestas, con tanta hermosura de palabras, q̃
mas parece por ellas, y por los afeitos de deuocion que as-
piran, vn oloroso jardin, ò vna floresta compuesta, y orde-
nada de diferentes flores, pues aun los inanimados rami-
lletes, y maçetas los ha hecho hablar en el progreso desta
obra, siendo aveja, que ha sacado la dulçura de tantas cõ-
sideraciones, y pensamientos deuotos, como de cada flor
leuanta; y que con razon caen aqui como en su lugar las
palabras de Salomon: *Fatum mellis verba composita*. Satisfa-
ce el Autor à los dos pñestos de Predicador, y Custodio;
pues en la erudicion con que explica, y aplica la sagrada
Escritura, se señala por consumado en la Euangelica; y en
la inclinacion deuota con que mouido à los aplausos de su
Santo Fundador los solicita, se acredita de ser verdadero
hijo suyo, y merecedor del renombre de Padre de su Pro-
uincia, digno todo de mucha alabança en la consideracion
de Boezio libro de consolatione: *Simentj humane inserta est*

veri, bonique cupiditas; tantò magis insertum est filios parentes suos honorare. En alabança de tan gran Padre todo es poco, aunque lo que se dize aqui parece mucho, por ser alma la de San Pedro de Alcantara para dar vida à muchos cuerpos de libros. Y estàn escrito en este con tal estilo, el sitio, las fiestas, y los concursos, que huuo à la canonizacion de este gran Santo, que el juizio del Lector se equivoca dudando si es pincel su pluma, y si matices sus palabras; pues parece que quando las oye las mira, y quando las mira las toca, como si el libro fuera, no solo vn ramillete, sino vn Leganès en cifra con todas las eras de sus flores; pero no lo es traño, porque en el teatro del Docto no ay espectáculo, que no esté perfectamente delineado; y en que no se hallen especies, que lo representen muy al viuo, como lo dixo Didimo ad Alexandrum: *Nulla spectacula tantum affe- etamus, scilicèt, sapientia studium; in qua sapientia videmus Cæ- lum pulchre formatum signorum veritatem, stellarum fulgorem rutil- lare, camporum etiam virentium specie delectamur, ex quibus odor gratissimus flores suauitatis exhalans, nemorum quoque adest opacitas, & fontium arridet amanitas, adsunt, & volucres dulces consonantes melos.* Toda esta variedad, y hermosura se hallò en la celebridad, y en el sitio, y toda nos la propone à la vista la erudicion, que se halla en este libro.

Madre era del Sol la luz, hijo suyo es esse Planeta, que cada dia admiramos, y èl cada instante nos admira à nosotros, y con exceder siempre las madres à los hijos, quando nacen, apenas nació de la Madre luz el Sol, quando pareció pequeña, segun salió, crecido el hijo; no se la causa, sino es que fueße porque la luz no se ocupò en luzimientos, ni supo explayarse en ellos: Reconcentrados los tenia dentro de sí misma; pero el Sol supo tambien escriuirlos en esse papel del àire, con tantas plumas, quãtos rayos; y en essa tabla del Mundo, haziendo de los rayos los pinceles, q se lleuò las atenciones todas. Madre es el Conuento de Sã Andrès del Monte del Autor de este libro, por auer nacido en èl à la Religion, por ser primitiua fundacion de los
que

que professan su estado, y por ser origen donde se produ-
xo este assumpto, y con ser hermosa por el sitio, por la fer-
tilidad, y resto de belleza, que tiene, y auer asentado en
ella su planta el que labrò los cimientos mas hermosos de
la penitencia, como no sacò mas que en su emisferio, sin es-
tender al Mundo esta luz que la vestia, y estas galas de sus
fiestas, no es mucho que se parezca al Sol en los officios el
hijo, que los ha publicado, y pintado en estas hojas, à que
debe V. A. asistir concediendole la licencia que pide. Así
lo fiento. En S. Martin de Madrid à 18. de Junio de 1670.

Fr. Benito de Salazar

Licencia de los Señores del Consejo.

YO Pedro Hurtiz de Ypiña, Escriuano de Camara de su Magestad, de los que residē en su Consejo; certifico, y doy fee, que auiendo-se presentado ante los Señores del, por parte del Padre Fray Manuel de San Martin, Religioso Descalço de San Francisco, Predicador, y Custodio de la Prouincia de San Ioseph, vn libro intitulado, *Aclamacion de la Canonizacion de San Pedro de Alcantara en la Villa de Arenas*, dieron licencia para que se pueda imprimir, el qual vā rubricado, y firmado al fin del de mi nombre; y para que dello conste doy la presente. En Madrid à quatro de Iulio de mil y seiscientos y setenta años.

Pedro Hurtiz de Ypiña.

IESVS.

ACLAMACION
DE S. PEDRO
 DE ALCANTARA
 EN LA VILLA DE
 ARENAS.

S I E M P R E la Magestad Soberana de Dios ar-
 diò en Diuinas ansias de tener Santos en el
 Mundo; porque aunque todo lo tiene, y es
 todo Poderoso, è infinito, si Santos le faltà-
 ran en el Mundo, hallàrase sin casa donde
 morar en èl, sin Templo donde viuir, y sin
 Santuario donde gustosa, y decentemente descansar: cir-
 cunstancias todas, que halla en el coraçon de el Santo, y
 justo, pues viuiendo en la tierra, es Templo, y Cielo para
 Dios. Por esta causa, hablando con Moyse à los veinte y
 cinco capitulos del Exodo, le mandò, que se le fabricasse
 vn Santuario donde gustosamente habitasse su grandeza:
Fiant mihi Sanctuarium, & habitabo in medio eorum. Y se le pro-
 puso à su Caudillo con el titulo, y renombre de Santidad;
 porque Dios es la Santidad misma (dixo Santo Tomàs de
 Villanueva) es puro espiritu, y quiere vna habitacion espi-
 ritual, santa, y pura: *Spiritus enim est Deus, & spirituale domici-
 lium ad habitandum inquirat.*

Exod. 25.

D. Tho. de
Villanov.

El corazón de el justo, es Santuario para Dios: en el justo, y Santo halla Templo, y casa en que descansar. Y esto no admira, pues la Santidad que da, y comunica Dios, es vn don excelente, con el qual los hōbres perecederos, y mortales llegan à conseguir la inmortalidad. Es vna piedra preciosa, pura, y resplandeciente, con que las Animas Santas se adornan, y hermosean. Es vn tesoro, con cuya possession los Angeles, y los hombres se enriquecen. Vna claridad Diuina, que del Sol de justicia se desliza à los mortales. Es Ciudad magnifica, y sumptuosa de vn Rey grande, y imagen hermosissima del Reyno de los Cielos. La Santidad, es la que aplaca à Dios, concilia à los Angeles con los hombres, y à los hombres vne con amor mutuo, y reciproco; aparta la iniquidad, ordena los afectos, enlaza las virtudes, al cuerpo le sujeta, y vne al alma, y al espiritu, y este à su Criador. Esta es la que Dios deseò siempre en la tierra, para descanso suyo; y de hallarse en esta Santidad, se gloria.

Apoyo es cierto de esta verdad aquella Santidad, que el hijo aclamò en el Padre, dexando otros renombres illustres, y apellidandole Santo al capitulo diez y siete de San Iuan: *Pater Sancte serua eos in nomine tuo, quos dedisti mihi, vt sint vnum, sicut, & nōs.* Bien pudiera juntar al amoroso nombre de Padre, el glorioso de Eterno, Omnipotente, Sabio, ò otro alguno de los muchos que goza; y solo le llama Santo por recrearle al Padre, que se gloria de hallar en si mismo aquella Santidad en que descansa: *Non solum Patrem, sed etiam Sanctum appellat:: vt gratiosis vocabulis Patris beneuolentiam eliciat,* dize el Padre Maldonado.

Esta Santidad, pues, es la que Dios, inmensa Magestad de los Cielos, y la tierra, deseò siempre en el Mundo, para tener entre el recreo de los hombres, que fueron sus gustos, casa decente donde morar, Templo sumptuoso donde viuir, y Santuario magnifico donde descansar.

Fabricò Dios este Tēplo à su descanso en el Mundo con especialidad, quādo sacò à gozar la luz en el en la Villa de

Ioan. cap.
17.

Maldon.
hic.

Alcantara, al exemplar de los hombres Fieles, correspondientes à Dios, à San Pedro de Alcantara, que assi en los diez y seis años de su edad, que gastò humilde en la obediencia de sus padres, como en quarenta y siete, que le cõsagrò en la Religion Seraphica del Sagrado Alferrez de Christo nuestro Redemptor, nuestro Padre S. Francisco, se mostrò siempre Casa preciosa, Templo rico, y Santuario en que agradablemente Dios descansaua, como lo manifestò, para hõra de su sierno, y mayor gloria suya, en muchos, y especiales faouores, que le hizo en su vida, segun refiere su Historia. Auiendo, pues, passado de esta vida, tan asistido de Dios, y retirado la Magestad infinita este su Templo Pedro de Alcantara de la tierra, y trasladadole en el Cielo el año de mil y quinientos y sesenta y dos, en el de mil y seiscientos y sesenta y nueue, quiso manifestar la gloria, que en su Bienaventurança le comunica, y la que en compania de los demàs justos participa de aquellas perennes fuentes de felicidades sin fin, que agradablemente corren en la Patria Celestial. Inspirado de esta dignacion de Dios, su Vicario, y Vice-Dios en la tierra, nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, por la Diuina prouidencia, Cabeza de la Iglesia vniuersal en la Dominica in Albis, octauo dia de la Resurreccion Triunfante de Christo nuestro Redemptor, celebrò en Roma en el Magnifico Templo del Vaticano la canonizacion de San Pedro de Alcantara, le declarò por Santo, y escriuiò en el Catalogo de los justos, declarando, que es Bienaventurado, que està gozando de la gloria del Cielo, laureado con la triunfante insignia, que hermoseaua aquel Coro, que viò en el San Iuan, en gustoso seguimiento del Cordero: *Et palma in manibus eorum.*

Apoç. cap. 7.

Clemente es el nombre del Santissimo Padre, y Pontifice, Cabeza de la Iglesia, que canonizò a San Pedro de Alcantara; y con razon Clemente, pues auiendo estado detenida su canonizacion, y manifestacion de su Santidad, muchos años despues de concluda la causa, y dado el De-

creto de la canonizacion por el Señor Papa Alexandro Septimo, nuestro Santissimo Padre Clemente le canoniza luego en el segundo año de su Pontificado, para que si la Iglesia, en otro tiempo gozò de otro Pontifice Clemente Papa, y Martir, que para aliuio, y descanso fuyo en el destierro de la soledad de la Ciudad de Chersona, donde le auia retirado el Emperador Trajano, la socorriò cò aguas de vna cristalina fuente, que descubriò su Oracion feruorosa, debaxo de el pie diestro del Cordero de Dios: *De sub cuius pede fons viuus emanat.* Nuestro Santissimo Padre Clemente, en este tiempo, en que la Iglesia (y aun la Christiãdad toda) se mostraua fatigada, y sedienta al viuio encendimiento de deseos de ver ya declarada la Santidad de S. Pedro de Alcantara, la difinè, para que se conociesse socorria à la Iglesia como el otro Clemente, mostrandole las aguas de aquesta Santidad, que del pie diestro del Cordero de Dios corrian àzia la tierra para manifestarte.

*Ecles. in
Offi. sã-
di Clem.*

A semejança de aquel prodigio fabuloso, que escriuiò la Antigüedad, fingiendo, que debaxo del pie del cauallo Pegaso nació à las Musas, y à la Sabiduria vna fuente Sagrada, la qual abrió Pegaso, hiriendo vna piedra cò la vña de su pie en el Monte Helicon. De quien Ouidio, celebrandolo, dixo:

*Ouid. lib.
5. Metam.*

*Fama noui fontis nostras peruenit ad aures,
Dura Medusæi quem perpetis vngula rupit.*

Pero aqueste fue raudal fingido, y fabuloso: estotro de las aguas de la Santidad de S. Pedro de Alcantara, es claro, mas que el agua, es raudal verdadero, que publica la primera verdad por boca de su Vicario, en quien habla su Espiritu Diuino. Este descubre Clemente Nono en el alto Monte de la Gloria, difiniendo, que es raudal Santo, para que corra en la Iglesia; y con sus aguas manifestadas alegre las almas, consuele los corazones, y facie la sed de sus deseos, ocasionada de ver su Sãtidad canonizada, y difinida; pudiendo ya dezir en la Militante Iglesia, y en la Ciudad populosa de la Serafica Religion, lo que de la triunfante dixo

Dixo S. Iuan: *Fluminis impetus latificat Ciuitatem Dei.* El raudal copioso de aguas de la Santidad de San Pedro de Alcantara, que por la Iglesia corre en voz del Pontifice Clemente, es gozo de la Iglesia, pues con su declaracion toda la alegra, y à toda la regozija.

Celebrò nuestro Santissimo Padre Clemente esta canonizacion el dia octauo de la Santa Pascua de la Resurreccion de nuestro Redemptor Iesu Christo, dia feliz en que quiso mostrar à su Iglesia los cariños amorosos, y afectuosos fauores, que Christo la mostrò en la Primitiua, segun escriuiò San Iuan al capitulo veinte: *Venit Iesus, & stetit in medio, & dixit eis: pax vobis, & cum hac dixisset: ostēdit eis manus, & latus.* Christo nuestro Redemptor en este dia puesto en medio de su Iglesia, dando paz con la boca, al mesmo tiempo mostrò su pecho abierto, y sus sagradas manos; denotando sin duda, que la paz que daba con las palabras, la daba con el coraçon, y cõ las manos, que significan las obras; manifestando en esso ser el mesmo en las palabras, que en las obras, y coraçon. Y assi dixo por San Lucas: *Vidite manus meas, & pedes meos, quia ego ipse sum.* Yo soy el mesmo siempre, en lo dulce de las palabras, en lo amoroso del coraçõ, y en lo benefico, y liberal de las obras.

Nuestro Santissimo Padre Clemente en la Dominica in Albis, à la solemnidad grande de aquel dia, quiso añadir solemnidad, imitando, ò repitiendo en algun modo aquella accion gloriosa del Redemptor: pues apareciendo en Roma en el magnifico Templo del Vaticano, en su Trono Pontificio, en medio de su Iglesia Catolica, y sagrado Colegio de los Eminentissimos Señores Cardenales los diò paz, declarando por Santo, justo, y bienaventurado à San Pedro de Alcantara, escriuiendole en el Catalogo de los demàs, que en la Patria Triunfante gozan de Dios coronados de su inmortal gloria. Y sin duda para que se conociesse, que las palabras con que daua esta paz, y beneficio desta canonizacion à la Iglesia, eran vnas con su coraçon, y con sus manos; y que palabras, obras, y corazon, todo lo

dedicaua à dar este jubilo à la Iglesia, quiso misteriosamente elegir el dia octauo de la Santa Pascua, y Dominica in Albis, en que lo mostrò Christo al dar à su Iglesia paz: *Stetit in medio, & dixit eis: pax vobis.*

O misteriosamente lo dispuso afsi Dios, inspirando al Pontifice en quien depositò sus vezes, hiziesse la canonizacion en aquel dia, para aumentar los gozos, que la Resurreccion triunfante de Christo causaua en la gloria con la coronacion de San Pedro de Alcantara, pues es gozo de Dios dar coronas en el Cielo.

Por San Mateo lo diò à entender afsi, hablando de los premios, que le comunicaua à vn seruo fiel admitiéndole à su gloria, por hallarle superior à las cosas de la tierra: *Quia in pauca fuisti fidelis, intra in gaudiu Domini tui.* Aun en las cosas minimas viuiste tan ajustado à preceptos Diuinos, y soberanas leyes, que mereces eternas recompensas; entra en el gozo de tu Señor. Bien pudiera dezírle, que entràrà à tomar possession del gozo de la gloria; y solo dize, que es gozo de su Señor: *Domini tui.* Y con misterio grande (dize vn Docto) porque aunque la gloria es gozo para el bienaventurado, para Dios que la comunica, y le corona, y galardona cõ ella, essa gloria comunicada es fumo gozo: *Ideo non serui, sed Domini publicanda est gloria.* Pues por esto esta Coronacion de San Pedro de Alcantara, y manifestacion de su gloria, se celebra al tiempo, que en el Cielo causa gozos la Resurreccion triunfante de Christo nuestro Redemptor, para que si en Dios ay gozos en la celebridad de Christo resucitado, se aumenten estos Diuinos gozos con texerle corona dellos mismos à San Pedro de Alcantara, mostrandole justo à la Iglesia vniuersal en su canonizacion, como lo hizo nuestro Santissimo Padre Clemente Nono en la Dominica in Albis.

Ni le faltò à San Pedro de Alcantara la gloria de tener compania en su Canonizacion, pues al modo, que à nuestro primero Padre Adà para gozar las delicias del Parayso le diò la Magestad Diuina compania: *Faciamus ei adiutorium*

Matth. 6.
25.

Silu. tom.
21

Gen. 1. 2.

rium

viam simile sibi. Así nuestro Santísimo Padre Clemente, le dió à San Pedro de Alcantara compañera en su canonización muy semejante en su espíritu, que fue à la gloriosa Santa Maria Magdalena de Pazi Florentina, porque en el triunfo de su manifestación no le faltase à los incendios de su caridad la gloria de tener compañía en merced tan soberana.

En la Transfiguración de Christo en el monte del Tabor aparecieron Moyses, y Elias al mostrarse el Redemptor en la cumbre eminente canonizado, y aclamado: *Transfiguratus est ante eos, & ecce apparuerunt eis Moyses, & Elias loquentes cum Iesu.* Y dize San Lucas, que los dos aparecieron allí: *Visi in maiestate,* en magestad, y gloria. Y no sin misterio grande, y soberano (dize el Docto Sylveira) porque se estava celebrando, y publicando en aquel monte la gloria magestuosa de Christo, y no quiso faltase à los incendios de su amor ardiente, y à su soberanía, la grande, y singular de tener compañía en el glorioso alarde de aquella que gozaua: *Vt superior esset gloria, ac voluptas Christi.* Así tambien para que à San Pedro de Alcantara no le faltase la gloria de ver comunicada la que le publicaua la Iglesia en su canonización, dispuso el Sumo Pontifice Clemente, darle por compañera en su triunfo à la gloriosa Santa Maria Magdalena de Pazi, canonizandola juntamente en el dia octauo de la Santa Pascua de la Resurrección de nuestro Redemptor Christo, viniendo la gloria de vna, y otra canonización: *Non est bonum hominem esse solum faciamus ei adiutorium simile sibi.*

Mat. v. 12

Sylveira

tom. 4.

Celebròse, pues, en Roma la solemne canonización de San Pedro de Alcantara, el sobredicho dia de la Dominica in Albis à los 28. dias del mes de Abril del año pasado de 1669. Llegò esta nueva dichosa al Conuento de San Gil el Real, como al mas principal, y cabeça de la Sãta Frouincia de San Ioseph, fundado en la Coronada Villa de Madrid, Corte Augusta de los Reyes Catolicos. Hizieronse en demostración de alegría de la gloria, que se le seguia à España
con

con la canonización de tal hijo, solemnísimas fiestas; pues vió aquella Corte en vna Proceſſion, que ſe diſpuſo cõ los Santos de la Ordẽ Serafica, acompañados de todas las Religiones; y en el adorno, y aparato de las calles por donde anduuo, el mas ſolemne dia de San Pedro Apoſtol, que jamàs haſta entonces vieron los Corteſanos, como ſe dirà bien en el libro de la octaua, que ſe celebrò en dicho Conuento Real de San Gil de Madrid. Y fue diſpoſicion juſta, y fundada en razon, que ſu primera celebridad fueſſe en Madrid à viſta de los Catolicos Reyes, como à quien mas tocaua ſu canonización, pues à iſtancias ſuyas (y iſtancias repetidas) declarò ſu Santidad, la Cabeça de la Igleſia Clemente Nono; y fue biẽn, que gozaſſen ſus ojos los primeros del triunfo, y gloria manifeſtada de San Pedro de Alcántara; pues el cariño, y amor, que ſiempre tuuieron al glorioſo Santo, los mereciò la primacia de ver aplaudida, y celebrada ſu gloria.

La amoroſa diſcipula de Chriſto, y fina amãte ſuya Maria Magdalena, fue la primera que participò los gozos de las glorias de Chriſto reſucitado, pues al ir al ſepulcro hallò dos Angeles, que la comunicaron eſtas dichas: *Vidit duos Angelos in Albis ſedentes, vnum ad caput, & vnum ad pedes ubi poſitum fuerat corpus Ieſu.* Y es mucho de admirar, que entre tãtos que ſeguiã los paſſos del Redemptor, y viuian à las luzes de ſu enſeñança, y doctrina, Maria Magdalena fueſſe ſuperior à todos, y merecieſſe entre todos ſer la primera q̃ gozaſſe deſtas glorias. Pero eſta dicha fue debida à ſus iſtancias, pues atendia al ſepulcro, y le miraua vna, y repetidas vèzes: *Semel, atque iterum;* con anſias fervorolas de encontrariſe con Chriſto. La primera fue Magdalena, que viò à los Angeles ſolemnizar à ſus ojos la gloria del Redemptor, que eſta dicha, y eſta gloria no le pudo faltar à ſu amor, à ſu afecto, y ſus iſtancias: *Ex ſeruoze enim deuotionis* (dixo Lyra *bic.*) *illam viſionem meruerat.*

Pues al afecto, y ardiente deuocion, q̃ los Reyes Catolicos han moſtrado ſiẽpre al Varon extatico, y aſombro de

la penitencia San Pedro de Alcantara; à las repetidas instancias con que han acudido à la Silla Apostolica, pidiendo, y suplicando à la Cabeza de la Iglesia su canonizaciõ, y la manifestacion de su Santidad; no pudo faltarles esta gloria de ser su Real Corte la primera, que aplaudiesse este solemne triunfo, y ver à sus ojos celebradas glorias de San Pedro de Alcantara, que costaron tantas instancias à sus ardientes, y deuotos deseos. Assi lo viò con assombro suyo toda la Corte el dia de San Pedro Apostol, que fue el principio de aquella solemnidad.

Concluida la demonstracion celebre de la Corte, acudiò la Prouincia à solemnizar, la que por tantos titulos, y razones era justo assistiesse, y celebrasse en el Conuento de San Andres del Monte de la Villa de Arenas, Fundacion de nuestro glorioso Padre San Pedro de Alcantara, Relicario donde viuiò en austeridad, y penitencia rigida, labrandose à duros, y repetidos golpes de mortificaciones; piedra viuia de subidos quilates, para adorno de los Alcazares Celestiales: Santuario tambien donde muriò, ò passò à viuir en Dios eternamente la vida feliz, que goza entre sus escogidos, dexando enriquecido à este Conuento dichoso con el rico tesoro de su cuerpo, y à toda aquella tierra con dichas colmadas, que reciben à su sepulcro.

Esta celebridad en este Monte, en demonstracion de la gloria, que goza en el Cielo San Pedro de Alcantara, era obligaciõ muy propria de sus hijos; pues à fuer de Aguilas generosas, alentadas de lo amoroso de sus buelos, para enseñarse à caminar al Sol, no podia dexar de atraerles la piedra Iman de su cuerpo, à la celebridad de sus glorias à su sepulcro; calidad, que San Mateo escriue de las Aguilas: *Vbicumque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & Aquila.* Palabras, que Nicolas de Lyra entiende de los Santos, que han de ocurrir à acompañar à Christo al venir à juzgar en forma humana glorioso: *Id est Sancti occurrentes obuiam Christo venienti ad iudicium.* Y la Glosa Moral las explica de un Prelado Santo, y virtuoso, Iman attractiuo de sus Disci-

Matth. 6.
24.

Nicol. de
Lyra hic.

Glos. Mor. bis. pulos, que viuen à luzes de su enseñanza: *Id est, ubi est bonus praelitus, ibi congregantur bona persona.* A este Conuento, pues, de San Andres del Monte, Relicario, y Custodia de el cuerpo de aquel grande Prelado, Padre, y Fundador S. Pedro de Alcantara, acuden, y se juntan los hijos, su Prouincia Santa de San Ioseph, à celebrar la gloria, que declara la Iglesia goza su alma en el Cielo, atraídos del Imã de sus virtudes, ofreciendo sus corazones rendidos para el festejo. Y es cierto no cumplan los hijos de la Prouincia de San Ioseph, aunque se esmeràran mas en celebrar la gloria de la canonizacion de San Pedro de Alcantara, menos, que con venir à celebrarla, y aplaudirla à su sepulcro.

Enseñança fue de aquellas tres Marias, simbolo de piedad, y deuocion, que preuenidas de olores, y vnguentos costosos, se fueron al sepulcro la mañana de la Resurreccion gloriosa de Christo su Redemptor, y Maestro para vngirle amorosas: *Emerunt aromata, ut venientes ungerent Iesum, & valde mane veniunt ad monumentum.* En la vncion publicauan la Santidad de Christo, y la Dignidad de Rey; pues esso quiere dezir: *Vnctus. Rex. Sanctus;* como lo auian visto aclamado en Gerusalen en el triunfo de los ramos: *Hosanna Filio David: benedictus qui venit Rex in nomine Domini.* Y parece que sobraua esta vncion, ò aclamacion de las Marias, pues Magdalena por todas le auia vngido, y aclamado ya en la Corte de Betania: *Et fracto alabastro effudit super caput ipsius recumbentis.* Pero como las tres erau hijas amorosas de Christo, criadas à luzes de su enseñanza, no pudo su amor facirse en aquella vncion, menos, que con venir à desahogar sus coraçones, venerando, y celebrando la Santidad de su Maestro à su sepulcro: *Cum aromatibus ad monumentum venerunt (dize la Glossa) & ei quem viuentem dilexerunt, etiam mortuo studio humanitatis obsequuntur.*

La obligacion, pues, de hijos, el reconocimiento à la doctrina, y enseñanza, la deuda del ser, que goza la Prouincia:

nincia Santa de San Ioseph del Varon extatico, y Fundador zeloso San Pedro de Alcantara, la trae à su sepulcro, y Religioso Conuento de San Andres del Monte, deposito de su cuerpo, à celebrar, y publicar la Santidad con que le aclama en el Cielo la Iglesia; no quietandose el afecto de sus hijos, con las demonstraciones hechas en la Corte, fino queriendo à su sepulcro, y à la vista de su cuerpo, desahogar sus corazones de los empeños, que en rendimiento humilde, y Religioso confiesan à tal Padre, à tal Maestro, y Fundador.

Para execucion de este afecto, y para que no faltasse el aparato deuido à tan celebre, y gloriosa accion, se dispuso, y adornò la Iglesia de dicho Conuento de San Andres hermosamente: porque el sitio, y campo, que cerca, y rodea su Fundacion, el mesmo Cielo le dispuso, pues es vn Valle el mas ameno, y hermoso, que puede pintar la curiosidad imaginada; yà en vna garganta de cristalinias aguas, y otras fuentes, que por todo el corren entre vna calle, poblada de Auellanos, y de Alifos; ya en las faldas del Valle, à quien visten pomposos, y crecidos castaños; yà en las cuevas, y cumbres del vno, y otro lado, à quien coronan vistosissimos pinos, ofreciendose abaxo en toda la llanura, la natural alfombra de vn verde hermoso de diferentes yeruas, que salpicada de diuerfas flores, està ofreciendo à la vista vn Parayso, persuadiendo al oïdo aquesta fè, las musicas sonoras de Ruiseñores, y otras aues cantoras, que habitan en el Valle. Sitio precioso, y de tanta amenidad en aguas, y arboledas, que parece tener similitud con aquel de Elim, adonde llegò el Pueblo en el Desierto de Sur, quando iba caminando a la tierra deseada de Promission: *Venerunt autem in Elim, vbi erant duodecim fontes aquarum, & septuaginta palmae, & castrametati sunt iuxta aquas.* Alli hallaron vn Parayso ameno, gustoso, y delectable en la abundancia de aguas, que le bañaua, y multitud de palmas, que le vestia, ofreciendo recreos su amenidad: *Quibus nihil erat amaritudinis (dize Origenes) sed ameni-*

Exod. cap.
15.

Orig apud
Glos. ibi.

tas plurima ex densitate palmarum. En este sitio se detuvo el Pueblo, para recrearse en aquellas aguas dulces, y en el fruto suave de las Palmas (dixo Lyra:) *Vt recrearentur potu, & Palmarum fructu.* Y era sitio, y lugar de triunfos, y victorias (dize Origenes;) porque las doze fuentes simbolizauan à los doze Apóstoles; y las setenta y dos Palmas, al numero de los demàs Discipulos, que ayudaron à publicar la Santidad de Christo, y à divulgar por el Mundo las Palmas de su victoria: *Per quos Palmas victoria Christi mundus agnouit.*

Cyraibi.

Orig. vbi
supra.

A la similitud de aqueste sitio ameno, es aquel Valle frondoso de San Andres de Arenas, en la abundancia de aguas, y fino Palmas, en la diuerfidad de arboles, que le visten. Valle, que publicaua Santidad, y Palmas de victoria, à la multitud de Pueblo, que le pisaua en aquesta ocasion, ofreciendo sus frutos en sabroso alimento. Bueluo à dezir, que el Cielo le dispuso aqueste sitio, y parece, que con Diuina prouidencia, preuiniendo, que San Pedro de Alcantara auia de fundar aquel Conuento, deposito suyo, Sagrario de sus Reliquias, tránsito desde dõde subió à gozar la gloria; y puesto, donde sus hijos se auian de congregar à celebrar las glorias de su corona, y quiso tan de antemano tener dispuesto, y preuenido el sitio, para que el fundamento, y entrada de tan Celestial adorno, diesse esmalte, y realce à lo demàs.

El adorno de la Iglesia, no fue de telas de oro, ni de plata, ni se colgò de sedas, brocados, y otras colgaduras ricas, y primorosas, à quien assi la materia, como el arte, hazen preciosas, y de subidos quilates; porque como es condicion de Dios gustar de ser seruido, segun la calidad, y estado del que le sirue; y à lo que principalmente atiende, es al coraçon, que le agassaja (que assi lo ponderò vn Docto Expositor, sobre aquellas palabras de Dauid, al Psalmo 49. *Immola Deo sacrificium laudis.* Ofrece à Dios sacrificio de alabança. Y explica el sacrificio de su mayor agrado en estos versos:

Psal. 49.

An pascor vitulis? an sanguine proluar hircis?

Disce litare mihi, grates age pectore casto.

Crucisad
Esal. 49.

En solo vn pecho limpio, y vn coraçon rendido tiene Dios sus obsequios.) Pues como su Magestad atiende al coraçõ; del pobre, y del humilde, con poco que reciba se contenta. El afecto con que se ofrece, y la aceptacion de Dios, lo haze crecer en valor; como nos lo enseñò Christo en aquella media capa, que le ofrecio S. Martin siendo aun Catecumeno, despues Obispo de la ciudad de Turs; pues de media capa, y pobre, passò à fer preciosa vestidura, y adorno celestial à la vista de los Angeles: *Martinus adhuc Catecumenus hac me veste contexit.* No fue, pues, adorno de telas ricas; pero precioso, por el aseo, y la curiosidad, que lo daba esmalte tan releuante, y primoroso, que hallaua diuertimiento en èl la vista mas curiosa.

Eccles. iii
Offic.

Vistiõse todo el Templo desde el pauimento hasta el techo de vnos laços, ò enrejados hermosos de velillo, que descubrian vn color encendido naranjado, bordando el campo, ò los claros, que haziã los laços diuersidad de flores de colores varios, que puestas con distincion ofrecian à la vista gustosa armonia de grande curiosidad. En esta disposicion corria el adorno de la cornisa à lo alto en todo lo bobedado de la Iglesia, y en el ambito de la media naranja de la Capilla mayor: y en medio de ella por escudo, y remate vn floron hermoso, y curiosissimo, compuesto de ramilletes, y flores, que dava la vltima perfeccion à aquel adorno. Por la cornisa tirauan vnas listas, ò fajas de variedad de colores, sobrefaliendo en ellas à trechos vnas molduras de dorado, y plateado, y en los pendientes vna orla de puntas grandes, y curiosamente hechas, que aunque de material pobre, la forma artificiosa con que estaua, persuadia precio, y valor en lo que hazia patente. Desde alli se descolgaua por las paredes del templo de S. Andrès (afsi en lo que toca à la Capilla mayor, como en el cuerpo de afuera hasta cerca del suelo) otro adorno muy vistoso; parte del en la forma que sea dicho
de

de los laços de arriba bordados de flores; y parte de otro genero de compostura de flores en campo verde, y vnos braferos grandes de diuersos generos de flores de seda, q̄ señoreandose en medio de aquel asseo, causauan hermosura, y dauan mucha gracia al aparato vistoso.

Y el disponer, y adornar con flores este templo para celebrar el triunfo, y publicar la gloria de S. Pedro de Alcántara en su Canonizacion; aunque parece acafo, es misterioso mucho, por la significacion simbolica del adorno. Las flores representauã en sí mismas, y en su variedad hermosa, las virtudes heroicas de San Pedro de Alcantara. Su penitencia rara, su mortificacion espantosa, lo austero, y rigido de su vida; representauan à las espinas con q̄ tanto se hirió en sus penitencias, haziendo sacrificio à Dios de su cuerpo, y ofreciendose en hostia viua en imitaciõ de el Cordero Christo, y de su Cruz, como dando à entender que se auian cõvertido en hermosísimas flores. Y no viene à ser estraña la inteligencia, pues hablando la Iglesia de la Cruz, que tanto hirió, lastimò, y mortificò à Christo, dize, que su rigor brotò frutos, y su amargura se conuirtió toda en flores: *Nulla sylua talem profert fronde flore, & germine.* Y aun hablando tambien de las espinas, que à Christo lastimaron, simbolo de las culpas de los hombres, y la carga de penas, y dolores de Cruz, que fueron su penitencia, al verlas salpicadas con la sangre del Cordero; dixo vn Poeta Español encendido en amores:

Tã espina, no sois espina

Sino flor;

Pues os ha dado el amor

El color de clavellina.

Pues las flores del templo de San Andrés representauan las virtudes heroicas de San Pedro de Alcantara; su penitencia prodigiosa, y su mortificacion; y en sus colores varios, los viuos encendimientos del coraçon suyo, y de su caridad abrasada en amores de su Dios, como dando à entender se auian conuertido en flores de subidas calidades,

des, que le hermoſeauan, adornauan, y engrandecian. Y aſi podiamos celebrar ſu belleza, y lo iluſtre de la ſignifi-
cacion ſuya, en vnos verſos con que vn Autor graue, y de-
uoto, en vn tratado que eſcriue de la Paſſion de Chriſto,
celebra à vna flor prodigioſa que pinta de la India Occi-
dental, veſtida, y adornada de tal forma, que figura, y ſig-
nifica en ſus hojas las cinco llagas, los tres clavos, y la co-
rona de eſpinas del Redemptor ; y en nombre deſta flor
peregrina, cantar de nueſtras flores.

Floſcule, ſlos ſlorum, cunctorum floſcule ſlorum.

Regule, & hortorum ſtella, decuſque nouum.

Floſcule, quo Phœbi iactat ſe terra cadentis;

Floſcule digne ſeri nobiliore ſolo.

Vlloſ, ſiliceat cœlo tranſcribere flores;

Hic certè ſlos eſt dignus ad aſtra rapi.

Quo non proficies, natura, eſſundere ſtellas?

En etiam didicit terra, vel ipſa nouas.

Hieremiã
Drexeli,
de Chriſto
moriente,
part. 2. 6.
12.

Semejantes encomios podiamos cantar, y repetir de las flores, que veſtian la Igleſia de San Andrés, que en ſus colores viuos, en la armonia, y la curiosidad de ſu compoſtura, eſtauan ſignificando las virtudes hermoſas del penitente, y extatico Varon, que alli ſe celebraua; y juntamēte eſte adorno de flores aplaudia en ecos de mudas voces la gloria de la Corona, que le aclamaua la Igleſia.

Eſſo fue lo que hizo en Chriſto el titulo, que en la Cruz le puſieron por adorno: *Ieſus Nazarenus Rex Iudæorum.* Ieſus Nazareno Rey de los Iudios. Alentado, y mouido de ſoberana prouidencia le hizo eſcriuir Pilato. Y eſtuuo en ſu propoſito tan firme, que fue perfeuerante en él. *Quod ſcripſi, ſcripſi.* Eſte ha de ſer el adorno de Ieſus en la Cruz, y fue muy propio; porque alli ſe eſtaua aclamando Chriſto Rey, Santo, Canonizado, y aclamado; pues el Centurion dixo: *Verè Filius Dei erat iſte.* Y el Ladron: *Domine memento mei.* Y aquel titulo tenia la palabra Nazareno, que ſe interpreta: *Florens, vel floridus,* el que florece, ò el que eſtà florido; y eſte adorno era muy propio, para que él miſmo ayu-
daſſe à

la gloria, y aclamacion, que à Christo se estaua dando en el ara, y sagrado templo de su Cruz: *Scribitur causa Iesu super caput eius* (escruiò San Pascasio) & *ponitur quasi Corona; ut cunctis liqueat, quod ipse est verus Rex.*

D. Pasch.
lib. 12. in
Matth.

Y tambien Dauid lo dixo hablando del Redemptor en el Psalmo ciento y treinta y vno: *Super ipsum effloreat sanctificatio eius.* Sobre Christo, esto es, sobre el templo, y el ara del arbol de su Cruz florecerà su santificacion. Florecerà su Corona (leyò S. Geronimo) *Effloreat diadema eius.* Y leyò bien, porque adornado es templo de la Cruz en que Christo se ostentaua con la palabra Nazareno, que es hermosura de flores: *Florens, vel floridus;* en esso se publicaua su Corona, su Reino, y su santidad.

Psal. 131.

D. Hieron.
ibi.

Pues adornado el templo de San Andres del Monte de Arenas, con hermosura, y variedad de flores al publicarse la Corona de gloria de San Pedro de Alcantara, ò al mostrarse en su templo Coronado de la Iglesia en su Canonizacion, serà manifestar el mesmo adorno la gloria de su Corona, y de su santidad; y serà tambien, no acafo, sino misterio, que en la aclamacion de su santidad Canonizada, y definida, sea el adorno de flores, para que en voces de sus colores viuos, se estè manifestando, y publicando.

Afsi lo dispuso Dios en el transito dichofo de Maria Santissima à Coronarse en la gloria, ò al publicarse la gloria de su Coronacion en el triunfo celebre de su Assumpcion para el Cielo; pues entre los elogios que la Iglesia la canta, repite este: *Viderunt eam Filia Sion, & beatam dixerunt.* Atendieronla, y miraronla las hijas de Sion, y publicando su gloria la apellidaron bienaventurada; y luego dize, que el adorno que lleuaua en su triunfo, era de rosas, y flores: *Et sicut dies verni circumdabant eam flores rosarum, & lilia consallium.* Y en la misma pintura, que aqui haze la Iglesia de Maria Santissima, simbolizan muchos Padres al alma santa, al justo, que se Corona en la gloria, y con este adorno de flores, y de rosas, porque es vn alma que sube santa, Canonizada, y Coronada; y este es propio, para que à la vista del

Eccles. in
Offic. Assumpt.
sumpt.

dél se figa la aclamacion, y el aplauso: *Viderunt eam, & beatam dixerunt, & sicut dies verni circumdabant eam flores rosarum.*

Y conuenia en la manifestacion de la fantidad, y gloria de San Pedro de Alcantara, este adorno de flores, por ser el templo donde se celebraua el sitio de su sepulcro; para que el mesmo aparato, y adorno dél publicasse su gloria, y fantidad.

Al capitulo primero de los Cantares, hablando el Alma Santa con su Esposo querido, y regalado Christo; y hablando de su lecho, dezia, que era lecho de flores: *Lectulus noster floridus.* Y interpretando Aponio estas palabras, las entiende del sepulcro de nuestro Redemptor: *Per hunc lectulum floridum, id est, sparsum floribus sepulchrum Domini per enigmata ab Ecclesia intelligitur dictam.* Y parece contrariedad, y desemejança grande la que ay entre flores, y sepulcro; porque que tiene que ver el horror del sepulcro con la hermosura, y amenidad de las flores? Mas atiende al sentido, en que la Esposa Santa las hablaua; se conoce q̄ habló con propiedad, y con la mesma Aponio en su interpretacion: *Ad diem Resurrectionis referenda sunt verba Anima Sanctæ* (dize vn Docto) de la Resurreccion de Christo se entienden las palabras de la Esposa: en ella fue donde se hizo manifestacion de su gloria, à su sepulcro la aclamaron, y publicaron los Angeles: *Surrexit non est hic.* Aquel q̄ por el nombre publicaua horrores de muerte, se vió en esta aclamacion coronado de flores, de virtudes, exaládo olores, y fragancias de vida, y candores de gloria. Pues bien publica la Esposa à su sepulcro coronado de flores en simbolo del lecho; para que las mesmas flores publiquen essa vida, y aplaudan essa gloria: *Lectulus noster floridus. Ad diem Resurrectionis referenda sunt verba Anima Sanctæ.*

Demás, que el sepulcro de Christo estava en la amenidad de vn huerto, segun dixo San Iuan: *Et in horto monumentum nouum: ibi posuerunt Iesum.* Y dize vn Docto, que à vista de la gloria manifestada de la Resurreccion de Christo, el

Cant. xj

Aponius.

Silu. tomj
5. lib. 2. c. 5.

Ioan. 6. 19

Silu. vbi supra. huerto todo se hermoseò de flores: *Sine dubio totus hic hortus, tunc eleganti florum varietate, ac eorum odore suavissimus apparuit.* Disposición fue del Cielo, para que siendo las flores adorno del sepulcro del Redemptor, le publicassen, no sepulcro de muerte, sino talamo de vida Celestial, que exalauan en sus olores, y fragancias.

Lo mesmo parece, que misteriosamente publicaua el Templo de San Andres, huerto hermoso, y florido, entre cuya amenidad yazia el sepulcro de San Pedro de Alcantara en la solemne fiesta de su canonizacion; pues al apellidar en voces de la Iglesia la gloria, que gozaua su alma en el Cielo, el adorno mesmo del sepulcro, sino en voces, en la significacion, quanto repetia era vida, Cielo, y gloria en la variedad de flores, que le hermoseauan. Y al modo, que el sepulcro de Christo, al explayarse, y descubrirse las luzes gloriosas de su Resurreccion, se viò todo bordado de belleza en la maruilloza, y florida amenidad del huerto (que fue parte de la gloria que baticinò Isaias al capitulo onze, quando dixo:) *Et erit sepulchrum eius gloriosum.* Serà glorioso el sepulcro de Christo. Palabras, que otros leyeron: *Mansio eius erit in gloria.* Su puesto, y su mansion serà en gloria. Y los Setenta: *Erit requies eius honor.* Su descanso, ò su sepulcro en que descansarà, serà de honor, que todo se cumplió en el sepulcro de Christo, y en el de su siervo canonizado San Pedro de Alcantara, inspirò sin duda el Cielo aquel adorno de rosas, y de flores, que publicauan à la vista gloria, descanso, y honor; para que por perfecto imitador de la Passion de Christo, y de su Cruz en la vida, al publicarse su Santidad en la muerte, no le faltasse à su sepulcro este honor, y esta gloria.

Y en el mesmo baticinio de Isaias: *Erit sepulchrum eius gloriosum.* Serà glorioso su sepulcro. El Original Hebreo tiene vna palabra (como notan los Doctos, y versados en aquella lengua) que significa: *Quietis habitationem, Domum Regiam, Aulam Imperialem.* Grande gloria del sepulcro de Christo fue ser habitacion de quietud, Casa Real, y Im-

Isaias, cap. 11.

Alij Sep. euagint.

Fr. Iuã de Cort. ag. de Christ.

perial Palacio. Habitación de quietud fue, pues en èl descansò Christo, y quietò las ansias de tantas almas, como en el seno del Limbo esperauan su descanso, y su quietud. Casa Real, pues siruiò de hermosa Silla, y Trono precioso en que recofò su Cuerpo Sacrosanto. Imperial Palacio, pues en èl se boluiò à reunir el Alma con el Cuerpo, y de alli se leuantò Emperador coronado de los figlos: *Primogenitus mortuorum, & Princeps Regum terra.* Toda esta gloria resplandeciò en el sepulcro de Christo, publicandola las flores en la amenidad de el Huerto.

Apo. xi.

Pues el sepulcro de su fiel Sieruo San Pedro de Alcantara, quiso, que se assimilasse à la gloria del suyo en algun modo. Habitación de su quietud fue, pues descansando en èl el cuerpo, subiò su Alma à descansar en Dios, como lo viò, y testificò la amante Esposa de Christo, y fecundissima Madre Santa Teresa de Iesus. Casa Real, pues recofado en èl el cuerpo de San Pedro de Alcantara, el mesmo Dios le ha hecho Trono suyo, assiendiendo con su Omnipotencia al despacho de muchos miserables, que aun en su tierra reciben singulares beneficios, y crecidas mercedes. Imperial Palacio, pues en el transito dichoso de su muerte, se hallò toda la Corte del Cielo, las tres Personas de la Trinidad Santissima, la Emperatriz Maria, Reyna de Cielos, y tierra, y el amante Discipulo de Christo S. Iuan Euangelista; desde adonde en buelos de Angelicales Ministros subiò su alma al Cielo à recibir la eterna, y Imperial Corona de la Gloria. Toda aquesta publicaua el adorno de flores al sepulcro de San Pedro de Alcantara en la celebridad de su Santidad canonizada, repitiendo en sus colores las voces de la Iglesia, y en su sepulcro las que dexamos referidas del Original Hebreo al sepulcro de Christo, en la manifestacion de la gloria de su Resurreccion Triunfante, apellidandole habitacion de descanso, y quietud, Casa Real, Imperial Palacio: *Quietis habitationem, Domum Regiam, Aulam Imperialem.*

Aumentauan tambien este florido adorno, y le danan

hermoso realce seis quadros de primorosa pintura, en cuyos lienços estaua viuamente retratada la Imagen de San Pedro de Alcantara, en seis prodigios particulares de el Santo, que entretexidos con proporcion en medio de el ornato en el vno, y otro lado de la Iglesia, causauan en las flores agradable, y vistosa variedad. El primero lienço, era memoria de vn extasis, ò raptò en que se viò eleuado el Santo en el Conuento del Pedroso à la vista de vna Cruz, en tan ardientes deseos de verse puesto en sus braços, à imitacion de Christo su Redemptor, que el rostro mismo llegò à publicar sus ansias en sus encendimientos, pues de los ojos salian vnos rayos, y resplandores de luz, que à la Cruz la hermoseauan, y ilustrauan. En correspondencia de este, sobrefalia otro lienço, que mostraua aquel raro, y regalado fauor, que le hizo Christo en la Ciudad de Auila à la mesa de vn Noble, y deuoto Cauallero; pues eleuado en Dios, à vista de el manjar, viò vna persona de conocida virtud (como en otra ocasion la Santa Madre Teresa de Iesus) que el mesmo Christo le partia, y administraua la comida, entrandole con sus manos Soberanas los bocados en la boca, ofreciendole el vaso, y llegando-le à sus labios, para que bebiesse de èl, purificandose los con vna tohalla, despues de auer bebido: Y si aquesta es accion, que refiere San Lucas, haze en el Cielo con los Bienaventurados: *Præinget se, & faciet illos discumbere, & transfrens ministrabit illis.* Executandola con su Sieruo San Pedro de Alcantara en la tierra, quiso sin duda significar, que aun viuendo en ella, era morador del Cielo, y que èl mesmo executoriaua su Santidad.

El tercero lienço tenia estampado aquel fauor Diuino, en que le manifestó el Cielo à San Pedro de Alcantara de vida Celestial, en aquel portento raro con que Dios le honrò, y engrandeciò en la mesma Ciudad de Auila; pues falliendo à dezir Missa à vista de la Santa Madre Teresa de Iesus, le asistiéron de Diacono, y Subdiacono al Santo Sacrificio, mi Serafico Padre San Francisco, y el hechizo de
el

el Cielo, y de la tierra San Antonio de Padua, mostrando-
le tan digno de ofrecer Sacrificio en el Ara Sagrada, y tan
Santo Sacerdote, que era justo se hallasse asistido de Mi-
nistros de tanta Santidad.

El quarto lienço, que hazia vista à este, y hermosa co-
rrespondencia, le retrataua al Santo en vna de tantas oca-
siones como passò los rios, ostentandose en sus aguas tan
embestido de Diuinas calidades, y de gages de dotes de
gloria, que siendo aun viador, y como tal compuesto del
peso de la carne mortal, las aguas no sentian su peso, ò si
acafo lo sentian, al toque de sus pies (como lo eran de vna
piedra tan firme, que ayudaua à tener parte de el edifi-
cio de la Iglesia) se conuertian en piedras para sufrir su
peso, pues por las aguas, como por piedras, ò como por
tierra firme se passeaua, y passaua las corriètes mas furiosas
el extatico Varon.

El quinto, y vltimo lienço de la mano diestra represen-
tava à San Pedro de Alcantara, en otro prodigio bien sin-
gular: que sin duda (para que hasta las mesmas piedras le
admirassen, y fuesen memoria, y testimonio del milagro,
como las otras que Iosue hizo poner en el Iordan) dispuso
Dios obrarle con su sieruo en el puerto, que llaman del Pi-
co, para que lo empinado de su cumbre lo estuuiesse publi-
cando, y dando recuerdos à quantos llegassen à pisar sus
asperezas. Este fue quando passando aquel puerto en tiè-
po de stemplado, y riguroso, sin mas aliuio que el de vn po-
bre compañero, ni mas alvergue que su desnudez comun,
y sus pies descalços por la tierra; à la mucha nieue, q̄ auia
en el puerto sobrevino vna rezia tempestad, y borrasca,
que los obligò à focorrerse del arrimo de vna piedra para
passar la noche; y passandola el compañero en sossiego, y
quietud; para S. Pedro de Alcantara fue grande, y mara-
uillosa la que dispuso el Cielo, pues de la mesma nieue le
fabricò vna Capilla, donde su espiritu se empleò gustoso
en Dios toda la noche. El sexto, y vltimo lienço, que daua
vltima perfeccion à esta correspondencia, fue otro mila-

gro, que acreditaua en S. Pedro de Alcantara el valimiento grande, que tenia en el Cielo con Dios, y la caridad inflamada con sus deuotos, que le invocaban, persuadiendo, que si era prodigioso quando viuo; era don, y merced perpetua, que auia recibido de la mano Soberana, y como tal passaua aun mas allà de la muerte. Este fue vn milagro que obrò con vn Cauallero su deuoto natural de la ciudad de Calatayud, en el Reino de Aragon; que hallandose embarcado, y à causa de vna deshecha tēpestad perdido el nauio; fluctuando el Cauallero entre las olas, y entre ansias de la muerte, pidiendo afectuoso remedio en peligro tan mortal à su deuoto S. Pedro de Alcantara, se le diò apareciendole visiblemente, y asiendole la mano le sacò del mar, y le puso en la arena, diziendole, que era el mismo quien le librau de aquella ocasion tan fuerte, y desesperada de remedio; que en su Ciudad le hiziesse fabricar vna Capilla, como con efecto se hizo, donde es venerada la santidad deste varon prodigioso.

Estos seis lienços, viuos retratos de la imagen de S. Pedro de Alcantara, en seis prodigios tan singulares, causauan mucha gracia en el engarze de aquel bordado de flores, que entapiçaua, y vestia el templo de S. Andrès. Assimilado adorno al que refiere Ezequiel, que le fue mostrado al capitulo quarenta y vno arrebatado en espiritu, en vn templo magnifico, y sumptuoso: *Et introduxit me in templum.* En el dize, que le entrò la mano poderosa, q̄ le guiau, y que haziendo reparo en el ornato que le componia, y llenaua las paredes de aquel templo, viò que era todo de Querubines, y palmas, mezcladas estas con los Querubines, con tanta proporcion, y armonia curiosa, que entre Querubin, y Querubin estaua puesta vna palma: *Et sabrefacta Cherubin, & palma: & palma inter Cherub, & Cherub:: per omnem domum in circuitu.* Hallo similitud, y proporcion grãde en el adorno que vestia las paredes del vno, y otro templo; pues imagenes de S. Pedro de Alcantara, y descollados ramos de flores, lo mesmo viene à ser que palmas, y

Que-

Querubines. San Pedro de Alcantara Querubin fue; pues si a queste significa ciencia, y sabiduria; fue la fuya tan alta, que fue muy docto en las materias de Dios: testigo la Santa Madre Teresa de Iesvs, Doctora iluminada en las Escuelas del Cielo, y testigos tantas almas, que solo con la enseñanza de vn librico pequeño, que escriuiò, salieron sabias, y doctas. Los ramos de las flores se representauan palmas por la hermosura, por la compostura; y tambien porque si las palmas en aquel templo de Ezequiel publicauan fantidad, y gloria; lo mesmo las flores en estotro templo, pues publicauan la gloria, y fantidad de S. Pedro de Alcantara, que le aclamaua la Iglesia. Pues la flor, dize Laureto, que significa la gloria de los Santos: *Flos gloria Sanctorum*; con que ay similitud grande en el vno, y otro adorno. Y no solo similitud, y hermosura en el entretexido, sino misterio, pues en èl se publicaua la fantidad, y corona con que galardonaua el Cielo sus prodigios.

De los Querubines entre las palmas, segun los viò Ezequiel en aquel templo; refiere tambien la forma, y la disposicion. Qualquiera Querubin, dize, que tenia dos rostros, el vn rostro de hombre, junto à la palma desta parte; y el otro rostro de Leon junto à la palma de estotra parte: *Duasque facies habebat Cherub: faciem hominis iuxta palmam ex hac parte; & faciem Leonis iuxta palmam ex alia parte.* Hugo Cardenal entiende en todo a queste adorno de palmas, y Querubines à nuestro Redemptor Christo: en los rostros diuersos, diuersos atributos, misericordia de hombre, en el nacer humano; y justicia de Leon, al venir à juzgar riguroso. Pero tambien en sombra le quisieron mostrar su fantidad, y gloria. Mirele Ezequiel entre esse adorno, y mirele por la parte que gustare; si le vè hombre, le admirarà Santo, glorioso, virtuoso, palma: *Facies hominis iuxta palmam ex hac parte.* Si le mira Leon, le descubrirà canonizado, aclamado. *Vicit Leo.* Coronado, y con palma. *Et faciem Leonis iuxta palmam ex alia parte.* Por todas partes en palmas, y Querubines, verà misteriosamente aclamada la Co-

Vbi supra.

rona de Christo, y publicada su fantidad.

Afsi tambien la de S. Pedro de Alcantara en el adorno del templo. Quien llegara à mirarle, y à atenderle en sus imagenes, y en sus prodigios, si le mirara hõbre en el rostro, y pintura, le descubriera Santo Coronado entre las flores, que simbolizan gloria, y fantidad. Afsi lo publicaua eleuado Querubin delante de la Cruz. Regalado de Christo, entrandole los bocados en la boca. Fauorecido del Cielo, afsistido en el Altar de Ministros de la gloria. Pasfando el rio, haziendo de sus cristales tierra firme. Socorrido en el puerto del Pico de vna Capilla de nieue. Y finalmente en la borrasca del mar, sacando al Cauallero su deuoto de aquel peligro tan graue. Afsi entre el marauilloso adorno de las flores, se mostraua la Imagen de S. Pedro de Alcantara en el templo, qual Querubin entre palmas, con rostro de hombre, con semejança de Leon; pues lo fue en vencer los vicios; y con Corona, y palma, que publicauan las flores, que cercaban hermosamente, y coronauan su pintura.

La vltima perfeccion del aparato del templo, fue el Altar; y bien dixè la vltima, no solo por ser la parte mas principal, pues es el Ara Sagrada en que à Dios se ofrece el sacrificio de su mayor agrado, sino tambien por el primor, arte, y disposicion curiosa con que se executò, coronando con realce la belleza de tan hermoso compuesto. El Altar ocupaua la fachada de la Capilla mayor, ofreciendo à la vista vna montaña hermosa, à quien seruian de descollados piramides por el vno, y otro lado, hasta la altura, cinco Santos, que ricamente compuestos aumentauan lo graue, y magestuoso de su adorno, haziendo compania, y afsistència à Christo en el Sacramento, y à vna hermosissima Imagen de Maria Santissima en el misterio de su purissima Cõcepcion, que agraciauan, y llenauan de gloria el medio del artificio curioso. El Altar era vna mesa de tres Altares capazes, y espaciosos, que por lo alto de ellos corrian dos gradas seguidas de parte à parte. En los dos lados colate-

ra.

Pales, se leuantauã dos cubos ochauados de à quatro gradadas, vestidas estas hermosamente (como todo lo demàs) con vn velillo blanco de plata, guarnecidas con dos galones de plata cada vna de ellas, y todo el campo sembrado de Primavera de flores.

En el medio del Altar, en aqueste primer tercio, estaua el Sancta Sanctorum; alli se ostentaua en Trono Magestuoso Christo en el manjar de el Altissimo, y Venerabilissimo Sacramento, en vna hermosa, y preciosissima Custodia de plata sobredorada, con dos Soles, ò cercos con sus rayos, toda ella sembrada de preciosas piedras, rubies, diamantes, y esmeraldas, à quién, no solo la materia hazia costosa, y rica, sino tambien la curiosidad, y el Arte primoroso de su labor. Tenia su asiento en vn glouo de gloria de perspectiua, rodeado de vn cerco de rayos, y Serafines, y en tal disposicion, que al mouimiento de vnas nubes, compuestas de Serafines tambien, se mostraua patente, ò se encubria à los ojos, segun que lo pedia la ocasion de la solemnidad. El cubo de el vn lado en este primer tercio à mano diestra, ocupaua San Pedro Baptista, Protomartir del Japon, hijo de San Pedro de Alcantara, y hijo de aquella Casa de San Andres, donde tuuo su Nouiciado, y hizo profession, corona, y gloria de San Estuan, y de toda aquella tierra, pães tanto la ilustrò con su glorioso martirio. Este puesto ocupò con vn rico vestido de espolin de plata, adornada toda la orla de èl cõ vna guarnicion ancha de puntas de plata. En el cubo de la otra mano, que correspondia à este, estaua el Beato Pasqual Baylon, hijo tambien de San Pedro de Alcantara, con vn cayado en la mano, insignia del exercicio, que tuuo quando niño, que fue de pastorcico; y de eleccion tan buena, y acertada, que siempre le traia coronado con vna Imagen Santissima de Maria, indicio de que assistia grauada en su Alma, y coraçõ. Adornaua al Sãto vn vestido rico de lama amufca, flores de oro, y bordado todo èl al cãto de ojuela de plata, vestido de mucho asseo, curiosidad, y riqueza.

En el segundo tercio de el Altar, ocupaua el medio la preciosa Imagen de la Concepcion purissima, haziendo como remate en la parte superior al globo de gloria en que se ostentaua el Sacramento. Su vestido representaua su pureza Celestial en lo precioso, y rico. Era vna tunica de espolin de plata Primavera; el manto de raso azul, bordado de cañutillo, y de perlas de plata, con primorosa curiosidad; la qual engrandecia vna banda de diamantes, y perlas, que assi en la Imagen de Maria Santissima, como en los demàs Santos, adornaua el circuito de los ombros. La cabellera tendida, sembrada de jazmines encarnados, y blancos, y vna Corona Imperial de plata sobredorada, guarnecida de piedras preciosas, que coronaua, y seruia de vltimo esmalte al rico asseo de su pureza. En los dos lados (en proporcion mas alta, que los cubos del primer tercio) se leuantauan otros dos de la arquitectura misma, vniformes en vestidura, y adorno, cuyos remates ocupauan dos montes de Santidad, mi Serafico Padre San Francisco el lado diestro; y el que le correspondia, mi Padre San Antonio de Padua, que al passo, que en la Santidad se mostrauan prodigios, se señalauan tambien en la riqueza de los vestidos. El del Serafin llagado Francisco, era de vn fayal de oro, tela riquissima, preciosa, y exquisita, sin mas arte, ni labor, que el oro, tejido en hebras de lana, que por lo particular, de mas de su riqueza, causaua admiracion grande à quantos lo veian. El vestido de el milagroso San Antonio de Padua, era de vna tela rica de Milan, con vn encage de plata fina muy ancho; y no es mucho le adornasse tela tan rica, à quien grangeo tanto adorno con Dios, que le hizo Trono suyo; y tantas vezes hizo de su mano dosel precioso en que agradablemente descansaua.

El vltimo tercio de el Altar, se seguia à este, leuantandose por el medio otro cubo de cinco gradas, defahogado, y espacioso, adornado con la curiosidad, y arte, que lo demàs referido, mostrandose en el remate, y punta de

el, el Santo canonizado San Pedro de Alcantara, à quien coronaua vn arco vistosiſſimo de flores, cercado todo de rayos, que de las flores mismas, en forma de ramilletes, le hazian luzir, y campear con mucha gala. Adornauale al Santo vn vestido de mucha riqueza, y grande curiosidad de vna tela graue, y Magestuosa, que llaman camisa de culebra, bordado de plata con mucha costa, y primoroso arte. En sus ombros sobrefalia vn rico cabeſtrillo, ò vanda de diamantes, y perlas; y en sus manos, en la vna vn libro, y en la otra vna pluma ricamente aderezada, y vna Diadema sobre su cabeça, insignia de su excelente fantidad; en cuyo valor, y precio parece que dezia la excelencia, y grandeza de aquello que representaua. Esta era la arquitectura, y fabrica de el Altar, poniendo en el la perfeccion vltima, y como vltimo perfil de su belleza, el grande, y curioso adorno de ramilletes de vistosas flores, y de luzes, que le argentauan, y bordauan; con que al verle encendido en los visos de gloria, que hazia, se podia dudar, si en aquel Monte se auia transformado el Monte de el Tabor, teatro, que eligiò Christo en su Transfiguracion gloriosa, pues al modo, que en el, quanto alli sobrefalia, era Santidad todo, resplandores, y luz, y todo gloria del Cielo.

Este era el carro Triunfal, ò carroza de gloria en que San Pedro de Alcantara se mostraua à los ojos de los hombres triunfante de el Mundo, del Demonio, y de la carne, victorioso de sus cinco sentidos, soldados fuertes, que al Alma le hazen la guerra, y al publicarle la Iglesia aqueſta gloria, y corona, la aclamaua tambien el ostentoso aparato en que triunfaua.

San Isidoro en el libro diez y ocho de sus Etimologias, al capitulo primero, Plutarco, y Tranquilo, tratando de los triunfos de los Romanos, dizen: Que ninguno podia gozar la gloria del triunfo, hasta tanto, que en fuerte lid, y sangrienta guerra huieſſe vencido, y muerto à cinco mil enemigos. Y assi refieren del Emperador Iulio Cesar no

D. Is'co
lib. Ethimolog. ca.
I.
Elutarch.
& Tranq.
de Caf.

auer querido entrar triunfante por las puertas de la Ciudad de Roma, hasta tanto, que obtuvo, y consiguió aquellas cinco insignes victorias: *Primam Gallicam; secundam Alexandrinam; tertiam Ponticam; quartam Africanam; quintam Hispalensem.* De los Galos, ò Franceses, de los Alexandrinos, de los Pontos, Africanos, y Hispalenses.

Estas cinco victorias auia alcanzado San Pedro de Alcantara en pelea muy sangrienta, pues à costa de mucha sangre, que derramò en fuertes ocasiones, venció (y aun crucificò, y quitò el ser) à cinco enemigos poderolos, que eran sus cinco sentidos, en quien auian puesto sus fuerzas, y esperanças el Mundo, Demonio, y Carne: lo qual aueriguado de la Iglesia, le declara digno del triunfo, que goza en la Gerusalen Triunfante, celebrando èl mismo el lauro de su victoria.

Otra condicion de el triunfo, demàs de la referida, escriue tambien San Isidoro; y es, que aqueste no podia celebrarse sin parecer, y acuerdo, y vniuersal consentimiento del Senado: *Celebrari non poterat, absque totius Senatus consensu, & unanimi suffragio.* Todo el Senado auia de conuenir en el aplauso de aquella celebridad.

Isidor. vbi
supra.

Pues en este triunfo de San Pedro de Alcantara, no faltò esta condicion, pues el Cielo mismo en vnion conforme, conuenia en su aplauso, y aun èl mismo le venia à autorizar, y à engrandecer con su presencia. Christo assistia en el Solio Magestuoso, y Real de su Sacramento, disfraçado en las nubes de Celestiales accidentes. Maria Santissima, vestida de la suprema gala de su Concepcion, en el Imperial Trono de su pureza. Cortesanos del Cielo, y Principes de la Gloria, hazian presencia tambien para que autorizassen el triunfo, y fuessen pregoneros de el fauor, que Rey, y Reyna de la mayor Monarquia, hazian al triunfador Pedro de Alcantara. El Serafin Francisco, para que lo aclamasse con su voz de Serafin amante, y pregonero de el Cielo, que resonò siempre tanto, y tan del gusto de Dios: *Præca sum magni Regis.* El enamorado Antonio, pues

Pues el eco de su voz se penetrò, y hallò entrada en los mas insensibles coraçones, llamando à los recreos de la gloria. El insigne Protomartir del Japon San Pedro Baptista, pues en aquellas remotas, y obscuras regiones, privadas de la luz de la verdad, se difundió su voz, y se conuirtió en luz, que fue senda por donde muchos, libres de sombras de muerte, hallaron puerto de claridad de vida. El Beato Pasqual Baylon, de voz tan sonora, que aficionada à ella la Reyna de los Cielos, de su cayado hizo trono decente para gozar mejor la dulce melodia, con que cantaua, y aplaudia sus grandezas, y alabanças. Con esta vnion conforme del Senado del Cielo se celebraua, y aun se aplaudia el triunfo de San Pedro de Alcantara en el Altar; y así triunfò en èl coronado de grandeza, y de magestuosa gloria.

Passa S. Isidoro à concluir la descripcion, y pintura del triunfo de los Romanos, y dize, que el que triunfaua iba adornado de vn vestido de purpura preciosa, coronado con corona de Laurel, en la mano vn cetro, en cuyo remate iba vna Aguila asentada. Con este adorno vistoso salia en vn carro triunfal, y en èl era lleuado hasta el Capitolio de Iupiter, donde vn insigne orador hazia vna oracion eloquentissima, leuantando, y ensalzando con encomios, y alabanças, al que triunfaua, hasta el Cielo.

Esta gloria no le faltò al triunfo de S. Pedro de Alcantara. La purpura preciosa, yà se veia en el rico vestido, q̄ le adornaua; pues en tela, en bordados, en labor, y en la vanda de diamantes, con vna rica joya, que pendia de ella al pecho, era purpura Real, preciosa, y costosa. La corona de Laurel bien ceñia sus sienas en el lauro, que la Iglesia le publicaua. El cetro su mano le descubria en la pluma, con que escriuiò su libro de Oracion, en que manifestò al mundo las prendas, y altos merecimientos, que huuo en èl para triunfar. Aguila le asistia, y mas gloriosa; pues el Espiritu Santo en forma de Paloma coronò el imperial Cetro de su escrito, batiendo las alas de su amor à sus or-
dos,

dos, geroglífico, que en muchas pinturas muestra la gloria de S. Pedro de Alcantara. El carro en que salió al triunfo, bien le representaua el Altar magestuoso, que fue carro de triunfo, y de magestad, sustentado, y autorizado de quatro ruedas de calidades Diuinas, Francisco, Antonio, Pedro Baptista, y Pasqual Baylon, regido, y gouernado de Christo, y de Maria Santissima, para acierto del luzimiento, y del aplauso. El Capitolio de mejor Iupiter, fue aquel Templo adornado del glorioso Apostol S. Andrés, tan fino enamorado, y seguidor de los Diuinos alientos, que no cesaron los suyos hasta verse elevado, y enfalçado en los braços de la Cruz: *Suscipe discipulum eius, qui pendit in te Magister meus Christus*. Orador, que con magisterio, y eloquencia engrandeciese à S. Pedro de Alcantara en este solemne triunfo, y le eleuasse en el Cielo en la gloria que goza; fue el Orador mayor, y mas Diuino Christo nuestro Redemptor Sacramentado, que en Catedra de gloria de blancos accidentes se hizo Panegirista suyo en voces de resplandores, y le honró, le engrandeciò, autorizó su triunfo, y aplaudiò sus trofeos, y su gloria.

Eccles. in
Offic.

Esta era la grandeza con que S. Pedro de Alcantara poseia la corona en el triunfo celebre de su canonizaciòn, aplaudiendolo asì Christo en su Sacramento, y Maria Santissima en el misterio de su pureza celestial; pero en triunfo de vna corona de gloria, como la que se mostraua en San Pedro de Alcantara, no podia faltar su Real afsistencia à engrandecerle.

Dauid habla de Christo al verle con profetico espiritu nacido, y desposado con la Iglesia, vnido en el estrecho lazo de la vnion hypostatica, que se fraguò, y dispuso en las puras entrañas de su Madre Maria; y dize al Psalmo quarta y quatro: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij, constitues eos Principes super omnem terram*. En lugar de tus Padres, de quien recibiste el ser humano que gozas, ò amado Redemptor, te naceràn vnos hijos, que los has de enfalçar, y constituir en Principes sobre toda la tierra. Estos no han
de

Psalm. 44

de ser hijos segun la carne, como lo eran aquellos Padres tuyos, Abraham, Isaac, Jacob, David, sino hijos del espiritu: *Nascentur tibi filij* (dize Agelio) *non iam secundum carnem, sed secundum spiritum, noua progenies tibi, ex hoc sacro connubio exurget.* Estos los has de constituir Principes, coronar Reyes, por ser espejos de sabiduria, montes de santidad: *Qui sapientia, ac sanctitate maiores tuos referant, nec genus dedecorēt, sed honoribus etiam augeant.* Profiguiò Agelio: Aqui habla de los Apostoles, y de los demàs Principes, q̄ en la Iglesia han sido canonizados, y honrados cō la corona de la gloria. Y al mesmo tiempo que David habla desta coronaciõ, dize tambien de Christo, y de Maria: *Specie tua, & pulchritudine tua, intende, prospere procede, & regna.* Y luego: *Adstitit Regina adextris tuis in vestitu de aurato, circumdata varietate.* Señor, gloriaos en vuestra belleza, y hermosura, y gozaos en vuestra prosperidad, y reinad coronado de tãta santidad, y gloria, que vuestra Reina Madre asiste à vuestra diestra vestida de gala de oro, y rodeada de toda variedad de gracia, y hermosura. Aqui habla de Christo, y de Maria, y su reynar lo podemos entender de su Sacramento, pues alli reyna, no solo porque haze Trono Real de aquellos accidentes, sino porque comunicandose à las almas reyna, y se goza en la Iglesia. La grandeza que refiere de Maria Santissima, es elogio de su Concepcion, pues en esse misterio es Reina entre todos los demàs que la coronan; esse la viste del oro especial de su pureza, la rodea de variedad de hermosura, pues en aquel primero instante de su ser la muestra essempta, libre de deudas, y tributos en que incurrentodos: esso denota el oro puestas à la diestra del Hijo: *A dextris tuis in vestitu de aurato.* Pues su diestra leuantò esse priuilegio en creditos de su Madre. Al tratar, pues, de sus Principes coronados en la gloria, asiste Christo con Magestad Real, y Maria Santissima adornada del oro del Ofir de su pureza; porque en aclamacion de gloria, y santidad, no pudo faltar la Real asistencia de los dos, para mas engrandecerla, y festejarla: *Constitues eos*

Agell. ad
Psalm. 44

Principes. Adstitit Regina adextris tuis in vestitu de aurato.

Afsi se hallauan con soberania Magestuosa Christo en el Trono de su Sacramento, y Maria Santissima en el de su pureza, afsistentes al aplauso de S. Pedro de Alcantara en la triunfante carroza de su Altar, para que à vista de su Real presencia triunfasse, reynasse, y se coronasse con el lauro que le aclamaua la Iglesia, al hazer notoria la gloria de su Corona. Y sin duda era muy propia la presencia Real de la purissima Emperatriz Maria en el triunfo de vn hijo, y tal hijo de Francisco; pues la Casa, y Familia del Serafin es propia suya, y propia de su pureza; y afsi el honor de sus hijos le tiene à quenta de sus empeños. Maria Santissima es quien le enfalça à San Pedro de Alcantara, quié le engrandece en su triunfo, y quien de su pureza exala fragancias de gloria que le autoricen.

Al capitulo veinte y quatro del Eclesiastico, parece publicar la Reina Soberana aquesta honra especial: *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo.* El que me crió descafo en mi; y señalando lugar à mi habitacion, me la puso en Iacob; en Israel mi herencia, para que desde alli se difundiesen las raizes de mi fauor, y mi gracia en los electos, y escogidos: *Et dixit mihi; in Iacob inabita, & in Israel hereditare, & in electis meis mitte radices.* Maria Santissima es quié habla de si misma; comun inteligencia de la Iglesia en estas palabras, y afsi las canta entre sus elogios. En Iacob, dize, que tiene puesta su habitacion; y el Iacob por lo llagado, y herido es mi Serafico Padre S. Francisco; con que parece habla misteriosamente Maria del hallarse en su Casa, y en su Templo en el Trono de su Altar. Su herencia es Israel. Y Israel (dize Lyra) *Est videns Deum.* Vn hombre eleuado en Dios, y que vé à Dios, extatico, contemplatiuo, S. Pedro de Alcantara, que en sus raptos, extasis, y elevaciones veía à Dios en la tierra, y aora le vé en el Cielo Canonizado. Desde esta herencia tan del gusto de Maria Santissima, se estienden las rayzes de sus gracias, y fauores à los electos, y escogidos, Francisco, Antonio,

Pedro Baptista, y Pasqual Baylon. Escogidos eran de la Reyna Soberana, y tan de su gracia, que en la mucha que en ellos resplandecia, mostrauan assistidas, y presas sus almas de sus rayzes: luego parece, que habla de la Real asistencia de este Altar en la Casa de Francisco? Y dize como assistia en las siguientes palabras: *Quasi Cedrus exarata in Libano, & quasi Cypressus in monte Sion: quasi Palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rosae in Iericò, &c.* Como Cedro exaltado en el Libano, como Cipres en el Monte de Sion, como Palma leuantada en Cades, como Rosa plantada en Iericò. como Oliua hermosa, señoreada en los campos, como Platano exaltado en la margen de las aguas, como Cinamomo, y Balsamo fragante, y oloroso; assistia en sus electos empinado Cedro, descollado Cipres, elevada Palma, agradable Rosa, fecunda Oliua, hermoso Platano, precioso Cinamomo, oloroso Balsamo: assistia la Soberana Reyna llena de todas sus gracias, pues en estos simbolos las significan los Padres.

Pero otra gracia falta, que es complemento de todas las referidas: *Quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.* Como mirra electa, y escogida, dize, que daua olor de suauidad. Esta mirra preciosa, y olorosa es la gracia de su pura Concepcion; porque la mirra sirue para preferuar (dize Philon:) *Myrrha defunctorum corpora condiuntur, ne putrescant.* Por esso dixo ella mesma: *Manus meae stillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Que sus manos estauan destilando mirra, y sus dedos llenos de mirra de subida fragancia, y aprobado olor; era Sangre de Christo para preferuarla; y de esta mirra, ò Sangre para preferuacion, y realce de su belleza, no como quiera, sino à manos llenas se le diò à Maria; y assi exalaua mirra de pureza, olores de gracia, y fragancias de Concepcion: *Quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.*

Phil. Cat.
pat.

Con estas gracias, y con la releuante entre todas de su Concepcion purissima, assistia Maria Santissima en el Altar en que se celebraua la canonizacion de San Pedro.

de Alcantara, y su assisténcia era porque se celebraua; pues canonizarle, era escriuirle en el Catalogo de los Santos; darle assiento entre el numero de los demàs, y con la circunstancia de ser hijo de Francisco, alli no pudo faltar la detencion de Maria Santissima: *In plenitudine Sanctorum detentio mea.* Pues la honra de esta Casa, y de sus hijos, la tiene puesta à quenta de sus empeños; y assi assiste, para enfalçar esta canonizacion, empinado Cedro, descollado Ciprés, eleuada Palma, agradable Rosa, fecunda Oliua, hermoso Platano, precioso Cinamomo, oloroso Balsamo, para engrandecerla; y como mirra electa, y escogida, exalando fragancias de pureza, para autorizar con ellas la gloria de la Festiuidad: *In plenitudine Sanctorum detentio mea. Quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.*

Esta gloria causaua la Soberana Reyna Maria en el Altar, haziendo su habitacion en el Iacob de la Iglesia el Serafin Francisco; poniendo su herencia en el Israel eleuado, y aborto en Dios Pedro de Alcantara, prendiendo sus raizes en sus electos, y escogidos Antonio, Pedro Baptista, y Pasqual Baylon; sobrefaliendo los efectos de sus gracias en los que las poseian: en Francisco, por cinco ventanas, que se hazian patentes en sus manos, pies, y Costado. En Antonio, que eran tan especiales, que el mesmo Christo las hazia notorias desde el Trono de su mano, en forma de tierno niño. En Pedro Baptista, que eleuado en vna Cruz, y passado con dos lanças, corriò su sangre por los Reynos de el Iapon en testimonio. Y finalmente en Pasqual Baylon, cuyo cayado, coronado de la Imagen de Maria, publicaua la assistencia de sus raizes Diuinas en sus faouores. Toda esta gracia, y hermosura, en olorosas fragancias de pureza (de quíe hazia precioso Trono Christo en el Sacramento) daua la Imagen de Maria Santissima al Altar, que aplaudia el triunfo de la canonizacion.

Finalmente se descubria entre todo el adorno referido, vn Estandarte vistosissimo del Santo, como señal, que publicaua la gloria en que se aplaudia, y celebraua esta

canonizacion. Este era de tafetan doble, de color blanco, con la cordoneria de seda curiosamente texida, guardadas las orlas de seda, y oro. Estaua pendiente de la bobeda, campeando en medio de el aderezo del Téplo, aclamando Santidad. En la vna parte de èl estaua retratada como primor la Imagen de S. Pedro de Alcantara, en la eleuacion de la Cruz. En la otra, las Armas de el Sumo Pontifice, y las de la Orden Serafica del abrasado Serafin Francisco. San Pedro de Alcantara, como que recibia la corona de su canonizacion; la Orden Serafica, como que se gozaua en la honra de su hijo, la celebraua, y aplaudia; y el Sumo Pontifice Clemente Nono, que como Cabeza de la Iglesia manifestaua su Santidad, la difinia, y declaraua. Estas eran las Insignias del Estándarte, Llagas de Christo comunicadas à Francisco, que son Armas de su Ordé; Armas de la Iglesia, que son vn tanto monta de aquellas Llagas, pues alli tienen afiançado su valor: con que mostrarle à San Pedro de Alcantara en su Estándarte, honrado con estas Armas, era publicarle Santo coronado en la Iglesia, y proponerle à la veneracion comun de el Pueblo.

Faraón en Egipto, enfalçò à Ioseph en el honor de Principe de aquel Reyno: *Ecce constitui te super vniuersam terram Egypti.* Y como à quien ponía en tal puesto, y tan alta dignidad, echò vn vando para que le venerassen, y adorassen todos: *Clamante pracone, vt omnes coram eo genuisset: et praepositum esse scirent vniuersa terra Egypti.* A todos hizo notoria aquella Dignidad. Las señas, y diuinas, que puso en Ioseph, para que conociesen el fauor, y suprema honra à que le leuantaua, dize el Texto, que fueron sus insignias Reales con que le adornò, que entre todo lo demas, era vn anillo: *Tullitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius.* Pues antiguamente el anillo era la insignia de Rey (dize el Docto Cartagena:) *Tradidit autem ei annulum, quia antiquitus ille erat Regis insigne.* Por essa causa Nabucodonosor, al tener encerrado à Daniel en el lago de los Leones, sellò la puerta, que era de vna piedra, con su propio

Cartag de
Christ. lib.
15. Hom
4.

Dan. cap.

6.

anillo: *Quem obſignauit Rex annulo ſuo.* Para que al ver el anillo, ò la Inſignia Real, ninguno ſe atreuieſſe à andar deſcomedido, antes muy reuerente con la puerta de aquel lago. Faraon, pues, para que ſe conocieſſe, y celebratſe la grandeza, y Mageſtad de Ioseph, le diò ſus Armas para ſu adorno, ſus Inſignias Reales en el anillo, que fue darle grãdeza, y darle veneracion, pues publicaua à todos la Inſignia, reſpeto, y reuerencia: *Tradidit ei annulum, quia antiquitus, ille erat Regis inſigne.*

Eſto es lo que publicaua el Eſtandarte, hermoſeado con la Imagen de San Pedro de Alcantara, y con las Armas del Pontifice Sumo Clemente, y de la Igleſia, pendiẽte en aquel Templo. Eſtana orlado, y hermoſeado con el anillo, y Inſignias de el Vicario de Chriſto, y Vice-Dios en la tierra, que eran las Armas de ſu Dignidad Suma Põtificia, con que à los ojos de todos, perſuadia en San Pedro de Alcantara veneracion comun, ſantidad, la gloria, y la corona que le aclamaua la Igleſia.

Juntamente publicaua en ſu pintura las gracias, y rãdidos obſequios, que la Ordẽ Serafica, y Prouincia de S. Ioseph tributaua al Sumo Põtifice, Cabeza de la Igleſia, por la ſingular honra, que recibia en la canonizacion de S. Pedro de Alcantara, y manifeſtacion de ſu Santidad; diſca, q̄ tenia eſperada tantos dias, confeſſando, que en eſte beneficio, ſe via libre de prolixas priſiones de deſeos. Allí daua vn recuerdo de los agradeçimiẽtos, que deuia à tal fauor, poniendole la Serafica Orden, y Prouincia de S. Ioseph representada en ſus Armas, è Inſignias, poſtrada humilde à las plantas de el Paſtor Sumo, como ofreciendole à moſtrar en ſus obras, en ſeruicio de la Igleſia, eſectos de ſu reconocimiento agradeçido, y juſta correſpondencia.

Que agradeçido ſe muestra el arroyo al Sol, quando ſin auer podido hazer reſiſtencia el golpe de ſus aguas al rigor poderoſo del frio, y de los yelos; ſe viò detenido ſu curso, impedidas, y condenſadas ſus corrientes, ſiendo los yelos grillos, que las aprigionauan, y hazian fuerza pa-

Ya que no corriessen; sin tener mas recurso, que esperar de el Sol la libertad, el qual saliendo, y dandole con sus influencias el calor, le deshaze los yelos, le defata las prisiones, y le dexa libre, para que pueda caminar, y correr! Que alegre! que agradecido al Sol camina aquel arroyo: à sus rayos le sirve de claro, y cristalino espejo, en que reverberan, y se miran: el ruido que và haziendo con su correr agudo, son voces con que alaba (en primer lugar à Dios, Autor de todo bien) y tambien con que alaba al Sol su bienhechor; fecundale las plantas con sus aguas, fertiliza las flores, y los frutos, que produze esse Planeta hermoso, efectos todos en el arroyo, que son correspondencias, y agradecimientos al Sol su bienhechor; por auerle sacado liberal, y benigno de aquella suspension, en que se hallaua en prisiones de yelos.

Afsi tambien la Orden Serafica, y Prouincia de S. Ioseph, arroyo, ò rio (si và no diga Mar profundo) de aguas de virtud, y santidad; se hallaua en la detencion de la canonizacion de San Pedro de Alcantara, como vn arroyo elado en sus ansias, y deseos, con prolijas prisiones de tantos años, en la dilatacion de aquesta dicha, que deseaua, y esperaua. Llegaron, pues, las influencias, y el calor del Sol de la Iglesia Clemente Nono, y clemente, y benigno con el ardor soberano de su potestad, deshaze los yelos, que tenia suspenfa, y detenida à la Orden Serafica, y Prouincia de S. Ioseph; defata las prisiones de ansias, y deseos en que estaua, y publica la canonizacion de S. Pedro de Alcantara declarandole por Santo. Donde podiamos dezir lo que Dauid, al ver deshechos los yelos de las esperanças del Mundo con la venida del Verbo: *Emittet Verbum suum, & liquefaciet ea: flauit Spiritus eius, & fluent aqua.* Ya ha resonado el aliento del Espiritu Diuino por boca del Vicario de Christo, yà deshecho los yelos de las detenciones desta canonizacion, yà corren las aguas de la santidad de S. Pedro de Alcantara; y và tambien su Ordē, y su Prouincia de S. Ioseph, reconociendo el beneficio, con afec-

Psal. 147.

tos, con palabras, y con rendidas obras, le agradace, postando el Mar de sus corrientes en la insignia de sus armas, à las plantas del Sol de la Iglesia, protestando fecundar las que produce en el Vergel de la Iglesia, regarlas con las aguas de su enseñanza, y doctrina. Así lo significa, caua el estandarte, y insignia de la canonizacion.

Tambien publicaua el estandarte el honor, que en el Altar estaua recibiendo S. Pedro de Alcantara de Christo, y de Maria Santissima su Madre, y de los Santos que le adornauan, y asistian; con que venia à ser vna señal misteriosa, que demostraui el aplauso solemne, y celestiales circunstancias de aquella santidad canonizada, y triunfante.

Vna señal grande que en el Cielo viò S. Iuan: *Signum magnum apparuit in Caelo*, la dibujò, y pintò al capitulo doze de su Apocalypsis, diziendo era vna muger tan prodigiosa, que el Sol, la Luna, y vn vistoso golpe de Estrellas, la honrauan, hermoseauan, y dauan realces de mucha perfeccion: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* San Bernardo entendió la vision de Maria Santissima fauorecida del Sol Christo su Hijo, recompensando deudas, que contraxo en su Encarnacion, en el purissimo alvergue de sus entrañas: *Vestis eū, & vestiris ab eo; vestis eum substantia carnis, & vestiris ab eo gloria Maiestatis.* Pero en comun inteligencia de los Padres, en essa señal grande està simbolizada la Iglesia, y consequentemente vna Alma Santa, asistida de santidad, y coronada de gloria; mostrandose prodigio de santidad en el Cielo *Signum magnum.* Y otra letra leyò: *Vexillum magnum.* Essa señal se mostraua como estandarte, ò vándera. Vándera, ò estandarte, es señal publicadora de triunfo, solemnidad, y aplauso; y esto era necesario en aquella Alma Santa. Era vn prodigio grande, vna santidad grande asistida del Sol, Luna, y Estrellas, que le aplaudian, y hermoseauan; y era necesario vn estandarte, ò vándera, que publicasse los honores, y demostrasse el aplauso solemne en la

Apoc. c. 12

S. Bernar.
serm super
missus est.

veneracion que se le daua : *Signum magnum. Vexillum magnum.*

A este modo era el glorioso triunfo de S. Pedro de Alcantara en la fiesta de su canonizacion, expressandole todo el estandarte. Señal grande, y señal prodigiosa se ostentaua en el Cielo del Altar, asistido, y adornado del Sol Christo, de la Luna siempre pura Maria, y de las luminosas Estrellas, Francisco, Antonio, Pedro Baptista, y Pasqual Baylon; señal grande se ostentaua engrandecido de santidad, y coronado de gloria en voces de la Iglesia : *Signum magnum.* Y juntamente estandarte, y vanderá publicadora deste triunfo, y adorno. *Vexillum magnum.* Aclamauasse à si mismo eleuado en el Cielo, manifestando evidencias de Fé, en credito desta verdad, en las armas, è insignias de la Iglesia. Mostraua la fineza del Sol Christo, que le prestaua hermosa vestidura, en la riquissima tela de diuinos rayos, que sacaua su amor del opulento tesoro de su Sacramento. Hazia notoria la preciosa asistencia de la Luna Maria, que realçaua su triunfo con los reflexos celestes, que despedia el candor de su pureza. Y finalmente, manifestaua el lustre, que dauan al trofeo de su Corona las brillantes Estrellas Francisco, Antonio, Pedro, y Pasqual; pues con sus influencias ayudauan à la gloria de la veneracion, que ostentaua el Altar Magestuoso.

Esta gloria, y misterioso aparato, en solemnes credits de la santidad canonizada de S. Pedro de Alcantara, publicaua el estandarte de su imagen en el Templo de aquel deuoto monte de S. Andrés de Arenas. Era vanderá leuãtada que aclamaua vencimientos, y vitorias.

Por Jeremias, dezia Dios à su pueblo, que resonasse el clarin, y leuantassen vanderá, y estandarte en la cumbre de vn monte llamado Bethecaren: *Clangite bucina, & super Bethecaren leuate vexillum.* Bethecaren, dize S. Geronimo, que era vn lugar, ò vn fuerte puesto en la cumbre de vn monte llamado asì en lengua Hebrea, y Siriaca. *Vicus est, qui lingua Syra, & Hebraea Bethecaren nominatur in monte postus.* Y aqui

tere.
6.

D. Hiero
apu'

los

Theodor.

los ecos del clarin, y elevacion de vandera, y estandarte; era publicar batalla, preuenir armas para hazer resistencia à enemigos Caldeos, que venian con grueso exercito cõtra Ierusalen: *Vt se preparent in aciem* (dize Teodoreto) *tãquam ab Aquilone irrumphant hostes in Ierusalem.*

Pues en estotro monte de S. Andrès, ò en el fuerte, que en èl fundò S. Pedro de Alcantara, eran otros los ecos del clarin, que resonauan, y otras las señas del estandarte, ò vandera de su Imagen, enarbolada, y leuantada en su cùbre. Aqui los ecos resonauan vitorias, vencimientos de enemigos poderosos. El estandarte, y clarin publicauan trofeos, palmas, lauros, coronas, y santidad declarada de la Iglesia; apellidauan à S. Pedro de Alcantara coronado en el Cielo, y honrado del Vice-Dios en la tierra Clemẽte Nono con la difinicion de su santidad, à cuya celebridad solemne combidaua el aparato del Templo, y el estãdarte llamaua para la veneracion, y el aplauso.



OCTAVA.

Dipuesto yà el aparato de la Iglesia con el Magestuoso adorno referido, se començò la solemnidad de la Octaua el dia doze del mes de Septiembre, con grande concurso de pueblo Eclesiastico, y Secular; sin que la descomodidad del sitio, y calor del tiempo (asì para los pueblos distantes, como para la Villa de Arenas, que dista media legua) fuese causa para estoruar la deuocion afectuosa, con que la asistieron, festejaron, y solemnizaron. Al dar principio à esta accion solemne, se viò en el Templo, lo que en aquel sumptuoso, y celeberrimo, q el Sapientissimo Rey Salomon fabricò, y dispuso con tanta costa, y cuidado, para ofrecer en èl à Dios sacrificio de alabança, en aclamacion de su santidad, y soberania; pues
para

para dar à entender quanto era de su agrado, y de su gusto la hermosura en que el Sabio Rey avia empleado su oro, y su desvelo, y el holocausto que le consagraua, baxò fuego del Cielo sobre el sacrificio, y todo el Templo se llenò de la gloria de Dios: *Ignis descendit de Cælo, & Maiestas Domini impleuit domum.* 2. Paralip.
cap. 7.

Asi en estotro Templo de S. Andrès, dispuesto, y fabricado de hermosura, con cuidado, y desvelo, para magnificar la Santidad de Dios en la aclamacion de la de su sieruo S. Pedro de Alcantara, baxò fuègo del Cielo en el globo, y bolcan de su soberano Sacramento, haziendose patente en vna nube de hermosos Serafines, encendiendo con las luzes, y rayos de su amor, à la preciosa victima, y agradable holocausto S. Pedro de Alcantara, llenado todo aquel Templo de magnificencia, de magestad, y gloria.

Y no fue pequeña gloria de la Octaua principio tã glorioso; pues començaua con gloria, en que prometia, y asseguraua glorioso, y felicissimo fin, mostrando su asistencia Christo en el Sacramento. Y tambien en el dia, que fue Lueves dia de priuilegio, significatiuo de aquel en que celebrò el Redemptor la vltima, y regalada Cena con sus Discipulos, è instituiò su Altissimo Sacramento del Altar. En lueves començò, y acabò en lueves, como ciñendo en circulo de amor, y glorias del Sacramento, las que se celebrauan de S. Pedro de Alcantara, aplaudiendo con las prendas, que dexò en la tierra de la gloria futura (que dixo Santo Tomàs) la possessiõ dichosa, que gozaua en el Cielo. Y fue sin duda hazerle digno à S. Pedro de Alcàtara de tanta solemnidad, y apoyar el empleo de gastos sumptuosos, en celebrar su corona; pues el mesmo Redemptor ponía en mesa franca publicamente el Real Tesoro de todas sus riquezas, que allí las depositò, segun dixo el Còcilio Tridentino: *Diuitias suas, velut effudit.*

Si no fue ya, querer dar à entender Christo en la Real asistencia de su Pan, que aquella era solemnidad de vitórias, y triunfos; pues el prodigio de amor del Sacramento,

Trid. Ses.
23. cap. 6.

esto es lo que significa. En el nos pone Christo à los ojos el triunfo, que por la Cruz alcançò de sus contrarios, y enemigos, que el mesmo Concilio Tridentino lo refiere, y lo declara: *Hoc Diuino beneficio, mortis Christi victoriam, & triumphum representari.* Pues para dar à entèder, que aquella Octaua era solemnidad de triunfos, y vitorias de S. Pedro de Alcantara, que para credits de su santidad canonizada celebra la Iglesia; assiste Christo con la diuina, y señal de vitoriofo, y triunfante en el magnifico, y Real Trono de su Sacramento, formando en los dos lueves en que tuuo principio, y se diò fin, vn circulo misterioso, significatiuo del prodigio de su amor; para que los mesmos dias de la Octaua, simbolizassen trofeos, glorias, vitorias, y triunfos.

Tambien fue singular gloria, y pompa de su grandeza las personas ilustres, que celebraron los dias, corriendo por cuenta de expensas suyas, lo esplendido de aquella solemnidad; pues muchos de ellos fueron Principes, y Excelentissimos Señores, el Sacerdocio, y Villas nobles, y deuotas. No solamente la victima, que ofrecià en las fiestas à Dios, era santidad coronada, sino tambien los que la consagrauan, y ofrecian coronados de nobleza, casas ilustres, y descendientes de Reyes, con que venia à ser oferta adornada de toda perfeccion.

Plin. lib.
26. c. 4.
Iuuen. Sa-
tyr. 13.

Costumbre fue antigua de los Romanos, quando ofrecian sacrificio, ofrecer coronadas las victimas. Afsi lo refiere Plinio. Y lo cantò Iuuenal: *Quae, que coronata lustrari debeat agna.* Y esto obseruauan, aunque fuesse racional la victima que se ofrecia; como refiere Euripides de Iphigenia, que al ofrecerla en hostia para aplacar à su Dios, fue coronada.

Tu pulcherrimam, caputque tuum coronabunt Argiui.

Tambien fue costùbre de los Hebreos este modo de ofrecer. Y afsi en los actos de los Apostoles, teniendo los de Lystra al Apostol S. Pablo, y S. Bernabè por Dioses, al vno por Iupiter, y al otro por Mercurio; y queriendo ofrecerlos

Los sacrificio como à Deidades, traxeron al Sacerdote los toros, y las coronas para cononar las víctimas: *Sacerdos quoque Iouis, qui erat ante Ciuitatem, tauros, & coronas ante ianuas afferens, cum populis volebat sacrificare.* Traia preuenidas las coronas, y víctimas, porque siempre las ofrecian coronadas à los Dioses. Y aun las Aras en que auian de ofrecerse, adornauan con coronas (dize Tertuliano:) *Ipsæ sôres, ipsæ hostiæ, & Ara coronantur.* Y assi aludiendo à esta costumbre, escriuiò Ouidio: *Cingatur florentibus Ara coronis.* Y Estacio: *Date ferta per Aras.*

Tertul. de
cor. mil. 6.
10.
Ouid. 3.
trist.
Stac 3. syl.

Y Platon, refiriendo esta costumbre antigua, dize, que no solaméte coronauan las Aras, y las víctimas para ofrecerlas en ellas, sino que los oferentes se mostrauan coronados tambien: *Ipsi offerentes coronati existebant.* Como significando, que à los Dioses se auia de hazer vna oferta cabal, y con toda perfeccion; y esto està significando la figura esferica de la corona, pues aquel juntar el principio cõ el fin, es simbolo de vna perfeccion entera, y cabal: *Sphærica coronæ figura (dize vn Docto) symbolum perfectio- nis est.*

Plat. in Sy-
nops.

En el Apocalypsis, dize S. Iuan, que viò tributar veneraciones al Cordero à veinte y quatro ancianos: *Procidēbant viginti quatuor seniores ante sedentem in Throno, & adorabant viuentem in sæcula sæculorum, & mittebant coronas suas ante Thronum.* Ofrecian agradables obsequios al Cordero, y se mostrauan nobles, y Reyes; porque estauan coronados. Y la veneracion, y culto, que le dauan rēdidos, eran aplausos de su fantidad, que veian publicada en sonoras voces de quatro misteriosos animales, que la cantauan con melodia dulce, afsistentes à aquel Trono: *Et requiem non habebant die, ac nocte dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus, Deus, Omnipotens.* Y publicandole al Cordero Rey Coronado, Santo, Omnipotente Dios, porque todo lo era: parece misteriosa cosa, que los ancianos se mostrassen cõ coronas, porque aunque fuesen nobles ciudadanos (como en la verdad lo eran) no ay nobleza que pueda sobrefalir,

Apoc. 6. 4

ni parecer tal à la vista de la Nobleza de Dios. Es misterioso caso, y el misterio solo està, en que la adoracion que le rendian, era gustoso sacrificio, que le consagrauan. Sacrificio para Dios, ha de ser perfecto, las coronas son symbolo de vna perfeccion cabal, y para dar à entender en aquel que ofrecian à la Santidad de Dios venerada en aquel Trono, cabales de perfeccion, se mostrauan con insignias de nobleza, adornados con coronas: *Coronas capitibus impositas deponerant (dize vn Docto) & ante pedes agni illas offererant.*

Fr. Ioann.
de Carta,
de Christ.
lib. 10. ho-
mil. 14.

Segun esto, la oferta que se le hazia à Dios en los dias desta Octaua de S. Pedro de Alcantara, era oblacion perfecta, y perfectos dias de solemnidad; pues se le consagraua, y ofrecia vna oferta coronada, vna santidad canonizada, y definida por la Iglesia, y esto por medio de Señores Ilustres, y Principes laureados de nobleza, y descendientes de Reyes: por Villas, Cabeças, y Coronas de aquel Pais: por el Sacerdocio, que constituye en Reyes à quantos llegan a gozar, y poseer la dignidad: *Vox autem genus electum, regale Sacerdotium.* Por el Conuento de S. Andrès de Arenas, a quien dos Principes, ambos Pedros, y ambos grandes, Baptista, y Alcantara, han puesto dos coronas de singular gloria, y honor. Y vltimamente, por la Prouincia de San Ioseph, Prouincia Reyna, y de tãtas coronas, quãtas son las Prouincias, que de ella se originan, y los hijos que tiene coronados; con que significando la corona perfeccion, fueron muchas las desta solemnidad; pues se hallò asistida, y festejada de muchas coronas de singular nobleza, circunstancias, que dieron precioso esmalte a lo grande de los dias de la Octaua.



PRIMERO DIA DE LA Octaua.

EL primero dia Iueves doze de Setiembre, diò ilustre principio à la solemnidad el Excelentissimo Señor Don Duarte Fernando Alvarez de Toledo y Portugal, Conde de Oropeña, de el Consejo de su Magestad, y su Presidente en el Real de Italia; y con razon el primero en esta honra, y veneracion de San Pedro de Alcantara, glorioso Timbre, que no pudo faltar à su deuotion generosa, como heredada de sus Esclarecidos Progenitores; pues su Nouilissima, y Excelentissima Casa, se mostrò primera siempre en los honores, que cõsagrò (aun viuiendo) al Apostolico Varon. Este dia, como à primero, y tan irregular entre los otros, por tantas circunstancias, le ilustrò con su Oracion la primera persona de la Prouincia de San Ioseph: primera por su Religion, y santo zelo, por el oficio, y el puesto: y primera por las letras, y Sagrada erudicion, de quien Catedra, y Pulpito tienen dado testimonio. Predicò, pues, este dia primero nuestro Padre, y Carissimo Hermano Fray Pedro de Sacedon, Lector de Sagrada Teologia, y dignissimo Ministro Prouincial de dicha Prouincia. El assunto de el Sermon, fue ponderar con traza maravillosa, ingeniosa, y sutil, tres Fiestas, que el Excelentissimo Señor Conde de Oropeña hazia à San Pedro de Alcantara, en la demonstracion de su Santidad canonizada. La primera, en el riquissimo vestido con que le adornò en Madrid, Trono, y Arco de plata de martillo, labrado con arte primoroso, en que triunfò en la solemnissima Proceesion, que se hizo en la Corte. La segunda, en auer lleuado el Estandarte del Santo, acompañado de todas las Ordenes Militares, y Nobleza de España, esmalte que fue de oro de subidissimos quilates pa-

ra el lustre, y lucimiento de aquel acto tan solemne. La tercera, en este dia, que alli le consagraua en su Conuento de San Andres de Arenas, con magnificencia, y liberalidad de generoso Principe. Estas tres Fiestas, simbolizadas en las tres ofertas, que los Reyes Magos consagraron à Christo, viniendo desde el Oriente à publicar, y venerar su Santidad à Betlehem, en el oro, incienso, y mirra, que le ofrecieron, fue la idea de el Sermon; ponderando en el oro la gala del vestido; en el incienso, la enarbolacion del Estandarte; y en la mirra, el dia de solemnidad, ofrecido à su sepulcro. Idea tan bien executada, y engace tan futilmente hecho de las ofertas, con las fiestas, con tanta viveza de ingenio, de assumptos, y delgadissimas pruebas de Escritura, sobrefaliendo en ellas la Santidad canonizada, que exceden à toda ponderacion; solo pudieron admirarse, como lo hizo el auditorio, que fue presente al oirlas. Y sin duda admiraran, y causaran singular gusto al Lector, si con este papel fueran impressas; pero el gasto excessiuo de la Imprenta, y el poco possible para el coste, es causa para que assi este Sermon, como los demàs, que se predicaron en esta Octaua solemne, se queden sin estampar. Referirè los assumptos de los Sermones en sus dias; y aunque la ponderacion de cada vno fue tanta, y tan superiormente rastreada, y discurrida, que el discurso no hallò mas à que aspirar; añadirè alguna cosa, hablando de los assumptos mismos, por llenar, y dar cuerpo à este papel, y porque los intentos no se queden en desnuda relacion.

Tres Fiestas hizo el Excelentissimo Señor Conde de Oropesa à San Pedro de Alcantara en su canonizacion; vestirle, llevar el Estandarte, y hazerle Fiesta en Arenas, que fue ofrecerle oro, incienso, y mirra, y fue publicar, y aplaudir tres vezes en acciones distintas su Santidad. Todo fue muy necessario para ensanche, y desahogo de su deuoto, y generoso pecho. Repite aplausos en tantas ocasiones à San Pedro de Alcantara, como si solo hallàra gusto-
fo

so deleite fu deuocion, y agradable quietud en aquella
santidad, que en sus demonstraciones publicaua.

Aquellos Serafines, que Isaias viò à la vista de el Tro-
no, clamauan, y repetian sin cessar en dulces voces: *San- Isai. cap. 6*
ctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sababoth. Santo, Santo,
Santo Dios de los Exercitos. Tres vezes, y en tres distin-
tas veneraciones aclamauan la santidad, que vian en Dios
resplandecer. Y lo mismo hazian los misteriosos, y Misti-
cos animales, que San Iuan viò en su Apocalipsis, encare-
cer aquella santidad: *Et requiem non habebant die, ac nocte di- Apoc. cap.*
centes: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Domine Deus Omnipotens. Pues
ellos, bien sabian quien es Dios, y estauan viendo clara-
mente su Diuina essencia, como bienaventurados, que la
gozan; vian su poder santo, que es vn cristal purissimo,
que claramente se les dexa ver, y alumbra à los Serafines,
de quien todos estàn participando la ciencia, y partici-
pando la luz: y si estauan viendo la Santidad en Dios, y su
poder, que es lo que dizen los vnos à los otros, que Dios
es Santo, y Dios es Poderoso? Para que tanta fatiga en re-
petirlo? Y si el conocerlo afsi, es su descanso, y deleite, pa-
ra que en tantas acciones lo publican? Solo para descan-
sar (dize San Iuan Damasceno:) *Hec erat ipsorum requies.* S. Ioan.
Todo era celebrar el poder, y la Santidad en Dios. Aque-
lla Santidad, todos la mirauan, y todos la conocian; por-
que la estauan gozando, y no cessauan de publicarla, solo
por descansar, y recrearse en el gozo, que sentian de a-
quello que aplaudian, y venerauan: *Hec erat ipsorum re-
quies.* Damasc.
lib. 1. de
fide, cap.
16.

Este gozo de deleite, y descanso, es el que repetia el
Excelentissimo Señor Conde de Oropesa, en las multi-
plicadas veneraciones, que le daua à San Pedro de Alcan-
tara, en aclamacion de su Santidad, vistiendo ricamente,
llevando el Estandarte, y haziendo vn dia la fiesta en el
Conuento de Arenas; ofreciendole oro de gozo ardiente
de su deuoto coraçon en el vestido; incienso de agradable
gusto en el Estandarte; y mirra de deleitable alegria en la

honorifica Fiesta, ofrecida à su sepulcro; publicandole Santo en el vestido, en que sobresalian los realces del oro de su caridad, y amor; Santo, en el Estandarte en que se manifestauan las olorosas exalaciones de el incienso de su Oracion feruorosa, y contemplacion en Dios altissima; y Santo, en el dia festiuo que ofrecia à su sepulcro en la mirra de agradable suauidad, que denotaua su mortificaciõ, y penitencia rara. Estas acciones, que todas eran ecos sonoros de la Santidad de San Pedro de Alcantara, repetia por descansar, y desahogar su pecho, y coraçon noble, y deuoto en los afectos de aquella Santidad, que veneraua.

Y en la verdad, fue celebrar la Santidad de San Pedro de Alcantara, ofrecer à la manifestacion suya tantas Fiestas; porque en San Pedro de Alcantara ay mucho que celebrar. Ay vna Santidad de prodigio, que assi la llama la Cabeça de la Iglesia en el Decreto de su canonizacion: *Tanquam prodigium*. Vna penitencia espantosa: en tanto grado, que al oirla en relacion la Santa Madre Teresa de IESVS, antes de conocer à San Pedro de Alcantara (y estando tan hecha à asperezas, y rigores, que le dezia à Dios: *Domine, aut mori, aut pati*. Señor, ò morir, ò padecer) al oirla, se dize, que temblò, y se estremeciò todo su cuerpo, y huuo menester consuelo especial de el Cielo para boluer en si. Huuo en el Varon extatico vn trato con Dios leuantadissimo; y se conocia, pues viuia eleuado, ciego, y como fuera de si, que podia bien dezir con el Apostol: *Viuo ego iam non ego, uiuit uero in me Christus*. Yo no soy el que uiuo, el que uiue en mi es Chrsto. Huuo en èl vna Santidad perfecta, y colmo de virtudes en sumo grado; y manifestacion de vna Santidad tal, no podia celebrarse menos que en demonstraciones muchas, y muchas fiestas.

En los Cantares introduce Salomon vna alma canonizada, y entronizada en el Cielo, recreandose en el rio de gozos, y alegrias, que regozija aquella Real Ciudad, conociendo, y publicando ella mesma la posesion que tenia de la Gloria: *Introduxit me Rex in cellaria sua: Exultabimus, &*

lata

Latibimur in te, memores vberum tuorum super vinum. Yo me hallo premiada con la merced de alegrías, y deleytes que se gozan en Dios; porque como Rey Supremo, èl mismo me ha puesto en la posesion dulce de sus dichas, y ha coronado con ellas mi santidad: *Introduxit me Rex.* Passa el Esposo Dios à hazer manifestacion de aquella santidad, y à festejarla; y dize, que lo ha de hazer poniendole el adorno de vnas joyas, para que en ellas mismas se publique el honor, que la dà: *Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Aquesta santidad la tengo de festejar, y aplaudir con vnas joyas de oro; pero con vn esmalte de plata en ellas mismas. Y se conoce era singular festejo el que disponia; porque el oro nunca suele platearse; lo que se suele hazer, es sobredorar la plata: aqui, porque se conociesse lo singular; el esmalte, y bordadura era de plata, las joyas de oro fino. Con esto publicaua la santidad de aquella alma canonizada en la gloria; porque el oro significaua su caridad, y tambien su fe coronada de flores hermosas de virtudes (dize Laureto) que esso significa el oro: *Aurum est Fides virtutibus florens.* La plata denotaua su pureza: *Murenulas aureas vermiculatas argento.* Otro adorno puso tambien, que fue de puntos, dixo otra letra: *Cum punctis argenteis.* Y vn punto solo fuele realzar mucho vna alma para Dios. Y otra letra añadió mas adorno à las joyas, que fue clauos, y llagas: *Cum clauis, cum stigmatibus.* Y aunque parece demasiado el adorno, todo fue necesario. Era vna santidad grande la que se festejaua, y aplaudia. Resplandecia en ella vna fina caridad, vn amor ardiente; era en la mortificacion estremada, en la penitencia assombro. Pues para publicarla, y aplaudirla, no bastaua sola vna demonstracion; aya muchas, oro, plata, adorno de puntos, llagas, y clauos, que denoten su mucha santidad, y será celebrarla, festejarla, y aplaudirla: *Murenulas aureas vermiculatas argento. Cum punctis, cum clauis, cum stigmatibus.*

A este modo fue la celebridad del Señor Conde de Oropesa en la manifestacion de la gloria, y santidad de San

Latet in
Alleg. lise
A.

Pedro de Alcantara. Solemnizòla con joyas, y muchas joyas; con vestirle, lleuar el Estandarte, y hazerle vn dia fiesta en Arenas. Adornò su aclamacion con oro, con plata, puntos, clauos, llagas, multiplicando adornos, y hermosuras. Ofreciòle en el riquissimo vestido oro; en el Trono, y arco plata (y plata fina, y maziza, en que con grandeza mucha triunfo.) En el Estandarte puntos, y puntos de realces muy subidos, que dieron crecidissimos quilates à la Procecion solemne; y tantos quantos fueron los Señores Caualleros de las esclarecidas Ordenes Militares, que laureados con los puntos, y notas de Nobleza en Abitos, y Encomiendas, subieron aquel aplauso mucho de punto; y en la fiesta de Arenas le ofreciò clauos, y llagas en muestras, y afectos de deuocion, amor, y cariño, que de todo son insignias, y señales. Ofreciendo en todo, oro, incienso, y mirra; oro de Nobleza, y santidad en el vestido: incienso de aplauso de virtud en el Estandarte; y mirra de suauidad, y olor de gloria al sepulcro, celebrando la santidad de San Pedro de Alcantara como deue celebrarse por prodigio con muchas fiestas, aclamaciones, solemnidades, con ofertas de oro, de incienso, y de mirra.

Con estas tres ostentosas veneraciones solemnizò el Señor Conde de Oropesa la santidad definida de San Pedro de Alcantara, consagrando oro, incienso, y mirra à su Altar, en vestido, Estandarte, y en la fiesta de su triunfo en Arenas. Empleos, que reprueuan los Hereges, teniendo por cosa inutil, y sin prouecho el oro, plata, telas, brocados, cera, y olores, que los Christianos deuotos gastan en seruicio de los Templos. Y echando mano de la voz de aquel Poeta necio, que preguntò à los Sacerdotes de que seruia tanto oro en las Iglesias, y en adorno de los Santos? Preguntan con él:

Perf. S. 1.

Dicite Pontifices in Sancto quid facit aurum?

2.

Dezidnos de que sirue tanto oro, incienso, y mirra olorosa, gastada en seruicio de los Santos? El Padre San Ber-

nar-

nardo los respondió, diciendo, que seruia de lleuar para Dios los ojos de la gente carnal, con quien siempre priua mas para atraerlos lo corporal, que lo invisible: *Carnalis populi deuotionem, quia spiritualibus non possunt, corporalibus excitant ornamentis.* A esta causa atendió Dios, quando le mandò à Moyses disponer el Santuario, y que empleasse tanto oro, plata, y otras cosas preciosas en el adorno, y asseo. El Arca dorada en lo interior, y exterior. El Propiciatorio de oro, Querubines, Candelabro. Los lados de el Altar hermoseados con anillos de oro. Los circulos de las cortinas del Tabernaculo, guarnecidas de oro tambien: trazas Diuinas todas para atraer à los hombres con la hermosura exterior à la veneracion de su santidad. Y de esto mismo sirue el empleo, que se haze con sus Santos, de festejarlos, de engrandecerlos, de atraer para que los tributen rendidas veneraciones: *Corporalibus excitant ornamentis.*

D. Bern.

enod. 25.

Otra respuesta se puede tambien dar à los Hereges de el oro, plata, incienso, mirra, aplauso, y solemnidad, ofrecido à San Pedro de Alcantara en su triunfo. Tanta riqueza, de que sirue? Sirue de celebrar el oro de la gloria, que alcanço, y publicar el menosprecio, que hizo del oro de la tierra. Ninguno de los hombres, que tratan de gangear, y adquirir, pretendió nunca comprar la pobreza; porque ninguno quiere ganar el perder. Por esto dixo Varron, que el Mercader se deriua: *Amerenao are;* del Mercar dinero. Y San Agustin dize, que los que son Tratantes, y Mercaderes, todos quieren: *Viliter emere, & care vendere.* Comprar barato, y vender caro; y assi, ninguno compra para adquirir la pobreza, sino para huir de ella. A esto endereza el Tratante el trabajo de los caminos, los discursos de las tierras, y los peligros de el mar; no los padece, lleuado de el amor de la pobreza, sino de el logro; y por huir de ella, anda de vna en otra parte, como con elegancia dixo Oracio:

D. August.
lib. 13. de
Ciuit. 6. 2.

*Impiger extremos currit Mercator ad Indos,
Per mare pauperiem fugiens, per sacca, per ignes.*

Pues estos extremos de tanta penalidad, que el Tratante haze por huír de la pobreza, hizo San Pedro de Alcantara por buscarla, por hallarla, y por comprarla, para comprar con ella las riquezas de la gloria. Buscòla con desaffossiego grande, y penalidad terrible, y al auer hecho con ella empleo en los bienes de la gloria, y publicarse su corona, y fantidad, todo lo que menospreciò, lo halla postrado, el oro, la plata, la grandeza, para que esso mismo publique, como en el desprecio suyo lo hallò todo rendido para su triunfo.

En Christo nuestro Redemptor se viò al nacer, pues inclinò los Cielos, y baxò desde tan eminente altura, hasta la tierra, buscando la pobreza, atropellando embaraços por hallarla, y por comprarla, como lo hizo naciendo hombre, reclinado en Betlehem en las pajas de vn pesebre. Afsi lo canta la Iglesia por elogio singular: *Fæno iacere pertulit: præsepe non abhorruit.* Y al verse Mercader aprouchado en su empleo, embuelto en humildes paños: *Pannis eum inuoluit;* viò el oro, y la riqueza, Magestades, y Coronas, todo postrado à sus plantas; pues tres Reyes de Oriente vinieron à adorarle en su pobreza, à publicarle, y à aplaudirle Rey: *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum: & procidentes adorauerunt eum, & obtulerunt ei munera, aurum, thib, & myrram.* La Magestad, el oro, la grandeza se hallò rendido à los Soberanos pies de Christo, aclamando su riqueza Celestial, y su Reyno; porque se entienda, que lo mesmo que huyò, y menospreciò, esso sirue à la manifestacion de su fantidad, Reyno, y Soberania. *Vt à Solis ortu, usque ad occasum veri Regis generatio coruscaret;* dixo el Padre San Leon.

En otra ocasion tambien lo mostrò Christo, que fue en la entrada solemne, que desde el monte de las Olivas hi-

*Luc. cap.
2.*

*D. Leo Pa-
pa, Serm
2. de Epi-
phan.*

zo en Ierusalen. Tanto auia acaudalado en el Mundo de pobreza en el espacio de treinta y tres años, y tan desposeido estaua de sus bienes, que quiriendo hazer alarde de ella, y entrar triunfando en la Ciudad Santa, hizo trono de vna humilde jumentilla, sin tener mas brocados, ni telas preciosas cõ que adornarla, que las capas, ò mantillos pobres de sus Discipulos: *Adduxerunt asinam, & pullum: & imposuerunt super eos vestimenta sua, & eum desuper sedere fecerunt.*

Mat. c. 21

En este triunfo se viò aclamada su Santidad, Reyno, y Corona; y con tanta grandeza, que la multitud de pueblo, q̄ se hallò presente à èl ofrécia gustoso lo rico de sus vestidos, y ropas para alfombrar, y adornar el suelo, que auia de pisar, desnudando à los arboles de lo hermoso, y loçano de sus ramas: *Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via: alij autem cedebant ramos de arboribus, & sternerant in via.*

Todo este adorno, dize Nicolas de Lyra, que era para alegrar, y aplaudir aquella entrada triunfante de Christo: *Et hoc fuit in signum exultationis, & honoris.* Y afsi publicauan en voces solemnes su Santidad, su Grandeza, Reino, y Corona: *Hosanna Filio David, benedictus qui venit Rex in nomine Domini.* En medio de su pobreza hallò Christo esta pompa,

Lyra hic.

y aparato, para que la riqueza, y adorno, que le seruia postrodo, firuiesse de publicar su Santidad, y de dar à conocer, que comprando con desvelos la pobreza auia logrado tesoros inestimables, y que al passo que lo despreciò todo, lo hallò rendido para su veneracion: *Vestimenta strata super assellum, & in via (dize vn Docto) vt equitantis Messæ Regis, & in paupertate triumphantis spolia erant, atque trophea.*

Pinç. de
Christ. lib.

2.

De esto seruia el oro, y la grandeza magestuosa, que el Señor Conde de Oropesa ofrécia à S. Pedro de Alcantara en la veneracion, triunfo, y pompa solemne de su Santidad canonizada. Seruia de lo que diò S. Bernardo en respuesta à los herejes, de atraer los ojos de los hombres à glorificar à Dios en su Santo; pues la riqueza con que brillaua en el vestido los excitaua à su gloria; la grandeza con q̄ sobrefalia en el estandarte, los mouia à deuotas venera-

cio.

ciones; y lo magnifico de la fiesta en Arenas ofrecida à su sepulcro, engendraua en los coraçones humanos religiosos afectos de engrandecer al Criador. Tambien seruia de publicar la pobreza estremada de S. Pedro de Alcantara, y el empleo que hizo con ella en los bienes de la gloria; pues al modo, que el mercader, y tratante codicioso huyendo de la pobreza buscò el oro: *Per mare pauperiem fugiens, per saxa perignes*. San Pedro de Alcantara, huyendo del oro, y buscando la pobreza; passando, y atropellando mares de dificultades, peñascos, incendios de aspereza, y rigor, se hallò rico, y opulento de fantidad, y gloria; firuiendo el oro de publicar esta Santidad canonizada, y como en el desprecio suyo lo hallò todo, pues hallò el oro de verdaderos quilates, que aconseja S. Iuan en su Apocalypsis, que se compre, que es el oro que èl posee de la Bienaventurança, y de la gloria. Este fue el primero dia de la Octaua, que fue de oro por ser el primero de tan gloriosa solemnidad; por el Orador primoroso, que le ilustrò con su oracion de oro; y por ser vn Principe quien le consagrò, que en su nobleza, y en su sangre es oro acendrado, y oro illustre de Reales quilates; con que pudo bien dezirse dia de oro, y dia, que Oro-pesa, por tantas, y tan gloriosas circunstancias.



SEGUNDO DIA.

EL segundo dia, Viernes treze de Septiembre, profugió felizmente la Octaua, y hizo la fiesta otro Principe de lo mas grande, y illustre de España, que fue el Excelentissimo Señor Don Rodrigo de Silva, y Guzman, Duq de Pastrana, y del Infantado, Mayordomo mayor de la Reina nuestra Señora, señor, y dueño de la Villa de Arenas, y su tierra, en cuyo termino, y jurisdicció està fundada.

dado el Conuento de S. Andrès, de quien fu Excelencia es Patron. Predicò este dia con singular acierto, y magisterio graue, el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Antonio Gomez, Prior del muy religioso, y magnifico Conuento del glorioso Padre, y Doctor de la Iglesia S. Agustin, de la mesma Villa. El assunto del Sermon fue ponderar aguda, y doctamente, el auerse dilatado tanto tiempo la canonizacion de San Pedro de Alcantara, discurriendo ser apoyo de su Santidad grande la dilacion en declararla la Iglesia, pues vna cosa grande, y prodigiosa no necessita de apoyos, ni aprobaciones para ser tenuta por tal; y como S. Pedro de Alcantara en la santidad era prodigio, aunque tardaua en declararlo la Iglesia, de todos era tenuta su Santidad por prodigiosa en la misma dilacion de ser canonizada. Esto fundò en quella clausula del Euan-gelio: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Que* fue el manantial de sus discursos, y assunto; y este tambien fundado, y altamente discurrido con tan viuos, y releuantes lugares de Escritura, y ajustadas pruebas à sus pensamientos, y discursos, que se conociò bien ser Aguila remontada imitador de los buelos generosos de su gran Padre Augustino, pues bolò con tan ingenioso acierto examinando al Sol Pedro de Alcantara los rayos mas heroycos, leu-
tados, y subtiles.

Configo mesma se tenia la Santidad de S. Pedro de Alcantara la aprobacion de grande, con que aunque se detenia la canonizacion, y declaracion de la Iglesia, en esso mesmo se acreditaua de Santidad prodigiosa. Y podemos dar vn testimonio fidedigno desta verdad asiançado en la mesma Cabeça de la Iglesia; y es, que al diuidirse la Pro-
uincia de S. Iuan Baptista en el Reino de Valencia, que se dilataua, y estendia hasta el Reino de Granada, quedàdo-
se aquella parte, como mas principal, cò su titulo antiguo de S. Iuan Baptista; y queriendo el Señor Papa Alexandro Septimo, que hizo la diuision, poner nombre à la parte q̄ tocava al Reino de Granada, la diò titulo, y renombre de

Prouincia de S. Pedro de Alcantara; como se vé en las le-
tras graudas en su fello, que son estas : *Sigillum Prouincia
Sancti Petri de Alcantara*; dandole el Pontifice titulo de
Santo sin estar canonizado, cosa que no se estila en la Igle-
sia, ni apellidar mas, que con nombre de Beato à qualquiera
que la Iglesia no ha hecho manifestacion de su Sãtidad
solememente; y es sin duda, porque la Santidad de S. Pe-
dro de Alcantara se suponia como canonizada; y como era
tan grande, y prodigiosa, consigo misma se tenia el apoyo;
con que al llegar el Pontifice Alexandro à quererle dar
por Patron de vna Prouincia, no le apellidò Beato, sino
Santo de prodigiosa vida, y admirable Santidad : *Sigillum
Prouincia Sancti Petri de Alcantara.*

Y sin duda fue realce superior de su admirable Santi-
dad la tardança de su Canonizacion, pues sin auer llegado
la declaracion solemne de la Iglesia estar tan entrañada
en los coraçones de todos, que comunmente le aclamauan
por Santo prodigioso, era señal de vna Santidad grande,
que ella mesma se estaua publicando.

Al Baptista Iuan le Canonizò Christo por su boca, y en
aquella ocasion en que imbiò sus Discipulos à que le pre-
guntassen lo que èl muy bien sabia, y de ningun modo ig-
noraua, pues le auia señalado con el dedo por Cordero de
Dios: *Ecce Agnus Dei.* En esta ocasion misma celebrò solem-
nemente la Canonizacion de su Baptista, pues expedidos
los mensageros, y embaxadores, quedò Christo cò las tur-
bas hecho Predicador de sus alabanças, y como verdade-
ra Cabeça, y Superior de la Iglesia, declarando, y manifes-
tando à todos sus virtudes heroycas, y su marauillosa Santi-
dad: *Illis autem abeuntibus cepit Iesus dicere ad turbas de Ioan-
ne::: Quid existis videre? Prophetam? Etiam dico vobis, & plusquam
Prophetam. Hic est enim de quo scriptum est: ecce ego mitto Angelũ
meum ante faciem tuam, qui preparabit viam tuam ante te; amen
dico vobis, non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Bapti-
tista.* Esta fue vna canonizacion solemne que hizo Christo
de las obras, y virtudes del Baptista, dize Lyra: *Ostendit Ioa-*

Mat. c. 11

Lyra ad
hunc cap.

nem

mem esse Prophetam, & Sanctam, & commendat eum. Pero quando celebrò Christo esta canonizació? Despues que huieron passado muchos dias, y años de vida prodigiosa de el Baptista. Pues porquè Christo no le Canoniza antes? Si desde que nació Iuan nació Voz suya, su Precursor, y Luzero de su Aurora, Santo asistido de Dios, como lo publicaron los Montañeses: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Si su vida fue toda vn pasmo de penitencia, vn prodigio, y vn milagro, que puso en confusion à los de Ierusalen, para tenerle por el Mefsias prometido: *Tu quis es?* Porquè Christo tarda tanto en declarar su Santidad? Porque no necessita ua la Santidad de el Baptista de mas declaracion, que ella misma; vida tan penitente, y prodigiosa, ella se estaua canonizádo: el mayor apoyo suyo era, que se dilatasse el testimonio de Christo para que sobrefaliesse su grandeza: *Tu quis es?*

A este modo se puede discurrir en S. Pedro de Alcántara. Desde que nació fue virtuoso, y Santo; su vida admirable, y milagrosa; en la penitencia prodigio, en la oracion, y la contemplacion asombro; en los milagros portento; en su muerte gozo de la Trinidad, y recreo de los Angeles; y no obstante tanta santidad, se detiene muchos años el testimonio de la Iglesia, y la declaracion suya para darle por Santo: y es sin duda, porque quiso Dios realçar con esso mas su Santidad, y que ella misma se canonizasse, y se hiziesse lugar en los afectos de los fieles para que la tuuiesse por Santidad grande, aun antes que la Cabeça de la Iglesia, y Vice-Dios, la manifestasse, y definiessse.

Quarenta y siete años estuuó detenida la canonizacion, y declaracion de la Santidad de S. Pedro de Alcántara; esos passaron desde que el Vicario de Christo le dió el titulo de Beato, hasta que le declaró Santo, y propuso por exemplar digno de ser imitado en la Iglesia; porque el año de mil seiscientos y veinte y dos le beatificó la Santidad de Gregorio Dezimoquinto, y el año passado de mil seiscientos y sesenta y nueue le canonizó la Santidad de Cle-

mente Nono, que son quarenta y siete años; y estos mesmos tenia el Santo Padre de Religion quando murió, quarenta y siete años. Y en este tiempo, no solo vn Pontifice, sino muchos entendieron en su causa. Paulo V. començò à hazer prueba de sus milagros, y cò autoridad suya se trasladò, y colocò en la Capilla en que oy reposa su cuerpo en Arenas. Gregorio XV. le beatificò. Alexandro VII. diò el decreto para canonizarle; y finalmente, Clemente Nono le canonizò en la Dominica in Alvis. Tantos Pontifices entienden en su causa, y tantos años passan desde que se beatifica hasta que se canoniza; y los mesmos que tenia de Religion corren desde que la Iglesia comiença à descubrir su Santidad, hasta que la haze notoria, y la difine. Yo dixera, que fueron tan raros los prodigios que San Pedro de Alcantara obrò en su vida, y en los quarenta y siete años, que para cada vn año de penitencia, y Religion, fue menester otro para llegar à examinar, y comprehender sus obras; y consequentemente, que muchos Pontifices la tocassen; y assi la alteza de sus meritos, y santidad grande, fue quien detuvo tantos años su canonizacion.

Al capitulo sexto de Ester se refiere aquel suceso de Mardocheo, que haze al caso deste discurso. Quenta la Escritura alli el desvelo, que el Rey Assuero tuvo vna noche (aunque no es lo mas de admirar en vn Monarca) y por darle algunas treguas, y diuertir sus cuidados màdò traer las historias, y anales de los tiempos passados, y que leyessen. Llegòse à referir, y leer aquel hecho de la lealtad de Mardocheo, quando descubrió la traicion, que tenía fraguada los dos Eunucos al Rey, suceso que auia mucho tiempo que passò, y al oirlo dixo: Tened; ha recibido el premio que merece este vasallo? Estàn remunerados sus meritos? su amor, su fee, y su lealtad? *Quid pro hac fide, honoris, ac premij Mardocheus consequutus est?* Señor, aun no estàn premiados, (le respondieron los Ministros.) Mandò luego llamar à Amàn, y hizo que à Mardocheo le vistiesse, y adornasse con vestiduras Reales; que le ciñesse, y pusiesse la Co-

rona, y en el cavallo, que al Rey seruia; y saliendo por las calles, y plaças de la Corte, fuese deláte publicádo aqueste triunfo: *Hoc honore condignus est, quemcumque Rex voluerit honorare.* En el sentido moral entiende la Glosa en este hecho vna canonizacion; y sobrefale luego el reparo de la detencion del triunfo. Tantos dias, y años se dilata este premio, y este honor à Mardocheo? Tan suspensa la honra à quien con su lealtad tan bien la mereció? Porquè luego no se ha premiado la virtud excelente, y altissima de su fee? Altamente diò la razon, y descubrió la causa el Aguila de la Iglesia Agustino: *Dignitas meriti (dize) præmiũ, & si non negare; differre cogebat, vt consultius conferretur.* El no auer premiado antes à Mardocheo, y auerse dilatado la gloria de aqueste triunfo, no fue por estar sus meritos olvidados; la grandeza mesma de lo que su amor auia obrado, lo realçado de su fee, y de su lealtad, causò aquella detencion. Fueron menester muchos dias, muchos años, muchos Ministros, que tocassen esta causa, examinassen, y viesse el premio, que à tales meritos auia de coronarlos: *Differre cogebat, vt consultius conferretur.*

Gloss. mor.
ad hunc c.

D. August.

La canonizacion de S. Pedro de Alcantara esta detenida quarenta y siete años; tres, ò quatro Pontifices tocan la causa, aueriguan su vida, y examinan sus meritos, hasta que el Señor Clemente Nono difine su Santidad, y la declara. *Decernimus.* Tanto tiempo, y tantos años estuuò detenida, y suspensa para la Iglesia esta gloria. Mucha ha sido la detencion; pero la causa tambien ha sido la vida marauillosa de S. Pedro de Alcantara, y lo mucho, raro, y prodigioso, que obrò en ella. A cada vn año de su vida penitente ha correspondido otro año de diligente examen, hasta llegar à celebrar el triunfo de su canonizacion.

Y el numero de los años q̄ se dilata es misterioso. Quarenta y siete años, que S. Pedro de Alcantara tuuo de religion, y penitencia rigida, esos mesmos se detiene su canonizacion; y al cumplirse aqueste numero de años desde q̄ la Iglesia començo à descubrir luzes de su Santidad ape-

llidándole Beato, luego le canoniza. Yo digo si es acaso por ser Clemente el Pontífice que define, y declara su gloria, cuyo nombre suena clemencia, piedad, y gracia; para que se conozca, que aunque la haze vn Pontífice Clemente, de justicia la executa, y se declare assi en el mesmo numero de los años que ha tardado, y ha estado detenida. Porque el numero de quarenta, es numero de perfección, compuesto de quatro vezes diez, que es Ley, y Euangelios. Siete es numero de vniuersalidad, y perfecto; los seis el numero de los dias de la creacion, y el septimo del descanso, que es Bienaventurança, y perfeccion todo. Pues al cumplir el numero de los quarenta y siete años, se declara la gloria de la canonizacion de S. Pedro de Alcántara, para que el mesmo tiempo publique, que si la obra vn Pontífice Clemente, mas que accion de clemencia, es obra de justicia.

Moyfes murió vna muerte felicissima; porque mandándole Dios subir al Monte Abarin, y à dos eminentes cumbres, que le componen, llamadas Nebo, y Falsa; en esta, que es la mas superior, entregò la vida en el mesmo aliento Diuino: *Mortuus est ibi Moyfes seruus Domini in terra Moab iubente Domino*. Y se puede dezir, que murió canonizado, pues Dios aprobò su vida, y declaró su santidad, dándole el titulo de Siervo suyo: *Seruus Domini*. Y ofreciéndole descanso en su proprio aliento, como leyó el Griego: *In osculo Domini*. Y San Epifanio, refiriendo como los Angeles ayudaron à Dios à darle sepultura, le propone Santo aun en el cuerpo: *Angeli neque inquinati sunt à Sancto corpore*. Con que quedó Moyfes canonizado. Refierelo la Escritura, y tambien aduertete los años, que tenia Moyfes quando murió, y recibió aquesta honra, que fueron ciento y veinte años: *Moyfes centum, & viginti annorum erat quando mortuus est*. Y siendo tan amigo de Dios, es causa de reparo, que le detuvièssè tanto tiempo, y tantos años aquella dicha, y singular gloria; porque supuesto, que no auia de entrar en la tierra de Promission con el Pueblo, podia disponer antes

Deut. cap.
34.

S. Epiph.
lib. 1. con-
tra heres.
cap. 9.

su muerte. No lo hizo hasta tanto que cumplió aquel número de años de vida; cumplido este, luego le mandó morir: *Mortuus est ibi iubente Domino*. Porque aguardaría Dios à tanto tiempo? Quizà sería porque en su dilatacion creciesse, y se aumentasse el caudal de meritos en su Caudillo, para corresponderle con mas premios de gloria. Pudo ser; mas yo hallo otra razon, fundada en lo misterioso del número de los años, y en ser el mesmo Dios quien queria canonizarle, y manifestar la gloria que le daua. En Dios es vn atributo grande el de su clemencia; y no fuera mucho, que con Moyfes la mostràra, pues le tenia por muy su amigo, con quien solia conuersar, y tratar familiarmente: *Loquebatur cum Deo, sicut solet homo loqui ad amicum suum*. Pero al passo que es clemente, se precia mucho de que resplandezca èl al tributo de su justicia. Comunicar aquella gloria à Moyfes tan singular, pudiera parecerle à alguno gracia, y clemencia en Dios: pues dispuso, que el número de los años que tenia de trabajos, publicasse como le era deuda de justicia aquella gloria que se le dara. Y en lo misterioso, esto dezia; porque el número de ciento y veinte, se compone de tres vezes quarenta, que son diez: la ley obrada en fe de las tres Personas de la Trinidad; y el número quarenta, es número de perfeccion en todas tres Leyes, escrita, de los Profetas, y de Gracia, sobrefaliendo en los veinte, los dos preceptos de caridad. Pues al cumplir este número de años, muere Moytes, y le honra, y canoniza Dios: *Seruus Domini*. Y manifiesta su gloria: *In osculo Domini*. Para que se conozca, que si piadoso, y clemente le canoniza, de justicia le es deuda à su vida perfecta la gloria de esta canonizacion: *Centum, & viginti annorum erat*. *Hoc significat* (dize la Glosa) *tam cum, quam ceteros Patres, veteris Testamenti, post perfectionem mandatorum Dei, que est in duobus preceptis charitatis per gratiam Christi, & sanguinis redemptionem, eterna quieti, & futura vita aptos esse.*

Exod. cap.
33.

Glos. ibi.

Pues al canonizar vn Pontifice Clemente à San Pedro de Alcantara, al manifestar, y declarar la gloria, que goza

en el Cielo, se dilata este honor desde el año de mil y seiscientos y veinte y dos, en que se beatificò, hasta el de mil y seiscientos y sesenta y nueue, en que se canonizò; para que en este espacio de tiempo, y estos años, que son quarenta y siete, se simbolizen los quarenta y siete, que San Pedro de Alcantara tuuo de Religion, de vida austera, penitente, y perfecta, para que si la Cabeza de la Iglesia Clemente le canoniza, se conozca en el numero de los años la justicia, y la equidad con que à sus obras perfectas se le concede esta honra de la canonizacion. Y bien se pudo presumir de su clemencia en el Pontifice Clemente, por el mucho amor, y cariño afectuoso, que mostrò al Extatico Varon San Pedro de Alcantara: pues entrando en su Sacro Palacio en Roma el Procurador de la causa, à rendirle, y tributarle gracias, y besarle el pie en nombre de la Prouincia de San Ioseph, por auerla honrado, señalando el dia de la canonizacion de su Padre, y Fundador; le respondió con grauissimas palabras (como suyas) haziendo vna Oracion de Encomios, y Elogios de las virtudes heroicas de el Santo, diziendo: *Aunque en vuestra Religion Serafica de el abrasado Serafin San Francisco, ay tantos Santos, que la engrandecen, y gloriosamente la ilustran, el Beato Pedro de Alcantara, por sus virtudes superiores, penitencia rara, y contemplacion altissima, es el mayor lustre, la prenda mas preciosa, de mas valor, y estima en esta Religion.* Palabras dignas de su clemencia, significatiuas de mucho amor, y deuocion, y tambien de mucho peso en vn Vicario de Christo. Y si con San Pedro de Alcantara se mostraua el Santissimo Padre tan clemente, el numero misterioso de los años en que definiò su gloria, manifestò bien la justicia con que le canonizaua, y escriuia en el Catalogo de los Santos.

Esta justicia con que se coronaua en la gloria, y recibia en la Iglesia el titulo de Santo, y Bienaventurado, parece la quito manifestar con vn milagro, que hizo en este següdo dia de la Octaua à la puerta de la Iglesia del Conuento de San Andres, pues le tuuieron por prodigio suyo grande

de numero de personas, que se hallaron presentes al suceso. Lo que sucedió fue, que no cabiendo en la Iglesia por su capacidad corta, y estrecha, la mucha gente que concurría à la solemnidad, para que desde à fuera pudiesse alguna parte de ella gozar del Sermon, y Diuinos Oficios, y hallar algun reparo en la inclemencia de el tiempo, que era de mucho Sol, se dispuso se corriesen vnos lienços en el distrito de la puerta de la Iglesia. Estandolos tirando con cordeles, para fixarlos en la ventana de el Coro, al començar la Miffa mayor, prendieron en los brazos de vna Cruz de piedra, que està sobre el pretil delàte de la puerta; y sin reparo del que tiraua de arriba, cayò la piedra en el suelo, dando el golpe entre dos niños hermanos, de poca edad, quedandose arrimada à la pared, sin tocarlos, ni hazerlos el mas minimo agrauio; sucediendo de modo, que me certificò vn testigo, Sacerdote de los muchos que allí auia, que quedaron los niños casi debaxo de la mesma piedra, y brazos de la Cruz, y intactos sin lesion, como yo los vi poco despues. Bien podemos dezir, que con este prodigio, y milagro, quiso Dios autorizar la fiesta de San Pedro de Alcantara, y dar à entender, que la gloria que le publicaua la Iglesia, y el titulo de Santo, Bienaventurado, y Hijo de Dios, que en sus aplausos en ella recibia, de justicia le gozaua, que à los milagros, esse titulo se sigue de justicia.

El Angel S. Gabriel, quando baxò à anunciar la Encarnacion à Maria Santissima, entre otras excelencias que le refirió de el Hijo que auia de concebir en los Celestiales ampos de su pureza, fue aquesta: *Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur.* Señora, el Hijo que os anuncio, ha de ser grande, y se llamarà Hijo de Dios, Hijo del Altissimo. Y yo, dudando en el modo de darle à Maria Santissima la Embaxada, le preguntàra al Angel: El Verbo, que es de quien habla, no fue siempre Hijo de Dios? Siempre lo fue, y lo serà siempre; porque el Padre Abeterno le engendrò: *Ex utero ante luciferum genui te.* Y siempre le està engendrãdo

Luc. cap.
1.

do en su Eterno Entendimiento: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Pues siendo assi; porque no dize el Angel: *Filius Altissimi vocatur.* Es grande, y se llama Hijo de Dios? A Zacarias le dixo el Angel al anunciarle el hijo: *Vocabis nomen eius Ioannem.* Llamaràse Iuan. Allí no era mucho que hablasse de aquel modo; porque Iuan, hasta entonces no auia tenido ser; pero el Verbo, que es Eterno el ser que goza; porque no dixo el Angel al hablar de èl, que era Principe coronado, Hijo de Dios? Teofilacto diò la razón, y lo dixo. Aduertase (dize el Padre) que aunque es verdad, que el Verbo fue Hijo de el Altissimo, y Hijo verdadero de Dios, antes que los siglos fuessen, no se llamaua Hijo, ni era conocido por tal, hasta que encarnò; en encarnando, luego se llamò Hijo, y se mostrò Principe coronado de la gloria; porque començò luego à hazer prodigios, y milagros, y por ellos se daua à conocer; en mostrandose milagroso, sobrefaliò el titulo de su Magestad, y su grandeza de Hijo de Dios; porque à los milagros de consequencia justa, se le siguiò esse titulo, y cõ ellos mostrò, que le gozaua: *Fuit quidem ante secula Filius Altissimi Verbum* (escruiò Teofilacto) *sed non vocabatur, neque cognoscebatur. Postquam autem incarnatus est, & apparuit in carne, tunc vocatus fuit Filius Altissimi, qui apparebat, & miracula faciebat.*

Teophil.
sic.

A este modo se puede discurrir en el milagro referido de S. Pedro de Alcantara. Muchos milagros antecedentes tenia por donde estaua dado à conocer en la Iglesia; pero en esta ocasion en q̄ se manifiesta su gloria, y se aclama su grandeza canonizada, parece dispuso Dios, que la acreditasse con este milagro, para que el mesmo prodigio predicasse la justicia con que se apellidaua Principe de la gloria, Hijo de Dios, adoptado para las eternas dichas de su Bienaventurança; Santo de virtud calificada en la Iglesia, escrito en el Catalogo numeroso de tantos como gozã el recreo de luzes inaccesibles de aquella Diuina Essencia; canonizado por vn Pontifice Clemente en el nombre, y en la accion clemente; y tambien justo, pues en la dilatacion

cion de esta gloria, que hemos ponderado en este asunto, le hemos hallado justicia, y equidad en el misterioso numero de quarenta y siete años, que es el espacio que ha tardado la difinicion, y Canon de la Iglesia.

TERCERO DIA.

A Este dia tan celebre, se siguiò el tercero de la Octava, que fue Sabado catorze de Setiembre, en que hizo la Fiesta con grandeza, y solemnidad la Iglesia de la Villa de Arenas, su Venerable, Ilustre, y Deuotissimo Cabildo de Señores Sacerdotes. Predicò el Sermon con deuocion, y entrañable afecto el Padre Fray Manuel de San Martin, Custodio de la Santa Prouincia de S. Ioseph, hijo professo en aquella deuota Casa, y Santo Mòte. El asunto del Sermon, fue ponderar la canonizacion de San Pedro de Alcantara en la vncion de Dauid en Rey de Israel, haziendo relacion de tres vezes, que fue vngido al primero, y segundo libro de los Reyes, segun quenta la Escritura en el capitulo diez y seis del primero libro, y quinto del segundo: aplicando estas tres vnciones à tres honores, que el Santo ha recibido de la Iglesia en diuersos tiempos. El primero, en la primera translacion à su Capilla, en tiempo del Señor Papa Paulo V. por los años de mil y seiscientos y diez y seis; que al modo, que Dauid la primera vncion la recibì en secreto en la casa de su padre; este honor, y gloria de S. Pedro de Alcantara, fue solamente para aquel Conuento. El segundo, fue su beatificacion en tiempo del Señor Papa Gregorio XV. por los años de mil y seiscientos y veinte y dos; que assi como Dauid la segunda vez fue vngido, solo para el Tribu de Iudà; assi a questo honor fue solo para la Orden Serafica. El tercero es este, que le publica la Iglesia en su canonizacion, y

el Señor Papa Clemente IX. el año passado de mil y seiscientos y sesenta y nueve; que así como David la tercera vez fue vngido para todo Israel, así S. Pedro de Alcantara fue declarado por Santo para toda la Iglesia. Y al proponerle Rey coronado en la gloria en su canonización, le ciñó hermosamente las sienes con quatro generos de coronas, que refiere el Angelico Doctor Santo Tomás en el libro que escriuió de *regimine Principum*; con que vsauan antiguamente coronarse los Reyes, y Emperadores. Vna de oro, con que se coronauan los Reyes en la Monarquia de los Iudios, como Saul, David, Salomon, y Roboan. En la de los Troyanos, Priamo, Alexandro, Héctor, y Paris; y así en otras Monarquias. Otra de plata, con que se coronauan Reyes, y Emperadores. Otra de yerro, de que vsauan los Emperadores de Germania, por auer sugetado el primero que huuo en ella à los Reyes Longuardos. Y la quarta de Laurel, con que se coronauan los vencedores de los Romanos. Con estos quatro generos de Coronas (dize vn Autor docto) que corona Dios à sus Santos en el

Fr. Gabr.
Barelet.
Serm. de
Sanct. Vin-
cent.

Cielo: *Prima aurea, quæ datur omnibus pro premio essentiali. Secunda argentea, quæ datur Virginibus pro premio accidentalì. Tertia ferrea pro constantia in tribulationibus, vt in martyribus. Quarta laurea pro victoria.* Corona de oro se dà en el Cielo à todos los Bienaventurados, por premio essencial. De plata, por el premio accidental, como en las Virgenes. De yerro, por la constancia en las tribulaciones, y trabajos. De Laurel, por la victoria que en la entrada de la gloria consigue el bienaventurado.

En estas quatro Coronas ponderò la que la Iglesia ponía à S. Pedro de Alcantara en su canonización, enlazadas en la que recibió David al ser vngido, y coronado en Hebron, para todo el Pueblo de Israel. Este assunto conuino bien al lugar, y sitio donde se celebraua la gloria declarada de S. Pedro de Alcantara, que fue el Conuento de San Andres, que el mesmo Santo fundò; porque las coronas, glorias, y laureles, allí son devidas, y con esplendor luzen

don-

donde han sido las batallas, y peleas: y aquella Casa, y Conuento fue la Cruz de el Varon extatico, y penitente, fue su filicio, y mortificacion, y assi era justo que alli se mostrasse laureado, y coronado.

Prodigioso fue el titulo que à Christo le pusieron en la Cruz, y de singular gloria: *Possuerunt super caput eius causam ipsius scriptam, Iesus Nazarenus Rex Iudeorum.* Esto fue cano- nizarle, pues le publicauan Rey, Santo, virtuoso, y confes- sauan su Magestad, y su gloria, segun dixo S. Chrysostomo: *Tanquam Trophæo cuidam litteras insculpsit clara voce, & victo- riam, & Regem profitentes.* Y yo no admiro, que el Presiden- te Pilato no le quisiessse borrar; lo que estraño es, q̄ Christo le permitiessse poner. Vemos, que nació Rey, y que en muchas ocasiones pudo mostrar su corona, y su dominio Soberano, y no lo hizo; porque quando en el Monte diò de comer à aquella multitud, le quisieron hazer Rey, y se huyò à lo intrincado de el Monte: *Fugit in Montem ipse solus.* Huyendo el Cetro, y reusando la Corona. En estotro Mõ- te de el Caluario le ponen el titulo, manifiestan su gloria, su Corona, y Santidad, y lo admite Christo. Aqui fue pre- ciso (dize Beda) y no ay que estrañar lo; porq̄ en este Mon- te corre muy diferente razon. El Caluario, y la Cruz, fue Cruz de Christo, fue su filicio, y su mortificacion; sus cla- uos, que le hirieron, y sus espinas; alli fuerõ sus peleas san- grientas, y mayores batallas. Pues alli afsienta bien la Ma- gestad, y Santidad, el Reyno, y el lustre de la Corona, que se publica en Christo: *Quia licet in Cruce (dize Beda) pro no- bis infirmitate dolebat; supra Crucem tamen Regis Maiestate ful- gebat.*

Ioan. 19.

D Chryso-
stom. hom.
84.

Ioan. 6.

Beda in Lu-
ce ad hęc
locum.

El Conuento de S. Andres, y aquel deuoto Monte en q̄ S. Pedro de Alcantara le fundò, fue la Cruz, los clauos, y las espinas de su mortificacion. Alli sobrefaliò su peniten- cia rara, su estremada pobreza, y desnudez: èl fue su fili- cio, que en ocasiones tantas se viò regado con los golpes de sangre, que de su inocente cuerpo vertiã sus continuas disciplinas, haziendo testigos de su rigor à los arboles, y

peñascos insensibles, que à no serlo, se hizieran lenguas para publicar en voces lo sangriento de sus peleas, y batallas. En este sitio, pues, donde tantas padeciò, y se viò en repetidas, y aun continuas ocasiones coronado de trofeos, le coronò este asunto con coronas de gloria, y bienaventurança, simbolizando en ellas los premios con que la Magestad Diuina corona, y galardona en el Cielo, que son los que la Iglesia le publica à S. Pedro de Alcantara en su canonizacion.

Y quan dignamente ceñian las sienes de San Pedro de Alcantara estas Coronas, ò premios soberanos, que le aclamaua la Iglesia, lo dizen sus muchas, y raras obras, milagros, penitencia, prodigios, y las creces, y aumentos que diò à la Iglesia. La Fundacion de la Prouincia de San Ioseph, Madre de otras muchas Prouincias, que han tributado, y ofrecido al Cielo copiosas mieses. A tantas obras, y tantos merecimientos, gloriosamente hermosean, y ciñen tantas Coronas.

Ioseph se viò Principe coronado en el Reyno de Egipto, y aplaudido por tal por Faraon al capitulo quarenta y vno de el Genesis: *Ecce constitui te super uniuersam terram Aegypti.* Y refiere la Escritura el adorno, que le diò el Rey para que saliendo en publico, triunfasse en manifestacion de su grandeza, y Dignidad. El adorno que se le diò, no fue vno solo, sino muchos: *Tulitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius: vestiuitque eum stola byssina, & collo torquem auream circumposuit. Fecitque eum ascendere super currum suum secundum, clamante pracone, ut omnes coram eo genuflecterent, & propositum esse scirent uniuersae terra Aegypti.* Con el anillo proprio de su mano adornò, y coronò Faraon la mano de Ioseph. Vistiòle la Estola; echòle al cuello vn precioso collar de oro; dispusole en Trono su mesmo carro triunfal, para que en él triunfasse, y vnregonero, para q̄ fuesse clamando, que todos se postrassen, y hiziesen reuerencia à su Principe Ioseph. Y hizo alusion à ellas Iacob en la bendicion, que le diò entre los demàs hijos: *Filius accres-*

accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu. Tu eres hijo que creces Ioseph, eres hijo, que te aumentas. Bien creció, y bien se aumentó entre todos. Pero porqué tantos aumentos, tantas honras, y premios tan crecidos à Ioseph, como vemos executa Faraon, y celebra su Padre Iacob? Bien agudo lo dixo el Cardenal Cayetano: *Filius accrescens Ioseph, eo quod creuerit sibi, & domui vniuersa Israel.* Ioseph fue vn hijo, que no tan solamente creció en sí, y se hizo grande, sino que hizo crecer, y aumentarfe à la casa de su padre Iacob (historia bien sabida lo que le causò de creces, y de aumentos.) Sus meritos fueron grandes, sus obras muchas, para Egipto, para Canaan, para todos. Pues vn hijo que así crece, y es causa de los aumentos de muchos, bien merecida tiene la hõra, que se le dà; y que al escriuirle Faraon en el numero de los primeros de su Reino, coronen sus altos merecimientos muchos premios, y multiplicados adornos: *Eo quod creuerit sibi, & domui vniuersa Israel.*

Caist. ibi.

San Pedro de Alcantara fue el Ioseph hermoso de la Ley de Gracia, hijo muy crecido en la Casa de su Padre Dios, y muy crecido en la casa de su Padre Iacob el Serafin llagado Francisco. Creció tanto en sí, que llegó à crecer el numero de los Santos de la Iglesia; aumentòle hijos à Dios, y hizo crecer su casa: à la Religion Serafica la dilatò, y explayò, fundando esta Prouincia de S. Ioseph, de donde han salido tantas, y tá crecidas, que en Varones penitentes, extaticos, cõtemplatiuos, seguidores de la Cruz, hasta llegar por medio del martirio à sus braços, ha cogido abundantísimos frutos la Iglesia. Pues al declarar su Cabeça, y Vice-Dios en ella la corona de gloria, que San Pedro de Alcantara goza en el Cielo, lo celebra este asumpto en muchas coronas, y muchos premios; que aunque Dios es vno solo en su essencia, mercedes, y premios, que comunica à sus Bienaventurados, y San Pablo llama à su gloria corona: *Reposita est mihi corona iustitia, quam reddet mihi Dominus in illa die.* En essa misma indiuisible essencia,
tie,

D. Paul. 2.
ad Tim. 4.

tiene Dios muchos, è infinitos premios, que dà, y reparte; y à muchas, y grandes obras son devidas multiplicadas coronas.

Quatro coronas, pues, publica la Iglesia en la canonizazion de San Pedro de Alcantara, que posee, y goza en el Cielo premios comunicados de aquella Diuina essencia, que participa. De oro en el premio essencial, por todas las virtudes en comun; de plata, en el premio accidental, bien debido à su inocencia pura; de hierro, por su constancia, y valor en los trabajos, y resistencia à los vicios; y de laurel, por el triunfo, y vitoria, que de ellos configiò. Y quien tanto se desassiò, y despojò como San Pedro de Alcantara, de todo lo de tierra, que viuia en pobreza suma, como abstraído de los bienes caducos, ciego à todos, casi sin viuir en sí, sino en Dios, bien mereciò la declaracion de tantas coronas en el Cielo.

Vna tolemne canonizazion, que se celebrò en el Cielo al Cordero Christo, refiere S. Iuan en su Apocalypsis, que en espíritu se hallò presente à ella. Vn sumptuoso aparato dize que viò, y vn magnifico trono, q̄ ocupaua vn Cordero, que estaua como muerto: *Et vidi, & ecce in medio throni,*

apoc. 6. 5.

& quatuor animalium, & in medio Seniorum Agnum stantem tanquam occisum. Quatro animales yìò que le canonizauan, pues en ecos sonoros, publicauan, y hazian notoria su Santidad: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est.* Y asì los animales, como veinte y quatro ancianos, y millares de Angeles, que rodeauan el trono, todos cantauan sus glorias, y festejauã sus premios, y coronas: *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & gloriam, & benedictionem.* Digno es el Cordero que muriò de recibir la virtud, la diuinidad, la sabiduria, y fortaleza, la gloria, y la bédiccion. Todos estos eran premios, y coronas, que aunque eran bienes devidos a su ser, y que gozaua Christo en quanto Hijo vnigenito del Padre, los recibìò al coronarle en la gloria. Significados tambièn en aquellas coronas de oro,

[apoc. 4.

y plata, que le mandò Dios texer à Zacarias, para adornar con ellas la cabeça de Iosedec Sacerdote, que figuraua à Christo. Y parece que bastaua para gloria de la canonizacion de Christo, que celebraua el Cielo publicar su Santidad. Para que es tanta demostracion de premios, y coronas? Pero si reparamos en su vida hallarèmos, que Christo nuestro Redemptor fue Rey en el Mundo desde el nacer, y Rey coronado, y aclamado; que asì vinieron publicando los Reyes desde el Oriente: *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum.* Continuantose su Reyno, y corona hasta el morir, de que diò testimonio la misma Cruz: *Iesus Nazarenus Rex.* Y si vamos à los bienes, y riquezas, q̄ en su Reino tuuo Christo, que fueron vn pefebre, vn diuersorio, vna Cruz, y vna Madre Virgen, que regaladamète le abrigaua en sus brazos, y en su seno, estuuò tan defasido de todo, que aun à aquestos no los diò nombre de suyos el tiempo que viuiò. No llamò suyo al pefebre, ni al diuersorio, ni al arbol de la Cruz, ni à su Madre Santissima Maria, que es lo mas; antes en vna ocasion dixo: *Quæ est Mater mea.* Yo no tégò Madre. Dos cosas solas hallarèmos, que tuuo por suyas Christo, y las diò nombre de tales; la Estrella de los Magos, y la hora del morir: *Vidimus Stellam eius. Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Con ser Rey no tuuo mas riqueza, ni llamò suya à otra cosa; porque à qualquiera otra que diera titulo de suya Christo (dize vn Docto) forçosamente auia de ser prenda de tierra. La Estrella era cosa del Cielo: *Vidimus in Oriente.* La hora del morir era tambien para passar al Cielo: *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Estas fueron las riquezas, y bienes de Christo, porque se entienda lo defasido que estaua de las cosas del Mundo, y que abraçado a la pobreza; solo al Cielo aspirauan sus ansias. Pues à este defasimiento bien debida era aquella demostracion que viò San Iuan, y que al coronarse Christo Cordero vencedor en la gloria, con muchos premios, y con muchas coronas se publicasse su triunfo: *Dignus est Agnus accipere virtutem, & Diuinitatem, &c. Nulla alia Regi nostro sunt opes* (dize el Padre) *Stel-*

Zac. 6.6.

Matth. 2.

Matth. 2.
Ioan. 13.

Cerd. in In
dith. 10. 1.
ad cap. 8.
sect. 26.

*la ad hortum; hora ad ocubitum, in hac genimine supellestili Regni
eius eternandum fulcitur.*

San Pedro de Alcantara viuiò en vna pobreza tan summa, y en vn desfassiiento tan continuo en la tierra, el espacio de tiempo, que fue en ella viador, que aun de si mismo estaua desfassido, y olvidado; eiego al Mundo, absorto en Dios, negado à las còueniencias (aun licitas) de su carne, y de su cuerpo, teniendole postrado todo al espiritu; tan abstraído de la tierra, y solo en Dios eleuado, que podia con el Apostol Pablo blasonar de que gozaua ei priuilegio à que le eleuò la gracia: *Gratia Dei sum id quod sum::* viuo ego, iam non ego, viuit vero in me Christus. Tan de la gracia, y tan pobre, y enagenado de las cosas de la tierra, que podia afirmar aver tenido solo por bienes suyos la Estrella con que nacio, que fue del Cielo, pues desde su nacimiento publicò su virtud nacia para gozarla; y la hora del morir, que fue tambien cosa del Cielo, pues la Santissima Trinidad, y la Emperatriz Maria se hallò presente en su muerte. Pues à tal desfassiiento, y negacion de laços, y prisiones de la tierra, como sobrefaliò en S. Pedro de Alcantara el tiempo que viuiò, y pisò el Mundo, fue bien debido, q̄ al publicarse, y celebrarse el Reino, que en el Cielo poseia, se publicasse, y celebrasse su gloria, y bienaventurança, en muchos premios, lauros, y repetidas coronas.

En estas quatro de oro, plata, hierro, y laurel, publicò su santidad canonizada este assumpto, mostrando en San Pedro de Alcantara coronada su penitencia con el oro de la gloria; su inocencia, y pureza con la plata; su valor, y constancia con el yerro; y su triunfo, y vitoria con el laurel, coronas todas gloriosas. Y en el dia desta celebridad se le aadiò otra corona de grande gloria suya, que à las demàs diò vistosos esmaltes, y reales, que fue la solemnissima fiesta de la Exaltacion de la Cruz, que ocurriò en el. Y no es impropio llamar à la Cruz corona, pues lo fue de la obra de la Redempcion en que la consumò, y perficionò Christo, configuiendo en sus braços tantos trofeos, y co-

FONAS. Y corona de gloria la Cruz, pues Eusebio refiere de el Padre Salmieron, que cō la Cruz corona Dios en el Cielo à los Bienaventurados: *Refert beatos omnes in caelesti Patria pro frontibus insignitendos Cruce.* A la Cruz suelen llamar los Padres sello de la Trinidad Santissima: *Cruce sigillum Trinitatis.* Y segun esso, pudieramos dezir fue disposicion Diuina, y no acafo el ostentarse exaltada la Cruz al publicar-se la Santidad canonizada de San Pedro de Alcantara, como aplaudiendola por Santidad grande, y en su declaracion obra propia de la Trinidad, pues lo significaua, y daua fee el soberano sello de su Cruz.

Euseb. de orig. Scriptur. lib. 4. cap. 16. 1

La fabrica del hombre fue obra de toda la Trinidad, quiza porque tuuiesse en estimacion grande el ser que recibia, se convocaron todas las tres Personas à disponer el varro para su formacion maravillosa: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Tres Personae* (dixo Rupert) *quasi mutuo se cohortantur dicendo, faciamus.* Esta fabrica del hombre la signò con su sello la Trinidad al obrarla, porque la dispuso en Cruz tomando la tierra de todas quatro partes del Mundo; las quales dibujo, ò comprehendiò en las quatro letras de que compuso aqueste nombre Adan, que fue lo propio, que apellidarle el terreno. La A. significa en Griego Oriente. La D. el Ocaso. La otra A. segunda, el Septentrion; y la M. el Mediodia, que assi lo interpretò la Sybila en el libro segundo de los Oraculos.

Gen. 1. 26. Ruse 1. in Gen. 1. 2. cap. 2.

Adam, qui primus factus est, & qui nomine complet:

Sybil lib. 2. Oracul.

Ortumque, Ocasum, Austrum, Boreamque rigentem.

Formòle al hombre, y sellòle con la Cruz, dexando en esta obra de sus manos Diuinas como exaltada la sagrada señal. Pues para què el primer hombre sellado con la Cruz? Cruz al salir de las manos de su Autor que le fabrica? Era esta vna obra grande, obra de Dios, y de todas tres Personas, pues su sello quiere que diga lo grande de la obra, su Cruz que publique que es fabrica prodigiosa en quien ha puesto esmaltes de perfeccion la Trinidad: *Cruce sigillum Trinitatis.*

La fabrica de S. Pedro de Alcantara, que con asistencia de la Trinidad Santissima leuanta en la Iglesia el Pontifice Clemente Nono con su canonizacion, en la Octaua que se manifiesta esta obra de Santidad prodigiosa, graua fu fello la Trinidad, que es su Cruz, para que el fello la enfalçe, la autorize, la publique Santidad canonizada, y definida; obra grande, y empleo marauilloso de toda la Trinidad. Si ya no fue tambien querer Dios hazer demonstracion en esta concurrencia de los honores que S. Pedro de Alcantara diò à la Cruz, y el afecto con que la exaltò en su coraçon uiuendo, y las ardientes ansias con que deseò verla exaltada, y engrandecida en los coraçones de los hombres. Bien pudiera publicarlo aquel raptò, ò eleuaciòn rara, en que fue visto en el Conuento del Pedroso delante de vna Cruz, y de sus ojos salir flamantes rayos, que à la Cruz misma ilustrauan, y vestian de hermosos resplandores, indicios de los que del amor del Redemptor ardan en aquel coraçon tierno; y tambien lo mucho que padeciò subiendo en sus ombros, à costa de vertientes de su sangre, Cruzes à las eminencias, para que las venerassen, y exaltassen; como se viò, y admirò en diuersas ocasiones en la Sierra de Gata en lo mas aspero, y empinado de sus cumbres. Pues como al Sello de la Trinidad Santissima le exaltò, y pretendiò su exaltacion con deseos tan ardientes S. Pedro de Alcantara, solicitando honores à la Cruz en la manifestacion de su Santidad, quiere Dios Trino, y Vno, mostrar amantes correspondencias, y grauarla el fello de sus faouores, para que se descubra Santidad sellada, y exaltada con el fello honorifico, y glorioso de la misma Trinidad. Esta corona de la Cruz hermoseò à las demàs, que ciò el assumpto à la Santidad de San Pedro de Alcantara, con estos realces superiores de grandeza, honor que està vinculado siempre à su se guimiento, que tanto amò, y abraçò el Varon penitente. Viuidò ansioso de exaltarla en su coraçon, y hallò en la Cruz canonizada su Santidad, exaltada, y engrandecida; aplauso que no pudo fal-

tar à quien tanto la amaua, y la seguia; pues es arbol la Cruz, que engrandece à quien le sigue, y comunica aumentos en el recreo dulce de sus braços.

Vna excelencia publicò el Arcàgel S. Gabriel del Hijo que le anunció à Maria Santissima auia de nacer de sus entrañas; y fue, que sobre nacer Santo, y Hijo de Dios, auia de ser grande: *Quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei. Hic erit magnus.* Aquí habló el Angel de la humanidad de Christo, porque en quanto à lo Diuino es inmutable el Hijo, que anunciaua, y tan grande siempre, que nunca admitió enfaches, ni aumentos su grandeza. Grande, pues, dixo que auia de ser; y aunque es verdad, que Christo en el espacio de su vida se mostrò grande, y prodigioso en las obras que hizo (que como Theandricas, de Hombre, y Dios no pudieron ser pequeñas) si atendemos à la Cruz, hallarèmos alli que se descubrió en Christo la mayor grandeza, y se cumplieron las palabras del Angel, y testimonio que diò: *Hic erit magnus.* Al espirar Christo clamò al Padre, y embió embuelto en sus voces el Espiritu à sus manos: *Pater in manus tuas commendo Spiritum meum.* Mi Espiritu encomiendo en vuestras manos. Y reparando San Ambrosio en q̄ Maria Santissima estaua al pie de la Cruz, y el amado Discipulo San Iuan Euangelista, adierte, que à ninguno de los dos hizo el presente, que al Padre, ni depositò en alguno la Diuina oferta; siendo assi, que al encarnar hizo à Maria Santissima depositaria de su Diuinidad para su ser humano, y al Discipulo tambien tesorero de su amor; pero el Espiritu à las manos de su Padre le embia, de todas las demàs recató la encomienda. El Santo lo atribuye al estar Christo muriendo en los braços de la Cruz, y haziendo demostracion de su mayor grandeza en cumplimiento de las palabras, que auia dicho el Angel: *Hic erit magnus.* Aquí, dize, que se cumplió esta verdad en creditos heroycos de la Cruz. Desde que nació Christo la siguiò, y deseò sus braços: *In laboribus à iuuentute mea,* dixo por Dauid: Desde el nacer anduuo en su seguimièto: *Pre-*

Luc. 6. c.

D. Pet. Da
mian. ser.
de Annūc.

*sepis durissimo reclinatus, iam ex tunc sanctissimis membris legem
martyrij praefigebat, dixo San Pedro Damiano. Con Santidad
grande nació, y viuió; pero aqui parece que creció su San-
tidad en la consecucion de la Cruz. Aqui todo lo llena, y
ocupa la grandeza de Christo, que le ha causado la Cruz,
Iesus Nazarenus Rex. En la tierra no cabe, y assi no le enco-
mienda à su Madre Maria, solo en las manos del Padre
puede caber su grandeza, y Santidad: Nunc cōmendat in ma-
nibus Patris Spiritum suum (dixo Ambrosio) quia totum aliud
non capit Christum.*

D. Ambr.
ad c. 23.
Luc.

Esta grandeza descubria, y publicaua el sagrado arbol
de la Cruz con la ocurrencia de la solemnissima fiesta de
su Exaltacion en la Santidad de San Pedro de Alcantara,
difiñida de la Iglesia, y celebrada de los fieles en su Con-
uento de S. Andrés. Apellidaua la Santidad canonizada,
Santidad grande, exaltada, engrandecida; reales que ha-
zia manifiestos la corona de la Cruz en la festiua pompa
de su Exaltacion, gloria que se vnì misteriosamente en
esta ocasion con la de San Pedro de Alcantara, coronando
el dia con nuevos triunfos, y el assumpto del Sermon, que
fue de Coronas, con la que à Christo le publicò Rey gran-
de: *Regnauit à ligno. Regnanit decorem indutus est.* Prestando
a las de mas grãdeza, superioridad, esmaltes de magestad,
soberania, y luzimiento.

QVARTO DIA.

EL quarto dia de la Octaua fue Domingo quinze de
Septiembre, y como dia tan particular en la sema-
na, por ser dedicado al culto, y veneracion de Dios,
fue muy singular el que en aquel dia se dió à S. Pedro de
Alcantara en la festiua solemnidad, que se le consagrò en
el. Este dia se la dedicò, y ofrecio la illustre, noble, y deno-

ta Villa de Mombeltran, acudiendo sus Aldeas à hallarse presentes à la solemnidad de su Villa la noche antes, y en fuegos, bailes, y otros regozijos, que dispusieron en aquel campo, à la vista de el Conuento de S. Andres, rompiendo el silencio, y obscuridad à la noche, la persuadieron dia, y à lo desierto del Valle, y soledad de èl, població populosa en la multitud de gente que le ocupaua. Vino la Villa en forma à cauallo, con acompañamiento de lo principal de ella, vn clarin delàte, y vn coro sonoroso de chirimias, cuyos ecos alegrauan el Valle, y autorizauã su entrada. Traxo combidada à la Villa de Arenas, à quien toca la jurisdiccion del sitio, para que en esta accion de cortefania, vnion, y conformidad de las dos en celebrar à S. Pedro de Alcàtara, quedassen desmentidas las sospechas, q̄ algunos creiã de estar desvnidas las voluntades. Predicò el Sermon con magisterio, despejo, y agudeza el Doctor D. Iacinto Dauila y Tapia, Arcipreste de dicha Villa de Mombeltran; poderando en èl, como auia venido Santo S. Pedro de Alcàtara à aquel Monte, entre Arenas, y Mòbeltran, para que las dos Villas vnidas, y conformes le aplaudiessen en su canonizacion. Y no pudo admirar la vnion de las dos Villas en la celebridad de S. Pedro de Alcantara, quando ambas à dos se han hallado siempre tan à la vista de su sepulcro, y de su santidad; y al oirla, y verla canonizada, arrebatados los ojos de sus afectos. A esta cercania se seguia aquella vnion, pues S. Pedro de Alcantara es piedra, q̄ enlaza, y vne voluntades, y mas estas, que estauan tan vnidas à si mismo.

De la piedra jaspe refiere S. Isidoro, y Bartolomè Anglico, que es de tal calidad, que solo con poner en ella los ojos, y en la variedad de sus colores, no solo alegra los animos de aquellos que la miran, sino, que tambien capta la beneuolencia de los hombres, conciliando, y vniendo los animos mas alterados, y discordes. Y assi escriue Virgilio, que Eneas, y sus compañeros traian consigo vna piedra jaspe, para conciliar, y atraer à si el animo, y afecto de la Reyna Dido:

Virgil. 4.
Aucidos:*Conspicit, at que illi stellatus iaspide fuluo
ensis erat.*

S. Pedro de Alcantara era piedra en el nombre, que es la significacion, y comun interpretacion de Pedro; y piedra jaspe, aplicada al edificio de la Ierusalen Celestial, nombre, que diò el Euangelista S. Iuan en sus reuelaciones à los Bienaventurados, que la componen, y adornan: *Structura muri eius ex lapide iaspidis*. De cuyo dicho so numero le declaraua, y celebraua la Iglesia; pues al poner estas dos Villas los ojos de sus afectos en el, era preciso imprimirles sus Diuinas calidades, no solamète causando alegrías, y gozos en sus animos, como lo demostrauan en su solemnidad, sino tambien enlazando sus voluntades, y coraçones con estrechos nudos de amor reciproco, originados de la hermosa, y agraciada piedra jaspe Pedro de Alcantara, para que extinguida, y apagada toda inquietud, y desvnion, en conformidad pacifica le venerassen, y celebrassen.

Asi le celebraron este dia, y lo ponderò el assunto de el Sermon agudamente, dando el parabien à las dos Villas de el empleo en que se hallauan, solemnizando la corona de fantidad, que en S. Pedro de Alcantara hazia notoria la Iglesia en vnion tan conforme. Y fue ponderacion digna, que dos distintas Villas, y en diuersas cumbres, situadas, vna en el Valle de Mombeltran, que le interpretan: *Mons vellus*. Monte bello, por la belleza, y amenidad de el sitio, que es recreo de la vista; y la otra en el de Arenas, que aunque fuena esterilidad el nombre, se puede dezir bien: *Mons pinguis*. Monte pingue, y abundante, por la diuersidad, y abundancia de frutos, y de frutas: se vniesen estas dos, y se hiziesen vn Monte solo en las voluntades, para celebrar la gloria de S. Pedro de Alcantara, que fue dar lustres à la solemnidad.

Al Alma santa, la llama en los Cantares el Esposo amante Christo, para que venga à recibir la corona, que la labraron sus altos merecimientos, y la dize, que venga de el

Mon-

Monte de su pureza: *Veni de Lybano Sponsa mea: veni de Lybano: veni coronaueris de capite Amanae, de vertice Sanir, & Hermon.* 4-
 De aquestos Montes, dize que tiene de recibir el aplauso, y la corona. El primero es Amaná, que algunos interpretaron: *A prima fide.* Y otros: *A primo foedere.* Significando en el los primeros que dieron fe à su santidad, y los que primero le tributaron veneracion. Luego Sanir, y Hermon; y estos no son dos Montes, sino vno solo, diuidido en dos cumbres, y eminencias, por el medio de las quales corre el Iordan: *Quatenus ab illis quae sunt duo cacumina vnius Montis, deriuatur fluius Iordanis.* Sanir, y Hermon, son partes de el Monte Libano, de tanta altura, que en lo mas riguroso de el Estio se hallan cubiertas de nieue, que lleuan à Tiro, para recreo, y aliuio del calor, dize Laureto: *In medio aestatis feruore fidus est niuibus, quae in frigidandi pocula gratia Tyrum deseruntur.* De aqui quiere el Elposo que reciba el Alma santa la corona, y el aplauso; porque es aplauso, y corona de vnion; de diferentes cumbres; pero vnidas en vn Monte, que simboliza vnion de voluntades, y es realce este de lustre, y de grandeza en su coronacion: *Sunt duo cacumina vnius montis.*

Apud Gisler. ad huc loc.

Gisler. in Exposit. 1. ex Nis. H. 2. mil. 8.

Lauret in Alleg.

Parécen estas dos partes simbolo de las dos en que tienen su asiento las dos Villas, Arenas, y Mombeltran. Todo el Monte representa bien al Libano en su altura, en la abundancia de nieue que le corona, en ser la habitacion de el Fenix de la Penitencia S. Pedro de Alcantara, y en la significacion; pues si aquel en Hebreo significa *Candidatio.* Candor, pureza. Y en Griego, *Thus,* incienso fragrate, y oloroso. Estotro se vió hermofoado de candida pureza, y engrandecido con el fragante incienso de vna vida, assombro en la contemplacion, y penitencia rigida. Amaná, tambien está en el significado; que si su nombre suena: *A prima fide;* ò *A primo foedere:* aqueste Monte, y sus Poblaciones fueron los que primero dieron fe de la santidad prodigiosa de S. Pedro de Alcantara, y le pagaron tributo de humildes veneraciones. Pues Sanir, y Hermon, que

son

son las otras dos cumbres, son las dos Villas de Arenas, y Mombeltran, que componen este Monte; y aunque diuersas, como de vn Monte solo en el afecto se vnien, ofreciendo en celebridad festiua la corona à su Fenix Pedro. Siendo vna la solemnidad, vna la oferta; y aunque dos las Villas, vno solo el coraçon que la consagra; dos cumbres vnidas en solo vn Monte.

Y las primeras, y principales en todo, pues si lo fueron en tributar veneracion à la santidad eleuada de el Varon Extatico, y penitente: *A primo fœdere*; en la vnion con que le dedicaron aquel dia glorioso, se publicaron primeras en los honores suyos, pues de dos se hizieron vna para el festejo, diciendo en esta vnidad, ser aqueestas dos Villas las que se alçaron con la primacia en el celebre, y plausible culto de S. Pedro de Alcantara.

Las Marias fueron muy de mañana el dia glorioso de la Resurreccion de Christo à vngirle en el sepulcro, celebrando sus glorias en la vnion que le ofrecian, y su corona de Rey, como le pintò S. Iuan al leuantarse, y salir de entre los muertos: *Primogenitus mortuorum, & Princeps Regum terra*. Y refiere la Escritura este festejo, y agassajo, diciendo: *Et valde manè vna Sabbatorum veniunt ad monumentum*. Vinieron muy de mañana al Monumento, y era vn dia de Sabado. Pues entonces, este dia era el primero de la semana; porquè no dize, que al venir à celebrar esta gloria, fue en el primero dia, sino que solo le llama vno? Y es que los Hebreos vsauan esse estilo en el hablar. Entre ellos, dezir vno, era lo mesmo, que dezir primero: *Quod loquendi genus, etiam in Euangelijs reperitur* (dize Steucho) *vna enim Sabbati, primam Sabbati sonat, id est, primam Hebdomada, & vna mensis, primam diem mensis*. Esta voz vna, en la costumbre Hebrea, es lo mesmo, q̄ primero; para llamarle primero, dixo vna. Y si yo tuuiera licencia para leer como aduerbio esta palabra vna: *Vna veniunt ad Monumentum*. Vinieron juntamente al Monumento à celebrar la vnion, juntas, conformes, vnidas en el afecto, y voluntad, dixera, que vinieron vnidas,

Apoc. cap.

2.

Marc. ca.

16.

Stechus,
in Genes.
cap. 1.

Das, ò hechas vn solo coraçon, por alçarse con la gloria de ser en el agassajo las primeras, y mas auentajadas. Segun estilo, y vso Hebreo, bien suena, y bien se sigue. Bien vnidas. Son vna en el obsequio que le ofrecē à Christo? Pues no tan solamente es el primero el dia en que vienē à ofrecerle, sino ellas tambien son las primeras, y primorosas en la veneracion, por venir tan vnidas: *Hebrais solempne est* (dize Zerda) *vnam dicere pro primo.*

Zerā. in
Eudich.

Esta primacia apellidaua la vnion, y conformidad con que las dos Villas consagrauan las glorias de aquel dia à San Pedro de Alcantara en aquel Monte de su sepulcro, y monumento donde bolò su espiritu Rey coronado para la gloria, juntandose en lazos estrechos de voluntades, para mayor aplauso de la solemnidad; y hallandose, si gloriosas de auer sido las primeras, que beneficiadas de las luzes de el Sol Pedro de Alcantara, dierõ fe, y veneracion en aquella tierra à los rayos de su santidad: *A prima fide. A primo fide.* Vanagloriosas tambien con vanidad santa de que la vnion amigable de sus coraçones, siendo el quarto dia el que ofrecian en festejo de el canonizado, le daua lustres de primero en la festiuidad, y reuerēte culto de aquella aclamacion. Este fue el assunto de este celebre dia, graue, y agudamente pòderado, y como dia quarto (que fue en los de la Creacion del Vniuerso, el que se hallò con llenos de luzimiento, por las luzes de el Sol, que se explayarò en èl) dia de solemnidad llena; de festiuidad luzida, y de santidad deuota, y feruorosamente celebrada.

QVINTO DIA.

EL quinto dia Lunes diez y seis de Setiembre hizo la fiesta el Excelentissimo Señor D. Gaspar de Bracamonte y Guzman, Conde de Peñaranda, de los Consejos de su Magestad de Estado, y Guerra, Presidente en

el de Indias, y Governador del Reyno. Predicò en ella el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Diego Lozano, de la Orden Sagrada de nuestro Padre Sâto Domingo, Prior del muy Religioso Conuêto de nuestra Señora de la Torre en la Villa de Mombeltran. El Sermon fue como de tan gran Maestro, doctrinado en la Escuela esclarecida de vn Angel, y así fueron Angelicos los buelos de sus discursos; y aun passaron à Seraficos, ofreciendo en la viueza de su pensar, deleite al entendimiento, y juntamente ardores à la voluntad con que inflamarse. Ponderò la pobreza de S. Pedro de Alcantara, y lo prodigioso de su penitencia, aprobada del Cielo con muchos prodigios, y singularmente con vno, que en la Villa de Alcantara obrò en su sieruo, concediendo à algunas personas espirituales, que le viesesen; y fue baxar vna candida Paloma (que con superior conocimiento entendieron ser el Espiritu Santo) y hazer asiento en su ombro, y dar agradables buelos sobre su cabeça, como coronando los meritos de el Extatico Varon, y señalando el premio que auia de galardonar su estrema; da pobreza, y altissima penitencia.

Con vna, y otra virtud, pobreza, y penitencia, se sollicitò S. Pedro de Alcantara esta cercania de Dios, que en la Iglesia Militante publicaua el Cielo, y en la Triunfante ha declarado el Vicario de Christo, y su cercania à poseer la corona en el Cielo, la vozeaua su proceder pobre, y penitente; porque las distancias del Cielo, se miden por las distancias, y proximidades, que el hombre tiene consigo mismo. El que està muy cerca de si, està muy lexos de el Cielo; y aquel està cerca del Cielo, que està lexos de si. Estar cerca de si, es viuir à sus antojos, y conueniencias: y el viuir negado à ellas, y à sus gustos, es viuir lexos de si, y cerca de Dios. Pues San Pedro de Alcantara en su pobreza, y en su penitencia, siempre estauo cerca de Dios; porque siempre en ella viuio abstraído de conueniencias, y muy lexos de si.

Habla la Magestad Soberana al capitulo cinquenta y seis

seis de Isaias, y en sus palabras descubre dibuxada esta verdad: *Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen me- 1/ii. cap. 56.*
lius à filijs, & filiabus: nomen sempiternum dabo eis. Yo los darè lugar en mi Casa, y en mis muros, y los darè mejor nombre sobre el de todos los hijos, y ferà de eterna duracion. Y con quien habla? Ya lo dixo nuestro Nicolas de Lyra. Habla Dios con los que en sangrienta lucha se coronarò victoriosos vencedores de si mismos, conseruandose por la vida penitente, y la inocencia pura, candidas açuzenas de belleza inmortal: *Per castitatis obseruantiam.* A estos dize, que los darà lugar, y nombre mejor en su Casa: *In Ecclesia Militante* (dize Lyra) en la Iglesia que milita, que essa es la Casa de Dios. Y en los muros, ò murallas tambien los darà esse puesto, y esse nombre. Y adonde es esto? En la gloria. Lyra: *Id est in Ecclesia Triumphante, qua per muros intelligitur, eo quod violentia non potest ibi inferri.* La Gloria, y Triunfante Iglesia son los muros, simbolizada en ellos para dar à entender lo defendida que se halla aquella Patria de dichas. En vna, y otra parte, dize Dios, que los darà mejor nombre, y lugar, en su Casa, y en sus muros, en la Iglesia, y en su Gloria, que es canonizarlos en la Iglesia Militante, y coronarlos en la Triunfante. Grande premio! Pero pregunta la curiosidad: Este que viue en la Casa, en la Iglesia, y tiene lugar en ella, quãto dista de la muralla, que es el Cielo, y de el lugar, que ha de tener en èl? Podrà se tomar esta altura, y medir esta distancia? Si (dize S. Agustin con magisterio grande) yo os tomarè la medida facilmente: *Supra muros caelum tangunt, qui voluptates non tetigerunt.* No ay mas medida que esta. Quien no toca en los deleites, y gustos de la tierra, esse toca en el Cielo; el que dista de si tanto, que llega à olvidar se de si en toda conueniencia temporal, entre aqueste, y el muro, que es el Cielo, ninguna es la distancia; donde ay distancia, es en aquel, que viue à gustos, y deleites de la tierra: quanto toca en los deleites, tanto se aparta, y dista para llegar à tocar en el Cielo: *Supra muros caeli tangunt, qui voluptates non tetigerunt.*

Lyra, ibi.

D. Augst.
lib. de Sã-
cta Virgi-
nitat.

Por esta medida de el Aguila de la Iglesia Agustino, podemos tantear la distancia que auia de San Pedro de Alcantara à Dios, y de el lugar que gozaua en la Iglesia Militante à la Triunfante del Cielo. Pobre, penitente, mortificado, y como si no fuera hombre de la tierra viuia en ella, tan negado à los gustos, y conueniencias fuyas, que aun de si mesmo se auia enagenado; sin auer quedado en él, si la forma de hombre, y esta tan desmentida de su ser, que mas parecia figura de cadauer: en la penitencia, prodigio; y en la pobreza, assombro; defasido de todo lo que era tierra; y intimamente, vnido à lo de Cielo. Vióse bien en aquel caso en que le hallò desnudo en la huerta vn Padre, Maestro de la Sagrada Orden de nuestro Padre Santo Domingo, à causa de auer lauado su habito; pues queriendo arguir el hecho de indecente, respondió: Padre, mirad bien si ay culpa, que si la ay, es del Santo Evangelio; porque yo viuo vnido, y enlazado solo à él. Este defasimiento del Mundo, y esta abstraccion de sus cosas temporales, y aun de si mesmo, hazia demonstracion de la distancia que auia de San Pedro de Alcantara al Cielo, de su alma à Dios, del nombre, y asiento que auia de gozar en la Iglesia, y en la Gloria; con que en sus mesmas virtudes, y vida penitente, y pobre, estava sobresaliendo la corona de gloria inmortal, que en la Iglesia Triunfante auia de coronarle; y el lugar, y glorioso nombre de Bienaventurado, que auia de gozar en la Militante Iglesia.

Este era el defasimiento de San Pedro de Alcantara; y este el deseo ansioso de aspirar à aquella gloria eterna, y Celestial, estando à fuerza de él fuera de si, y vnido à Dios, llegando à eleuarle de manera su perfectissimo modo de obrar, que le consiguió el premio eterno, y eterna corona de la gloria que goza, y le ofreció vencidas las distancias, que ay del Cielo à la tierra, del gozo al trabajo, y de la penalidad de vna pobreza estremada, y penitencia rigida, al galardón, y corona de la gloria.

David al Psalmo setenta y dos, describe en si mismo aquesta dicha, haziendo relacion de las obras de virud, que se la sollicitaron, y grangearon en Dios: *Quid enim mihi est in Calo? & à te quid volui super terram? Defecti caro mea, & cor meum: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.* Yo ni en el Cielo, ni en la tierra quise otra cosa, que no sea Dios. Es vna perfeccion rara. Dize que desfalleciò su cuerpo, y su coraçon, porque Dios es dueño del, y su vnica parte por toda la eternidad. Abnegacion rara, y singular olvido de si mismo! Pues reparen aora lo que le avezindò al Cielo, y le elevò de la tierra. Ya lo auia dicho: *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.* Tuuiste mi mano derecha, guiaستم en tu voluntad, y recibistem con gloria. Que mano diestra es esta, y que gloria en la que fue recibido? Que le recibì Dios, no ay duda; que la mano era suya, y èl entrò en la gloria à coronarse, tampoco ay duda; pero que hiziesse esta mano para vencer el espacio, que ay de la tierra al Cielo, y recibir la corona de la gloria, esso no alcanço. Yo si (dize Genabrardo) *Manu voluptatibus arida, Cælum tetigit, & gloriam tenuit.* Tuuo David secas las manos para tocar con ellas las cosas de la tierra, sus conueniencias, y sus gustos; y sola esta negacion, y retraccion de sus manos, le diò vencido el espacio, que ay de la tierra donde viuia hasta el Cielo, y le eleuò à aprehender la corona de la gloria: *Manu voluptatibus arida Cælum tetigit, & gloriam tenuit.*

Psal. 72

Genab. 112

Este desfassimiento se hallò en S. Pedro de Alcantara, y sus manos, ò sus obras (que comunmente en ellas se significan) estuieron tan agenas de tocar en la tierra en sus gustos, y deleites, que justamente se les puede dar titulo de obras aridas, libres de todo refabio de deleytes temporales, y gustos terrenos, pues tuuieron por blanco à solo Dios. Aun el Señor Emperador Carlos V. en el retiro de Yuste lo conociò, quando auriendole llamado para hazerle Confessor suyo, y entregarle el gouierno de su alma, viendolo à su presencia tan mortificado (que representa-

ua en sí la mortificación misma) tan extático, tan pobre, y desasido de las cosas de la tierra, y vna alma tan entregada al Cielo, y tan de Dios, dixo: *Este hombre no es de este Mundo*. Y dixo bien, porque aun viuiendo tenia como vencidos los espacios, que ay de la tierra al Cielo, y viuia, no con los hombres, sino con Dios. Sus manos solo al Cielo tocauan: sus pies para lo eterno tenian mouimiento: sus ojos à lo exterior estauan ciegos, interiormente atendian a lo Diuino: su coraçon estaua en solo Dios empleado; y consiguientemente su alma gozando dichas, y glorias en dulce recreo de sus potencias, con que sus obras mismas le ofrecian vencida la distancia de la tierra al Cielo, de sí à Dios; pues enagenandole de sí mismo, le ponian con Dios intimamente vnido, y enlazado.

Estas eran las obras de San Pedro de Alcantara, y esto descubrian en sí mismas, publicandole no hõbre de la tierra, ni del mundo, sino Principe, que auia de verse coronado en el Cielo, pues en su obrar nunca tratò de ajustarse al estilo del Mundo, sino al gusto de Dios à quien aspiraua. Esto puede notar se en su pobreza, mortificación, y penitencia; porque en el Mundo comunmente el descanso, q̄ se toma, es à medida de la penalidad, y trabajo; pero San Pedro de Alcantara se apartò de essa enseñanza, y atendiendo solo à coronar sus obras, entre infinitos grados de penitencia, mortificación, y penalidad, tomaua para descanso solo vn grado.

Vn retrato de aquesto refiere Ezequiel al capitulo quarta. Dize que le fue mostrada vna Ciudad, y à la puerta vn Varon, que le dezia, que mirasse, y atendiesse: *Filij hominis vide*. Mirò, y descubriò vn Varon: *Ecce vir*. Y esta Ciudad a donde fue arrebatado era la celestial Ierusalèn, la gloria (dize la Interlineal:) *Ierusalem, quae edificatur vt Ciuitas. Fluminis impetus latificat Ciuitatem Dei*. En ella viò aquel Varon, que estaua gozando de la gloria, recreandose en el rio de dichas, que alegra la Ciudad. Y à este tiempo le fue mostrado el modo con que llegó à conseguir la co-
ro-

Ezec. cap.
40.

Gloss. In-
tern. ibi.

rona feliz que poseía, y fue en vna medida con que gozoso andaua midiendo, y tanteando la Ciudad: *Et in manu viri calamus mensura sex cubitorum, et palmo.* Esta medida era de seis codos, y vn palmo, que es medida misteriosa, porque ni los codos eran seis, ni siete, sino seis, y vn poco mas. Quien la tenia en la mano era vna alma santa leuantada à las felicidades de la gloria, que combidaua à ella; pero mostraua en la medida el medio con que llegò a tomar la posesiõ. Y descifrado el misterio, es este. El codo es simbolo del trabajo, y la penalidad, por ser la parte principal del braço, que sirue para la fuerça. Los codos de la medida eran seis, porque estauan figurando los seis dias de la creacion del Mundo, en que se mostrò Dios como trabajando en la fabrica de las cosas que criò. En el palmo estaua significado el descanso, y la quietud. De fuerte, que los codos aluden à los seis dias, el palmo al dia septimo. Pero aqui no ay correspondencia igual, porque si los codos son seis, si el trabajo es como seis; porque el descanso no serà tambien como seis. A Ezequiel no le mostraron mas de aquesto, y fue sin duda para que publicasse como llegò aquella alma à coronarse en la gloria. Seis codos, y vn palmo son, para que si en este està simbolizado el descanso, y la quietud, y en el codo el trabajo, y la penalidad, se entienda obrò aquella alma, no al modo del Mundo, sino à imitacion de Dios, y aspirando solo à Dios; pues à seis codos de penalidad, mortificacion, y penitencia, le concedia de quietud tan solo vn palmo: *Qui iam de septenario numero est (dize Gregorio) sed cubitus non est.*

Este era el modo de obrar de San Pedro de Alcantara, quando viuia en la tierra pretendiente de la gloria, en la pobreza tan ajustado al nivel del Euangelio, que en vn apice no desdecian sus passos de sus consejos; tan pobre, que podia representar se en el la pobreza, en abstracto, en lo exterior, e interior. En la mortificacion el mas raro exemplar de los que se han visto en la Iglesia; sin ojos, sin pies, sin manos, sin sentidos; pues aunque los gozaua à fuer de

D. Greg.
apud glos.

racional viuiente, eran prendas, que tenia tan separadas de las cosas del Mundo, y tan atentas a Dios, que para la tierra todo era mortificacion, para Dios todo sentidos. En su penitencia fue assombro, y prodigio, declarada por tal de la Cabeça de la Iglesia en el decreto de su canonicacion; y tan incansable en ella, que entre seis codos de rigor, y aspereza, apenas se hallarà, que concedia à su fatigado cuerpo el palmo de descanso, y quietud. Y se puede notar en vna mortificacion de que vsaua en la celda, que es, donde se retira el Religioso à pagar a la naturaleza el feudo tan debido del descanso, y alivio del trabajo corporal. En el tiempo mas riguroso del Ibierno abria puerta, y ventana, y entre vna, y otra tendia el mantillo pobre, y se echaua en el suelo de la celda, perseverando alli hasta que su cuerpo (tan de bronze en el sufrir) se rendia à la inclemencia, y mortificacion. Entonces se leuãtaua, se ponía el manto, cerraua puerta, y ventana, se recogia en vna desnuda, y dura tabla, y hablando con su cuerpo, haziẽdole cargo de este aliuio, y regalo, que le daua, dezia: *En mi corpuscule, satis amplum fauorem recepisti, non est cur amplius angaris.* Cuerpo mio, grande regalo es este, no teneis de que os quejar; no negareis, que es mucho atender a vuestro aliuio, y vuestra conueniencia. Este es el descanso que S. Pedro de Alcantara concedia a sus penalidades; este el aliuio que daua a su mortificacion, a su penitencia, a sus trabajos, y Cruz. De Cruz de penitencia seis codos, de aliuio, y descanso vn palmo solo, y esse tan vnido con los codos, tan enlazado con la penitencia, que el nombre solo, y la apariencia no mas tenia de descanso, y de quietud; infinitos grados los que tomaua de penalidad, y para descanso solo vn grado, con que diuisaua bien la corona, que auia de coronarle en la gloria. A esta anhelauan sus ansias, y assi solia dezir: *En este Mundo no ha de aver descãso hasta ir al otro; mas en llegando al Cielo pienso tender la capa, y echarme a descãsar.* Este descanso le publicauan sus obras, que es la corona de gloria que gozaua; y fue el intento, y assumpto del Sermõ

desc

Tamai. Sa
laz. in
Martyr.
Hisp. vita
S. Petr. de
Alcant.

de este dia, altamente ponderado, y discurredo, descubriendo coronados los meritos del extatico Varon, averiguando indicios desta corona en sus virtudes, en su pobreza, mortificacion, y penitencia.

SEXTO DIA.

EL sexto dia de la Octava, Martes diez y siete de mes, se prosiguió su solemnidad, dedicandose la à S. Pedro de Alcantara, con obligacion de justicia, vn gran deuoto suyo, que se la prometió, encomendandose à el en vna graue enfermedad, que padecia, y le halló tan de su parte para alcançarle de Dios remedio en su dolencia, que casi fue todo vno, hazer el voto, y reconocer mejoría en los achaques que le aquexavan. Este fue Don Andrés de Frias Secretario del Secreto, y Camarero del Ilustrissimo Señor D. Ambrosio Espinola, Arçobispo de Seuilla, y Prebendado de la Santa Iglesia de aquella Ciudad. Predicò el Sermon este dia el Padre Fr. Alonso de S. Ioseph, Secretario de la Prouincia, con acierto singular, abraçando el intento, y circunstancias de el con mucha viveza de discursos, y sutileza de pensamientos. La idea del Sermon fue ponderar la canonizacion en aquellas palabras de S. Iuan: *Tres sunt, qui testimonium dant in Cælo, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus*, diciendo, que dieron testimonio de la Santidad de S. Pedro de Alcantara, apoyandola para que la declarasse la Iglesia, el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo; explicando estas palabras con la declaraciõ, que de ellas dió Sixto V. en la Bula de la canonizaciõ del Serafin Doctor S. Buenaventura, donde dize, que el Padre dà testimonio de la Santidad en el poder de los milagros; el Hijo en la sabiduria de la Doctrina; y el Espiritu Santo en la bondad de la vida: *Pater in miraculorum potentia;*

Sext. V. in
Bull. Can.
D. Bonar

Filius in Doctrina sapientia; Spiritus Sanctus in bonitate vita.
 Discurrendo, y facendo de aqui razones para ser canonizado San Pedro de Alcantara, y publicada su Santidad, y gloria en la Iglesia; por el poder Diuino, que mostraua en sus milagros; por la sabiduria, que resplandecia en su doctrina; y por la bondad que hazia notoria su vida prodigiosa.

La Trinidad, pues, es quié dà testimonio de estas obras heroycas de S. Pedro de Alcantara, manifestando la perfeccion, que à esfuerços de su gracia tenia depositada en él; porque apoderada de sus potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, estaua hecha su alma vn tesoro, y minero rico de virtudes; pues perfeccion no es otra cosa (dize vn Docto) sino vn riquísimo tesoro de bienes, y grandezas de Dios, que ocupa todos los senos del alma, sin dexar algun espacio à las cosas de la tierra: *Perfectio, ditissimus, & amplissimus thesaurus est, qui omnes sinus, & recessus mentis occupat, ne terrena capiat, aut vilia huius Mundi bona concupiscat.* Apoderada, pues, la Trinidad Santísima, y ocupando todos los senos del alma del extatico, y perfecto Varon, todo era manifestar aquel tesoro, que la enriquecia, y hazer notoria la perfeccion de sus obras, exalando fragancias de Santidad en ellas.

San Iuan en la vision que refiere al capitulo veinte y vno de sus revelaciones, dize, que viò à la Ciudad Santa de Ierusalen como Esposa, que estaua adornada para celebrar las bodas con su Esposo: *Et ego Ioannes vidi Sanctam Ciuitatem Ierusalem nouam descendentem de Caelo à Deo, paratam sicut Sponsam ornatam viro suo.* Comunmente este texto le explican los Padres, y Expositores de la Ierusalen celestial, y triunfante Patria de la gloria. Y otros tambien le entienden de la Iglesia militante, y consequentemente de el alma. Y assi la Glossa moral explica: *Vidi Sanctam Ciuitatem, id est, fidelem personam quamlibet deuotam, que dicitur Ciuitas, id est, ciuium vnitas propter concordiam virium inferiorum ad rationem.* Dize se el alma Ciudad; porque si esta es vnion de

Alvar. de
 vit. spirit.
 lib. 4. c. 13

Apoc. cap.
 21.

Glossa mor.
 2. l. ibi.

ciudadanos, la vnion de las potencias inferiores, subordinadas todas à la razon superior, y esta à Dios, la constituye en Ciudad, y la simboliza en si. Y aquesta es alma canonizada, y de aprobadas virtudes: *Paratam, ià est, virtutibus compositam* (dize la Interlineal) y el Euangelista la dà el titulo de Santa: *Ostendit mihi Ciuitatem Sanctam*. Y passando adelante en la vision, dize, que esta Ciudad, ò esta Alma Santa, tenia doze puertas, y en tal disposicion, y conformidad, que de tres en tres estauan repartidas; tres al Oriente, tres al Aquilon, tres al Austro, y otras tres al Ocaso: *Habentè portas duodecim:: ab Oriente porta tres, & ab Aquilone porta tres, & ab Austro porta tres, & ab Occasu porta tres*. Doze puertas partidas con igualdad en diferètes espacios, de tres à tres. En la disposicion del numero ternario està simbolizada la Trinidad, como asistente en el alma: *Tres autem sunt in vno quoque latere* (dize el Expositor Docto Viegas) *propter mysterium Trinitatis, quod electi in terris quidem fide consentuntur, in Cælo autem facie ad faciem intuentur*. Con que aquella Ciudad estaua denotando vna alma Santa canonizada, y de la Trinidad Santissima asistida. Pero porque simbolizadas las tres personas en doze puertas? Trinidad al Oriente, Trinidad al Ocaso, al Septentrion, y al Medio dia? Porque para significarse su asistencia, bastaua sola vna nota del misterio sagrado. Es verdad, en sentido, y inteligencia de que es la triunfante: las doze puertas eran los doze Apóstoles, significados tambien en los doze Angeles, que en ellas viò S. Iuan; pero en el que voy hablando, esta Ciudad era vn justo, ò vna alma, que en si misma tenia atesorada la perfeccion, y santidad, que està fundada en la caridad, y amor de Dios; y los efectos, ò frutos, que produce son doze: *Hi fructus, duodecim effectus sunt charitatis perfectæ* (dize vn Docto) y los refiere. *Primus fructus perfectionis, est puritas mentium, secundus abiectio temporalium, tertius quies appetituum, quartus, circumspectio verborum, quintus munditia cogitationum, sextus impatientia desideriorum, septimus sollicitudo virtutum, octauus pulchritudo operum, nonus subfrenantia aduersitatum, de-*

l. text.

Vieg. in
Ap ad huc
cap.

Al trez.
de vit. Spi
v it. lib. 3.
part. 2. c.
13.

cimus collectio internarum virium, undecimus concordia voluntatum, duodecimus, transformatio in Deum. Los frutos que la perfeccion produce son, pureza de potencias, desprecio de las cosas temporales, quietud de apetitos, circunspeccion de palabras, pureza de pensamientos, impaciencia de deseos, solitud de virtudes, hermosura de obras, tolerancia de aduersidades, vnion de interiores fuerças, concordia de voluntades, y transformacion en Dios. Las doze puertas denotauan estos frutos, y tambien eran lumbreras por donde se exalaua la santidad, y perfeccion desta alma. Y son doze diuididas en ternarios con nota, de Trinidad, para que se entendiesse, que toda ella era santidad perfecta, yà mirada en el Oriente, yà en el Ocaso, Septentrion, ò el Medio dia; y que la Trinidad misma hazia notoria esta santidad perfecta: *Tres autem sunt in vnaquoque latere propter mysterium Trinitatis.*

Esta santidad, y perfeccion se hallaua en S. Pedro de Alcantara, de que dauan testimonio las tres Personas haziendola notoria; estos eran los frutos que en èl se descubrian del tesoro guardado, y oculto en su coraçon. Manifestauase vna pureza grande de potencias, y sentidos; desprecio total de las cosas temporales; vna quietud pacifica de apetitos; circunspeccion grauissima de palabras; purissima limpieza de pensamientos; vn incesable ardor de santos deseos, vna solitud vigilante de virtudes, hermosa de obras, tolerancia de aduersidades, inuencible vnion, y junta de interiores fuerças; concordia de la voluntad suya con la Diuina; y finalmente, vna excelente transformacion en Dios, que son efectos, y frutos todos de vna santidad perfecta. Era S. Pedro de Alcantara vna cifra de aquella Santa Ciudad adornada de puertas, que en disposiciõ misteriosa se descubria en ella la Trinidad Diuina, haziendo ostentacion de sus virtudes heroycas. Era aquel arbol, que en el Apocalipsis viò S. Iuan, fecundadas sus raizes con el corriente de aguas, que nacia del trono de el Cordero: *Ex utraque parte summis lignum vite afferens fructus duode-*

cim. En quien S. Buenaventura entiende la fantidad, y perfeccion inferta, y plantada en el coraçon de vn Varon juſto: *Lignum vite ſancta perfectio eſt, in cordibus iuſtorum plantata; qui hic, & inde tanquam terra bona, & tanquam ripa amœniſſima diuinæ gratiæ fluuiio alluuntur.* En las raizes de el arbol, ſimboliza el temor ſanto de Dios. En el tronco, el amor ſuyo. Las ramas, las virtudes, que proceden de el amor, como de principio. Las hojas, ſon los Preceptos Diuinos, que al juſto ſiruen de adorno, y de defenſa. Los frutos, ſon perfeccion, y fantidad, y ſon doze (como dexamos dicho de la Ciudad fanta, doze las puertas) con que S. Pedro de Alcantara es Arbol de fantidad, y perfeccion. Santidad en las ramas de virtudes heroicas: fantidad en las hojas de obſeruancia de Diuinos Preceptos: y fantidad en los frutos, pues diò tantos, que los difine, y declara ſantos, y perfectos la Igleſia, y la Trinidad Santifſima aprueba en el Cielo, y dà teſtimonio de eſſa fantidad: *Tres ſunt, qui teſtimonium dant in Cœlum, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus.*

D. Bohay:
in Genef.
ſer. 18. ad
finem.

El Padre le aſſiſtiò à S. Pedro de Alcantara con ſu poder Diuino; porque de las tres Perſonas, el atributo de el poder ſe le dà al Padre, no porque de èl ſolo reciban el ſer los Angeles, y los hombres, y todo quanto tiene ſer en tiempo, que tambien le reciben del Hijo, y del Eſpiritu Santo, y igualmente de todas tres Perſonas, ſino, porque el meſmo Hijo, y el Eſpiritu Santo reciben eterno ſer de el Padre; pero el Padre, de ninguno recibe el ſer, ſino, que ſiendo eternamente principio ſin principio, dà ſu eſſencia, y comunica ſus atributos à las otras dos Perſonas Hijo, y Eſpiritu Santo, y aſſi ſe le atribuye al Padre el poder. Con eſte aſſiſtiò al Extatico Varon S. Pedro de Alcantara, haziendole admirable en prodigios, y prodigioſo en milagros: *Pater in miraculorum potentia.* Y èl, vſando de tal modo de aquel Diuino poder, que le aſſiſtia, que no ſolo à las criaturas racionales repartia fauores, ſino à los brutos irracionales tambien los hazia participâtes de ſu piedad. Experiencia, que quando viuo ſe notò, y aora ſe vè manifiſta.

fiesta en su Reliquia en Arenas, y otras partes; pues suce-
de estar vn ganado enfermo, y morir muchos de la enfer-
medad, y llevando la Reliquia de S. Pedro de Alcantara,
entrandola en agua, rociar con ella al ganado achacoso, y
y cesar luego el achaque. Descubrió esta prenda en el la
asistencia de el Poder Diuino, en testimonio del merito,
que le asistia para coronarse, que fue vna piedad genero-
sa para con todos, ya fuesen racionales criaturas, ya irra-
cionales las que necesitauan de el fauor.

Quando Abraham embió à buscar esposa para su hijo
Isaac, fiò la diligencia à su criado Eliazer, y le juramentò
para que la traxesse, no de los Cananeos, sino de su mesma
tierra, y que fuesse conforme à la calidad, y sangre de su
Genes. ca. 24. *Pone manum tuam subter femur meum, ut adiurem te per Do-
minum Deum Cœli, & terræ, ut non accipias uxorem filio meo de fi-
liabus Chananeorum, sed ad terram, & cognationem meam proficis-
caris, & inde accipias uxorem filio meo Isaac.* Partiòse, y llegò
vna tarde cerca de la Ciudad de Nacor, junto à vn poço,
con los camellos que lleuaua, y discurriendo en su empe-
ño de buscar esposa à Isaac, hizo Oracion a Dios, preten-
diendo alguna seña por donde conocieffe ser de su gusto
la esposa que auia de elegir. Yo me hallo (dize) junto à es-
te poço, adonde las donzellas de esta Ciudad vienen por
agua: aquella à quien pidiere de beber, si liberal me diere,
y juntamente ofreciere de dar à mis camellos, esta tendré
por señal de que es la esposa, que à mi señor Isaac le teneis
preparada: *Igitur puella cui ego dixero inclina hydriam tuam, ut
bibam: & illa responderit, bibet; quin, & camellis tuis dabo potum;
ipsa est, quam præparasti seruo tuo Isaac.* Vino Rebeca al po-
ço, à quien el no conocia; pidiòla agua, y respondiò libe-
ral: Bebed señor, y tambien à vuestros camellos harè este
beneficio, y los darè de beber: *Quin, & camellis tuis dabo po-
tum.* Eliazer se quedò suspenso, mirando, y contemplando
en Rebeca: *Ipse autem contemplantatur eam tacitus.* Y lo que
miraua, y atendia, lo dixo Teodoreto: *Cumque illa hausisset
aquam, & camellis prabuisset fluentum, expectabat ille, ut videret,*

an omnibus præberet, quantum opus erat. Estaua atendiendo à ver si Rebeca, afsi como à el le auia dado, los daua de beber à los camellos, segun la necesidad de cada vno: y esta señal pidiò à Dios, para conocer la dignidad de la esposa; pues era prenda grande, y digna de la corona, y mayorazgo de Isaac, que figuraua à Christo: vna alma en la piedad, y beneficios tan comun, que con todos repartia, ò fuesse racional, ò irracional: *Expectabat, vt videret, an omnibus præberet quantum opus erat.*

S. Pedro de Alcántara, à todos repartia, y reparte beneficios con igualdad, sacando de los tesoros del poder del Padre, que le afsiste. Bien puede publicarlo la tierra de Arenas, pues viuiendo, y pisandola el mesmo con sus plantas, gozò de tantos fauores, y beneficios suyos, y oy los està gozando en todos los que le imbocan, y ruegan à su sepulcro, pues cada dia se experimentan nueuos milagros, y prodigios: y estos, partidos con todos, con hombres racionales, con brutos incapazes de razon, pues à todos reparte, y comunica, vsando piadoso de aquel poder soberano que le afsiste, dando este testimonio de su santidad canonizada, y de la corona de gloria inmortal q̄ goza: *Pater in miraculorum potentia.*

La segunda Persona de la Trinidad Sagrada, que es el Hijo, diò tambien testimonio de la santidad, y gloria de S. Pedro de Alcántara en la Sabiduria, que resplandecia en su doctrina del Cielo: *Filius in doctrina Sapientia.* Que es atributo, que al Hijo le pertenece, pues recibe el ser por el Entendimiento fecundo del Padre; y afsi es intelectual Verbo, y Diuina palabra, de quien reciben el ser las cosas que en si no tienen vida, tierra, Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, todo se obrò por esta palabra Diuina, y Sabiduria increada, y en ella tienen la vida, y el ser que gozan: *Omnia per ipsum facta sunt. Quod factum est in ipso vita erat.* El Hijo, à quien la Sabiduria pertenece, afsistió à S. Pedro de Alcántara, para que en su doctrina sobrefaliesse santidad, y Sabiduria de el Cielo, calificando su enseñanza. Y se conoce bien

bien en el Tratado de Oracion, que escriuiò el Santo, que es vn pequeño volumen; pero vn campo espaciosissimo de Sabiduria, y ciencia Celestial, por el qual algunas almas, sin mas ayuda de costa, que su leccion, ni mas guia, que sus letras, han caminado, y aprouechado mucho en breue tiempo.

S. Pablo, escriuiendo à Timoteo su discipulo, en la Epistola segunda, le amonesta à que conserue las letras, y las buenas enseñanças que aprendiò en la niñez, tocantes à la salud: *Tu vero permans in hijs, quae didicisti, & credita sunt tibi, sciens à quo didiceris, & quia ab infantia Sacras litteras nosti, quae te possunt instruere ad salutem.* Y aquellas palabras: *Sacras litteras nosti.* Leyò el Hebreo: *Sacras litteras depinxisti.* Exer-

Paul. ad
Timoth.
Epist. 2. c.
3.

ta las Sagradas letras que pintaste. Porque el aprender letras, ha de ser como pintar; pues assi como el que pinta, va estampando en el lienço lo que tiene concebido, y alli mira retratada la imagen que tenia delineada en su idea; assi ha de ser el leer, y aprender letras; leer, y al mesmo tiempo ir pintando, y estampando la doctrina en el alma, para que alli quede impressa. Assi amonestaua Pablo à su discipulo, que leyese. Y luego dize: *Omnis enim Scriptura Diuinitus inspirata, utilis est ad docendum: ad erudiendum in iustitia, ut perfectus sit homo Dei ad omne opus bonum instructus.* Aquel escrito, que es reuelado, ò inspirado, es vtil para la doctrina, y enseñanza, y para instruir al hombre en la perfeccion. Y de que escrito habla S. Pablo? De la Sagrada Escritura, que es su Autor Dios, y inspirada, y reuelada por su Espiritu Diuino: *Diuinitus inspirata, id est, per Spiritum Sanctum,* dize la Interlineal. Esta dize que pinte en su alma Timoteo, para que con crecido logro aproueche, y enseñe. Y su eficacia està en la Diuina asistencia. Es doctrina originada de Dios, y asistida de su Sabiduria soberana, y assi enseña con prouecho, y aumento toda ciencia: *Si quid, vel discere, vel ignorare opus sit (dixit Chrysostomus) illuc ad hunc.*

Interlin.
hic.

D. Chrysol.
apud Glos.
hic.

La ciencia, y Sabiduria Celestial, que en la doctrina de S. Pedro de Alcantara resplandeciò, tuuo aquestas Diuinas

calidades; fue doctrina inspirada, y reuelada: y afsi, el pequeño Tratado de Oracion que facò à luz, ha dado, y comunicado tanta à muchas almas, para correr por el camino de el Cielo, que en breue tiempo se han hallado doctrinadas, enseñadas, y perfectas. Tamayo Salazar, en su Martirologio Hispanico dize, que este librico de S. Pedro de Alcantara, le diò luz al Venerable Padre Fr. Luis de Granada para escriuir sus insignes Obras, que tanto han aprouechado en la Iglesia, pues con la leccion suya, muchos llegaron à grados altos de perfeccion, y muchos pecadores fueron libres de lazos infernales, y consiguieron la Bienaventurança: *Scriptis Opusculum (dize) in quo exercitia Orationis instituit, quod sine spiritus excellentia specimen manifestat. Ex quo Venerabilis Pater Frater Ludouicus Granatensis originem sumpsit ad conscribenda eius insignia opera, quorum lectione innumeri ad supremum perfectionis gradum deuenere, & alij peccatores à laqueis inferni liberati, eternam repromissionem promeruerunt.* Experimentase en la pequenez de el libro, los excessos de aquella fuenteçilla, que à Mardoqueo se le ofreciò en vn sueño: *Fons paruus creuit in fluiuium; & in lucem, Solemque conuersus est; & in aquas plurimas redundauit.* Fuenteçilla pequeña la descubriò su vista: luego viò, que creciò en rio, y de alli passò à conuertirse en luz, y en Sol, y en mar de aguas, que lo llenaua todo su abundancia. El libro de S. Pedro de Alcantara, en el volumen fuenteçilla pequeña: *Fons paruus.* Pero en los efectos que produce, se descubre caudaloso rio. Luz brillante, resplandeciente Sol, y mar profundo de saludables aguas de doctrina, y enseñanza, en cuyo pielago descubriò ricos tesoros el Venerable Padre, y gran Maestro de Espiritu Fray Luis de Granada, y muchas almas hechas à la vela en èl, hã descubierto vientos fauorables, que con prosperidad las han guiado, y sacado al puerto feliz de el aprouechamiento verdadero. Esta es la calidad de la doctrina de el Varon Extatico: esta la que escriuiò, y la que enseñò, inspirado, y asistido de la Sabiduria Soberana, atributo de la segun-

Tamayo Salazar, Martyr. Hisp in legend. Sãcti: Petr. de Alcant.

Esth. c. 10:

da Persona de la Trinidad Santissima, dando testimonio de su santidad en los efectos que la manifestauan enseñanza Diuina, y doctrina de el Cielo: *Filius in doctrina Sapientia.*

La tercera Persona, que es el Espiritu Santo, diò testimonio de la santidad de San Pedro de Alcantara en la bondad de su vida: *Spiritus Sanctus in bonitate vita.* Que es atributo, que pertenece à esta Diuina Persona, pues es bondad, y amor, que como de vn principio, aunque de dos Personas distintas, Padre, y Hijo, procede como lazo amoroso de entrambas, que las vne, y las enlaza, participando todas tres igualmente de vna essencia. El Espiritu Santo, pues, que es Bondad Soberana, y Amor Diuino, diò testimonio de la santidad de San Pedro de Alcantara en la bondad de su vida, que hizo manifesta, y notoria. La calidad de ella, ya la declara Tamayo Salazar en su Martirologio, en vna Epigrama que haze para su sepulcro, donde dize:

Tamayo,
vbi sup

*Texuit hic vitam quasi moriturus, & ipse
Mortem composuit, viueret ut que diu.*

Sacrificòle à Dios su vida Pedro de Alcantara, y viuia vna vida, que era muerte. Su penitencia, y su mortificacion fue tal, que quien le via, descubria en el la imagen de vn cadauer. Al Señor Emperador Carlos V. asì le pareciò, quando le llegò à ver, no hombre viuo, sino muerto: y asì dixo las palabras que arriba referi: *Este hombre no es de este Mundo.* Y en la verdad, era asì, pues viuia como muerto. Pero si su vida era muerte, como viuia? Viuia en amor, en Caridad, y en Fè. Viuir en Fè, es no obrar, ni executar cosa alguna por lo presente, que se vè, sino por lo que se cree. San Pedro de Alcàtara, en su vida era espirtu abrazado: viuia en carne; pero como muerto à ella, ya por la penitencia, ya por la contemplacion, superior à todo lo terreno, y solo viuiendo en Fè.

Ad Galat.
cap. 2. v. 20.
20.

San Pablo, en la primera Epistola que escriue à los de Galacia, los dize: *Quod autem nunc viuo in carne, in fide viuo*

Fi-

Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. Aunque me estais viendo aora, que viuo entre vosotros en carne mortal, yo viuo en Fè de el Hijo de Dios, que me tuuo tanto amor, que se entregò por mi propio à la muerte, y por conueniencias mias derramò de sus venas la Sangre. Aunque veis, que viuo en carne, viuo en Fè. Aunque lo dize claro el Apostol, parecen tener dificultad sus palabras; porque en ellas està hablando con los hijos de la Iglesia, y el hijo fiel, y Catolico, criado à los pechos de la enseañança de la Iglesia su Madre, aunque viua en carne mortal, tambien viuirà en Fè. Todos viuimos en Fè: todos creemos en la verdad de el Reyno que esperamos; pues como se ha de entender esto, que dize San Pablo, que aunque viue en carne, de tal manera viue, que viue en Fè? Yodarè inteligencia clara de sus palabras (dize el Padre San Chrysostomo.) En carne dize que viue, pero en Fè. Quien viue en carne, y viue segun ella, viue obligado, y forzado à las necesidades de la carne: y como la carne es tierra, se dexa facilmente llevar de sus afectos, y cosas de la tierra. Quien viue en Fè de Dios, todo lo dirige à Dios: y como Dios es su vida, no le mueuen las cosas de la tierra, sino su vida, que es Dios. Así viuia Pablo: *Viuo ego, iam non ego, uiuit uero in me Christus.* Lo que obraua, era todo por Dios, con que viuia en Fè de Dios; como hombre que viue en Dios, no como hombre que viue en carne en la tierra: *Quod autem ait nunc uiuo, in fide uiuo* (dize Chrysostomo) *id est, non poteris me facere aliquid huius uitae causa, nam licet carne uestitus sim, necessitatibusque carnis alligatus, in fide tamen uiuo, quae in Christo est, despiciens omnia praesentia, & spe quae in illam est omnia praecurrens, intentam in Caelum mentem habeo.*

D. Chrysost.
Hom. 6. de
Anna.

A este modo era la vida de San Pedro de Alcantara, y esta bondad se descubria en ella; abstraccion en Dios, eleuacion en sus bienes, mortificacion, aspereza, y penitencia. Fue vna vida tan enagenada de lo terreno, que fue muerte: no vida, que se mouia por afectos de carne,

ni de cosas de esta vida, sino vna vida de Fè; que pudo decir con Pablo: *Mibi viuere Christus est.* Mi vida es Dios, en Christo està mi vida. Y lo pareció en lo enagenado que se hallaua de si mismo. Si algun Príncipe le combidaua à su mesa, se dexaua agassajar, y dar agua manos, sin sentirlo; postranase à sus pies para befarlos, y no se refestia; porque no llegaua à conocerlo. Nada veía de la tierra, porque estaua abstraído, y eleuado en el Cielo. Viuia en carne, y su vida era de Fè, por estar totalmente negado à sus pasiones.

Las tres Personas de la Santissima Trinidad dieron el testimonio de la santidad de esta vida de San Pedro de Alcantara. El Padre, en los milagros: el Hijo, en la Sabiduria de la doctrina: y el Espiritu Santo, en la bondad de la vida, y de sus obras. Denotando la asistencia, que tuieron en su Alma, y sus potencias, el Padre, en el Entendimiento; el Hijo, en la Memoria; y el Espiritu Santo, en la Voluntad, gouernando los actos de todas tres. Tres de el Entendimiento, aprehension, juicio, y discurso. Tres de la Voluntad, que miran al bien, deseo, gozo, y amor. Las tres ordenes de la Memoria à lo pasado, presente, y à lo futuro. Las tres vidas de el Alma, Vegetatiua, Sensitiua, y Racional: y la superior vida en las tres Theologales Virtudes, Fè, Esperança, y Caridad, que se halla todo en el Alma: y por tanto, hecha vna imagen, y semejança de la Trinidad, que dixo el Subtil Doctor Escoto: *Anima posita sub tribus operationibus suis, cum unitate sua essentia representat Trinitatem.* Y en la de el Extatico Varon San Pedro de Alcantara, no solo publicando su imagen en sus potencias, y actos, sino tambien dando testimonio de su subordinacion recta, en el obrar virtuoso, perfecto, y santo, à quien siguió la corona de la Gloria, que fue lo que ponderò el assumpto de este dia solemne: *Tres sunt, qui testimonium dant in Cælo, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus.*

Scot in Re
portatis,
lib 2 sent.
dist. 16.

Otro realce tuuo de solemnidad, que engrandeciò lo festiuo de el aplauso, y fue la singularidad del dia, por ser el diez y siete de Septiembre, en que ocurriò la misteriosa, y sagrada fiesta de la impresion de las Llagas soberanas de Christo nuestro Redemptor en el virginal cuerpo de nuestro Serafico Padre San Francisco; misterio, que se obrò en el monte de Alverna, quando en el rapto de vn extasis amoroso le viò baxar à Christo en forma de Serafin crucificado, y abraçandose, y ajustandose con èl, le dexò sellado por imagen suya con el precioso sello de sus cinco llagas. Fue ocurrencia, y acaso misterioso, el ofrecerse el Serafin Francisco recibiendo llagas à vista de las glorias de San Pedro de Alcantara: quiza porque con aquellas cinco bocas celestiales aplaudiesse el Padre Serafico la Santidad del hijo penitente, y aquellas lenguas subtiles en manos, pies, y costado, entrassen esta verdad canonizada, y definida por los oïdos de los fieles. O para dar à entender, en creditos grandes de su Santidad, que asì comò Francisco en la impresion de las Llagas quedò hecho vna imagen de Christo, y fue la mas ajustada à su original; asì S. Pedro de Alcantara fue el hijo mas ajustado à las señas de su Padre, y à la Cruz.

En Francisco passò asì, que fue en la Iglesia, quié mas se asimilò, y ajustò à Christo, y goza este priuilegio singular. Ya vimos aquella muger, que esforçada, y valiente quiso acercarse al Redemptor, y no llegó mas q̄ à la fimbria del vestido: *Si tetigero tantum fimbriam vestimenti eius, salua ero.* La Magdalena, Fenix en el amor, la llegaron sus buelos à los pies: *Et stans retro secus pedes eius lacrimis cepit rigare.* San Pedro, fundamento, piedra, y Cabeça de la Iglesia, llegó vn poco mas arriba: *Procidit ad genua eius.* El amado Discipulo San Iuan, llegó hasta el pecho: *Erat recumbens in sinu Iesu.* El Apostol Tomàs caminò hasta dar con la mano en el costado: *Afferet manum tuam, & mitte in latus meum.* El Precursor, y Baptista Iuan fue el q̄ subió mas alto, pues llegó à poner la mano sobre la cabeça à Christo

Matt. 6.9

Luc. 6.7.

Luc. 6.5.

Ioan. 6. 29

Ioan. 29.

al baptizarle en el Iordan, y señalarle con el dedo por el Cordero de Dios: *Eccce Agnus Dei*. Pero Francisco se ajustó todo cō Christo, y con su Cruz, pies, manos, y pecho, quedando con el sello de su imagen en sus Llagas: *Descendit de monte secum ferens crucifixi effigiem: in carnis membris descrip- tam digito Dei viui.*

Ioan. c. 1.

D. Bonau.
in legend.
S. Francis.
cap. 13.

Pues San Pedro de Alcantara fue tan perfecto imitador de su Padre Francisco, y tan seguidor de la Cruz, que fino tuuo las señales de las Llagas, todo èl fue vn retrato de la Cruz misma en su vida penitente, teniendola tan impressa en su alma, y tan grauada en su coraçon, q̄ se mostrò imagen suya en muchas ocasiones. Testigo aquel rapto, que tuuo à la vista de ella, en que fueron vistos sus ojos brotar globos de luzes, que ilustrauan à la sagrada señal, dando testimonio del perfecto seguimiento, y de la verdadera èfigie de la Cruz, que en el purissimo lienço de su interior tenia delineada, y retratada su espíritu ternoroso. Esta segunda imagen de Christo, y de su Cruz, Pedro de Alcantara, manifestò este dia el Serafin Francisco, asistiendole con el misterio de su mayor priuilegio, publicandole verdadero imitador del Redemptor. Si ya no diga fue ofrecerse à festejar, y solemnizar la santidad del hijo con sus bienes, y riquezas. Las del Serafin Frãcisco fueron sus Llagas, essas recibì de Christo, q̄ fue recibir oro de quilates preciosos, y exquisitos. En la Cruz esto es lo q̄ repartía el Redemptor (dize Bernardo:) *Vade ad figurã Crucis, ibi vendit ar aurum*. Acercòse Francisco, y diòle Christo Llagas, que fue lleñarle de oro, y dones preciosos; y à vista de la Santidad canonizada haze ostentacion del oro, q̄ recibì de la Cruz.

D. Bern.

Apo. c. 1.

Vn semejante al hijo del hombre, dize San Iuan, que viò en su Apocalipsis entre siete candeleros de oro: *Vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis*. Y el Abad Guarrico entiende esta vision de Christo en las entrañas de Maria Santissima; y los siete candeleros de oro, los siete Dones del Espiritu

San-

Santo, que la adornauan, y afsistian: *Id est. septem Dona Spiritus Sancti, quae septem Planetis respondent.* Tambien algunos le significan alli à Christo en la Cruz, aunque si estaua afsistiendo en Maria Santissima, Cruz tenia, pues S. Epifanio Cruz la llama: *Dico illam esse Coelum, thronum simul, & Crucem.* Pero San Iuan al referir la vision, dize, que el que descubrió en medio del aparato, era semejante al hijo del hombre, à Christo. Y semejante à Christo fue Francisco, y lo dixo Mayron: *In quibus verbis introducit Beatum Franciscum.* Y es digno de reparo, que siendo Francisco tan abatido, y humilde, se descubra rodeado de tanto oro, y tantas luzes. Y fue todo necesario para verle, q̄ como era tan profundo en humildad, no pudiera diuifarse menos que al resplandor de tantas luzes. Pero alli se està mostrando Christo en la Cruz, y Francisco crucificado en Christo, que es significacion del monte Alverna en la impresion de las Llagas; estas fueron solas cinco, y los candeleros de oro, que le cercan, y hermoſean son siete: Pues cinco no cõforman bien con siete; à cinco Llagas, como han de corresponden siete candeleros de oro? Corresponden, y bien; pues siete es numero de vniuersalidad, y alli significan Dones en el numero, que son los del Espiritu Santo, y riquezas en el oro. De aquella calidad fueron las Llagas de Frãcisco: lo mesmo fue recibir de Christo Llagas, que recibir Dones, y colmadas riquezas del Espiritu Santo. Llenòle de oro, de dones, y riquezas, quando amoroso le llenò Christo de Llagas: *Similem filio hominis, in quibus verbis introducit beatum Franciscum.*

Pues con estas Llagas, que son el oro precioso de las riquezas de Frãcisco, se ofreció este dia el verdadero Patriarca de los pobres, Alferez de la Cruz, y perfecto imitador de Christo, à vista de la Santidad canonizada de Sã Pedro de Alcantara, hijo heredero de su generoso espiritu, en pobreza, y penitencia; para publicarle con sus Llagas, que son voces, y son leguas; para significar la Santidad ajustada con la Cruz, pues son nivel con que el alma se tá-

Guarri.
Abb.S. Epipha.
ser. de Pur.Mairon
ser. de Sa-
cris Stigm.

tea con Christo; para luzir su solemnidad, pues son oro de superior luzimiento; para enriquecerla, pues son dones, y riquezas soberanas, que Christo franqueò del tesoro opulento de su Cruz. Afsi quedò engrandecido este dia con la solemnidad de la impresion de las Llagas, que à lo festiuo de la celebridad, y à lo grande del assunto del Sermon, fue añadir oro, y de lo rico q̄ Christo repartiò desde su Cruz.

Vade ad figuram Crucis, ibi venditur aurum.

SEPTIMO DIA.

EL dia septimo, Miercoles diez y ocho de Septiembre, fue entre los otros, no el de menos quenta en lo solemne, y festiuo; y afsi como en los de la Creacion del vniuerso le tocò al septimo el priuilegio singular de ser dia del descanso: *Requiesit die septimo.* Afsi fue priuilegiado aqueste dia en tocarle la celebridad al Conuento donde San Pedro de Alcantara reposò, y descansò en Dios. Consagròsela su Conuento de S. Andrès del Monte de la Villa de Arenas; fuyo porque le fundò dâdo principio à su Prouincia de S. Ioseph; fuyo por el afecto que le tuuo, por ser casa de la Cruz; y especialmente fuyo, por ser el Panteon de su descanso desde donde subì su alma à coronarse en la gloria, y à el le dexò enriquecido con el tesoro riquissimo, y precioso de su cuerpo. La solemnidad fue toda de aquella casa de S. Andrès, autorizandola con su oracion el Padre Fr. Alonso de S. Buenaventura, Predicador Conuentual, dandola el lustre de celebridad grâde en lo acertado de sus discursos, y delicadeza de altos pensamientos. La idea del Sermon fue ponderar piedra à S. Pedro de Alcantara, que es lo que significa, y fue en el nombre, diciendo, que fue piedra cortada en la cantera de aquel Conuento, que se labrò en el con los cinceles fuer-

tes de la penitencia, y mortificacion, hasta quedar à golpes fuyos, y à esfuerços de la gracia hecho vna piedra riquissima, y preciosa, ajustada en la fabrica de la gloria, entre aquellas que escriue S. Iuan, que viò componiendo el edificio de la Ierusalen celestial, como la Iglesia en su canonizacion estaua celebrando en S. Pedro de Alcantara, declarandole piedra de quilates de Santidad, esmaltados con la gloria que gozaua en el Cielo. Esta grandeza descubriò este assunto en la piedra rica Pedro de Alcantara; y si ponemos la vista en las que S. Iuan refiere que adornauan el edificio de la patria soberana, se hallarà cortada, y labrada tan à medida de las labores, y molduras fuyas, q el rico asseo, y gracia con que saliò, mereciò bien el engaste que con ellas goza.

Et fundamenta muri Ciuitatis, omni lapide pretioso ornata. Los fundamentos del muro de la Ciudad de la gloria, dize San Iuan, que eran de piedras preciosas. De doze piedras se componia su adorno, su hermosura, y fortaleza: *Primum fundamentum iaspis.* El primero fundamento era de jaspe, que es vna piedra preciosa de color verde (dize Hugo de Santo-Victore) en que està simbolizada vna fee inmarcescible. Propriedad tan grauada en el alma, y coraçon de San Pedro de Alcantara, que fue piedra preciosa, y piedra jaspe siempre verde, la fee en Dios, publicandolo las obras de su amor encendido, y caridad ardiente.

Secundum saphirus. La segunda piedra era el safiro, ò zafir, que es de color de Cielo, representando en el vn Cielo sereno, y quieto; y es de tal calidad (dize Beda en la Glosa) que herida de los rayos del Sol despide vn resplandor ardentissimo. Propriedad esculpida en la piedra Pedro de Alcantara, pues en la serenidad de su esperança, fue siempre Cielo, à quien los rayos del Sol Diuino, que le herian, le hazian despedir resplandores de eleuaciones altas, que llegauan al Cielo, donde continuamente conuerfaua.

Apec. c. 2.º

Hug. de
Sãto-Vi-
ctor. tom.
2. lib. 3. c.
58.

Tertium chalcidionius. La tercera piedra era el calcedonio, y de tal calidad, que estando dentro de la casa no luce, en sacandola afuera à lo descubierta brilla, y resplandece. Si quieren esculpir en ella alguna cosa lo resiste (dize Hugo) y herida con el rayo del Sol, ò el contacto de los dedos, atrae à si las pajas mas humildes. Calidad bien descubierta en San Pedro de Alcantara, pues sus obras las retiraua, y ocultaua, obrando en su retiro; afuera las hazian manifestas las luzes de su virtud. A las cosas del siglo siempre tuuo resistencia, sin admitir agenas impresiones; y herido de los rayos del Sol Christo, y de los dedos, y dones de su Espiritu Santo, atraia con palabras, y exemplo los mas fragiles pecadores, para vnirlos en amor, y caridad.

Quartum smaragdus. La quarta es la esmeralda, piedra de tal calidad, y de tanto verdor, que aventaja en el à todas las yeruas, y à todas las hojas de qualesquiera arboles. El color verde simboliza la fee en Dios, el amor, y caridad. Y esto fue tan superior en la piedra Pedro, que aun à los yelos mas fuertes en los estauques vencia, y sobrepuaua; con que estaua bien asistido de aquesta calidad de la esmeralda.

Quintum Sardonyx. La quinta piedra es el sardonix, ò sarda, y es piedra de tres colores (dize Beda) negra en lo intimo, y profundo; candida en el medio, y rubia en lo exterior. Son propiedades, que se notaron bien en San Pedro de Alcàtara. En lo exterior de su cuerpo rubio en lo mortificado, y afligido con asperas penitencias; en lo interior de su animo candidez todo, y pureza; en lo profundo humildad, y desprecio de si mismo, repitiendo con Dauid: *Sum vermis, & non homo.*

Sextum Sardius. La sexta es el fardio, cuyo color es de sangre, que significa martirio, y Cruz; por esso dize Beda, que està en sexto lugar, como denotando la Cruz que padeció Christo en la sexta feria: *Sextus, quia sexta feria crucifixus est Christus.* La piedra fardio Pedro de Alcantara no murió

en Cruz; pero si crucificado en Christo, y en si mismo; pues su vida fue vna Cruz, y rigurosa: *Texuit hic vitam, quasi moriturus.* Viuiò vna vida que fue Cruz, y fue muerte, con que imprimiò bien en si la calidad de la piedra.

Septimum chrysolithus. La septima es el chrisolito, toma su nombre de el oro, porque resplandece como èl, y de si mismo despide como al modo de centellas ardientes, y luzidas. En San Pedro de Alcantara bien luziò esta propiedad, y le publicò piedra oro en prodigios, y milagros obrados con su doctrina, y enseñaça, que fueron viuas centellas con que edificò à los fieles, y los encendiò en amor, y caridad de su Dios.

Octauum berillus. La octaua es la piedra berilo, que luce, y resplandece (dize Hugo de Sancto-Victore) *lucet ut aqua Sole percussa*, como el agua quando es herida de los rayos de el Sol. Y es de tal calidad, que calienta, y enciende la mano al que la toca, y la llega à tener. Propia calidad de la resplandeciente piedra Pedro de Alcantara, pues se hallò tan encendido, è iluminado de la gracia celestial, que à qualquiera que gozò las luzes de su predicacion, y doctrina, se hallò con enseñaça, y con luz de la verdadera ciencia.

Nonum topacius. La nona piedra era el topacio, y por lo raro, y dificultoso de hallarse, preciosissima. En ella se hallandos colores principales; el vno como de oro purissimo; y el otro como de Cielo sereno, auentajandose en resplandores, y claridad à todas las demàs piedras preciosas. Si la quieren pulir, se obscurece; si la dexan en el ser que recibìo de la naturaleza, conserua su resplandor, y claridad. Es la piedra que arrebatò el afecto, y estimacion de los Reyes, sobre todas las piedras, aunque mas ricas; y simboliza tambien la contemplacion. Que piedra tan engastada en la de San Pedro de Alcantara! pues purificado à fuerça del rigor de su vida penitente de toda sombra, y obscuridad de tierra, resplandeciò en Santidad, como el oro mas puro, abstraída, y eleuada su alma en contempla-

Hug. Vict.
vbi supra.

cion altissima en el Cielo; subiendo tanto en la estimación de Dios, que le ciñò la corona de su gloria, lleuandose el afecto de los Reyes de la tierra, que siempre estimaron, y veneraron el subido valor de su virtud.

Decimum chryso passus. La dezima es el chryso passus, piedra que nace en la India, y es de vn color mixto de verde, y dorado, y en algunas purpureo, salpicada de vnas gotas de oro, en quien se significan (dize Beda) aquellos, que cò el feruor de su caridad merecen el verdor eterno de la patria de la gloria. San Pedro de Alcantara gozò las calidades de esta piedra, pues los meritos de la corona que alcançò, fueron à feruorosos alientos de su caridad grande. Y fue piedra de la India, cerca de el nacimiento de el Sol Christo, porque siempre sus deseos, y sus obras anduieron à medida de los Diuinos passos, y assi subieron con Christo hasta la eterna morada de su gloria.

Vndecimum hyacynthus. La vndezima es el jacinto. Esta piedra preciosa tiene el color de Cielo, y se sigue, y gobierna por sus mouimientos, y mudanças. Si està el Cielo claro, luze: si està nublado, y obscuro, se obscurece. Calidad que labrò en si el jacinto hermoso Pedro de Alcantara, templandose à las calidades de todos. Con los sabios, y perfectos se mostrò perfecto, y sabio, descendiendo tambien à los imperfectos, y enfermos para comunicarlos luz con humildad, en imitacion de Pablo, que assi lo obraua: *Omni bus omnia factus sum, vt omnes lucrificerem.*

1. Corint.
cap. 9.
2. Cor. 11

Duodecimum ametistibus. La duodezima, y vltima piedra de el edificio celestial, es el ametisto, ò ametista, que es piedra de tres colores (dize Hugo Victorino) purpureo, morado, y de rosa encendido, y rojo, arrojando de si como llamas encendidas, y ardientes. Por el color purpureo se denota el alma, que viuiendo en la tierra, manifiesta en si misma habito, y trage de celestial. Por el morado, la

hu-

humildad, junta con el olor de su virtud, y obras. Por el de rosa, su amor, y caridad ardiente, tan encendida en Dios, que se arroja à la passion, y à la Cruz. Piedra Ametista fue San Pedro de Alcantara, que arrojò llamas encendidas siempre de aquestos tres colores, que del bolican de su coraçon brotauan fuera. El purpureo, le denotaua de vida tan Celestial, que parecia mas comprehensor de el Cielo, que viador de la tierra. El morado, hazia tanta euidencia de su humildad, y esparcia tanto olôr de su virtud, que ninguno podia dudar de la fantidad perfecta de sus obras. El rojo, y encendido color de rosa, descubriò los encendimientos de el amor suyo, guiados à la Cruz, en tanto grado, que con la Cruz viuia, con la passion respiraua, y entonces le faltauan los alientos, al faltarle el rigor, la passion, y la Cruz. Esta es la piedra San Pedro de Alcantara, labrada, y pulida à golpes del cincel, y burl de la penitencia en el Conuento de San Andres de Arenas.

Esta piedra de tan Diuinas calidades, se labrò en lo retirado de aquel Monte, y el precio, y valor de sus quilates estuuu oculto, hasta que el Sol de la Iglesia, reberuerando en ella con sus rayos, los descubriò, y manifestò. Y se puede considerar en la piedra Pedro de Alcantara, lo que refiere Plinio de vna, que se hallò en el Mar. Escriue en el libro de su Historia natural, que ay vna Isla en el Mar Bermejo, y vna cueua, en cuyos senos estaua escondida vna piedra muy preciosa; pero de tal calidad, que hasta tanto, que el Sol la heria con sus rayos, entrando por las puertas de la cueua, no se descubrian sus quilates; pero en tocandola sus luzes, se manifestauan, formando al modo de vn Celestial, y resplandeciente arco de paz, y confederacion: *In cuius latebris absconditus erat lapis, cuius mirabilis splendor non effulgebat, quosque Solis radij per os speluncæ introirent, eundemque percuterent; unde veluti cælestis quidam nitidissimus arcus pacis, & fœderis symbolum resul-*
tabat.

Plin li. 32
Hist. nat.
cap. 22

En el Monte de Arenas se labrò S. Pedro de Alcantara piedra preciosa; pero no se descubriò el valor de aquesta piedra, hasta que los rayos de el Sol (de el Pontifice Sumo, que es Sol en la Iglesia) llegaron à tocarla. Paulo V. presidiendo en ella, descubriò precio digno de veneracion, y diò autoridad para comèçar à hazer prueba de sus milagros, y para que se colocassè en su Capilla. Gregorio XV, con sus luzes descubriò prendas dignas de beatificarle. Alexandro VII. hiriendo con sus rayos en la piedra Pedro de Alcantara: penetrò los quilates de su labor toda, y de sus luzes, y diò el Decreto para canonizarle. Y el Sol de la Iglesia Clemente IX. que sucediò al Ocaso de Alexandro, le canonizò: con que resultò el arco de confederacion, y paz, que conuirtiò en luz las dudas de la labor de la piedra Pedro de Alcantara, pues su canonizaciò le declarò piedra preciosa, y perfecta.

Isaias pedia à Dios la venida de Christo, y le pedia piedra para que el edificio de la Iglesia se erigiessè, y leuantasse, de adonde se cortassen piedras para el edificio excelso de la gloria: *Emitte Agnum Domine Dominatorem terra, de petra deserti.* Y explicò Guarrico Abad: *Id est, abscindo petram de petra, sanctum, & inuiolabilem, sancta, & immaculata profirat Virginitas.* Nazca el Verbo Diuino, cortese la piedra de la piedra. Nazca Christo de las entrañas purissimas de Maria. Naciò, y naciò piedra labrada, y preciosissima, en quanto Dios, aunque en quanto hombre se iba labrando Christo; pero aquel precio Diuino, ocultò mucho en la cueua de lo humano. En tres diferentes ocasiones se manifestò aquel precio, valor, y gloria, que gozaua Christo, como verdadero Dios. Vna fue en el lordan al bautizarse, pues se abriò el Cielo, baxò el Espiritu Santo, y el Sol del Padre con sus rayos hiriò en la preciosa Piedra de su Hijo, y descubriò en el luzes de tal: *Hic est Filius meus dilectus.* Otra fue quando el Sol Pedro, preguntando quien era, reuerberò en la Piedra de su Maestro, y conociò las luzes que confesò: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Otra en el

Isai. cap.
26.

Guarrico
Abad.

Matth. c.
3.

Matth. c.
16.

Monte de la Transfiguracion, donde corridas las cortinas à la Humanidad, en presencia de muchos, sobrefalierò los quilates riquissimos de sus glorias, testificádolo el Padre: *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, & ipsum audite.* Yaqui fue donde resultò el arco de paz, cesando las dudas de si Christo era Dios, pues lo conocieron muchos, y confesaron; siguiendose poco despues aquella solemne entrada de los ramos, en que lo aclamò el Pueblo: *Osanna Filio David: benedictus qui venit Rex in nomine Domini.* Poco à poco se iba manifestando el precio de la Piedra Christo; pero en el Tabor se descubriò su riqueza, y labor toda: *Ipsium audite.* Ponerle por exemplar, que imitassen, fue como canonizarle. Hiriò de lleno el Sol de el Padre en la Piedra Christo, y descubriòse toda su riqueza: *Vox Patris de Filio testatur* (dize San Chrysostomo) *docet que Petrum, & in eo cæteros veritatem.*

Matth. 2.
17.

D. Chrysof.
apud Glos.
hic.

Esto hizo la canonizacion en San Pedro de Alcantara, piedra preciosamente labrada en el Monte de S. Andrés. Fue piedra de mucho precio, de subidos quilates, de labor muy costosa, y exquisita: y aunque fue luego llevada, para engastarla entre las demás piedras en el edificio de la Gloria (como testificò la Santa Virgen, y Madre de tãtas Virgenes Teresa) quedò su valor oculto; pero rayando el Sol de la Iglesia en aquel Monte, cantera donde se labrò, aueriguando sus obras, y examinando sus virtudes, y prodigios: à influencia de sus rayos, y de su aueriguacion, descubriò tanto precio en esta Piedra Pedro de Alcantara, que la declarò de Diuinas calidades, de Soberanos resplandores, de Celestiales visos, Piedra entre las demás preciosas, que adornan la Fabrica de la Gloria. Y siendo Piedra de esta calidad, tan preciosamente labrada, y esmaltada con los trabajos de la Religion Pedro de Alcantara, no le podia faltar la eleuacion, y asiento de la Gloria.

En el transito que hizo el Arca de el Testamento por el Jorden, se partieron, y diuidieron las aguas, ofreciendola

Iosue, c. 3. passo, y anchuroso camino: *Steterunt aqua descendentes in loco uno.* Atendió Iosue al prodigio, y para memoria de èl, mandò leuantar doze piedras en la Playa, y otras doze en el mesmo passo del rio, donde pusieron los pies los Sacerdotes:

Iosue, c. 4. *Alios quoque duodecim lapides, possuit Iosue in medio Iordanis alueo, ubi steterunt Sacerdotes.* Quiso el Caudillo, que fuesen pregoneras de la veneracion humilde, que las aguas tributaron al Arca de el Señor. Y no parò alli Iosue con las piedras, sino, que las hizo subir à vn Monte, donde se detuvo el Pueblo: *Duodecim quoque lapides, quos de Iordania alueo sumpserant, possuit Iosue in Galgalis.* Y segun nuestro Lyra refiere de los Hebreos, hizo escriuir en ellas los mandatos de la Ley:

Lyra ad hunc capitulum.

D. Bernardin. de Sena.

Lauret. in Alleg.

Dicunt Hebraei, quod scripserunt super eos mandata legis. El Monte donde colocò las piedras, fue en Galgala. Y llegando à interpretar este nombre mi Padre San Bernardino de Sena, dize, que significa la Gloria de el Parayso: *Galgala reuelatio interpretatur, & significat gloriam Paradysi.* Aquel Monte, era el Monte de la Gloria. Y alli colocò las piedras? Si; porque en cada vna se significaua vna Alma, ajustada à la Diuina Ley, pues la tenia en si escrita: vna Alma humilde, pues se vieron todas postradas à los pies de los Sacerdotes; y vna Alma, labrada con las penas, mortificaciones, y trabajos de la Religion (que esto simboliza en ellas Laureto en las Alegorias: *Designare potest labores Religionis.*) Y esso denotauan entre las aguas. Pues à estas piedras era deuido aquel puesto de Gloria, que piedras tambien labradas con esmaltes de ley, y penas de Religion, su asiento proprio, y su engaste, es vn Monte de Gloria de el Parayso: *Posuit Iosue in Galgalis. Significat gloriam Paradysi.*

La Piedra preciosa Pedro de Alcantara, fue piedra labrada con gran primor: piedra, que graud en si la Ley Diuina, que se viò humillada siempre à los Misterios de Dios, esmaltada con los trabajos de la Religion, asperezas, y penitècias: Piedra de quilates superiores, y Celestiales, digna de asiento de Gloria; conforme à las calidades de las que

que San Iuan viò componer el edificio soberano, y assi conforme tambien en el asiento. Fue piedra laspe admirable, Saphiro celestial, Chalcedonio diuino, Esmeralda prodigiosa, Sardonix de gloria, Sardonio de belleza, Chrysolitho de hermosura, Berilo de perfeccion, Topazio rico, ChrysoPASSO gracioso, Iacintho superior, Amethysta misteriosa, y finalmente piedra tan bien labrada en aquel Monte de su penitencia, que mereció ser contada entre las preciosas que componen el riquissimo asseo de la gloria, como ha declarado la Iglesia. Esto ponderò el assumpto deste dia en que celebrò à su fundamental piedra San Pedro de Alcantara el Conuento de San Andres del Monte.

OCTAVO DIA.

EL dia octauo Iueves diez y nueue de Septiembre fue la perfeccion toda de la solemnidad, correspondiendo aquesta con el nombre del dia, que significa perfeccion, segun dixo San Ambrosio, hablando de las ocho bienaventuranças: *Sicut enim spei nostra octaua perfectio est, ita octaua summa virtutum est.* Este dia fue la perfeccion de la Octaua, y compendio de toda ella, en lo solene, celebre, y festiuo, y en muchas circústancias de glorioso lustre, que en el se vieron, y despues referirèmos. Conflagròsele à San Pedro de Alcantara su Prouincia santa de San Ioseph, y su Villa noble, ilustre, y deuotissima de Arenas, como à Patron suyo, sin faltar la circunstantia de ser fiesta ofrécida de coraçon, pues se manifestauan los de todos en los afectos. Vino la Villa en Proceffiõ la media legua que ay de distancia hasta el Conuento de San Andres, con singular deuocion, y grande concurso de Pueblo, que la componia; delante vn clarin, que auisaua con sus ecos, y

D. Ambr.
lib. 5. in
Luca, cap.
6.

vn coro de acordes chirimias, que causaua en ella adorno, y grauedad; a quien la Comunidad, Conuento, y Prouincia hizo el deuido recibimiento. Diò nueuas circunstancias à lo solemne deste dia con el Sermon, el Padre Fray Antonio de Santa Anna, Lector de Theologia, y Definidor actual de la Prouincia, pues con magisterio grande, y docto, con agudeza singular, con pensamientos, y discursos, partos propios de su esclarecido ingenio, causò en el auditorio aumentos en la deuocion del Santo, y especial gusto en la ponderacion de la gloria, que gozaua en el Cielo. La idea de su oracion fue manifestar los merecimientos grandes de San Pedro de Alcantara, que a costa de sus obras penitentes ofreciò para conseguir el Reyno que Christo le prometia; y el lugar que se hizo con esto en el afecto del Pontifice, para que le declarasse por Santo. Y assentada esta canonizacion, ponderò, que el complacuit se referia à Dios, à los Angeles, y à los hombres; y assi, que la canonizacion era alegria de Dios, alegria de los Angeles, y juntamente gozo de los hombres. Este assunto le ponderò, y probò con doctas, y subtiles pruebas de Escripura. Los meritos que ofreciò San Pedro de Alcantara, no solamente (dixera yo) que pudieron dezirse obras de penitencia, sino tesoro riquissimo, por su grandeza, y abundancia, y aqui tuuo librada su canonizacion, y muy seguro el gozarla.

Al capitulo diez y nueue, quiso Iob dar noticias de las esperanças firmes de la Gloria, y dize: *Scio quia Redemptor meus uiuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & in carne mea uideba Deum.* Yo sè que tengo de ver à Dios, y tengo de recrearme en las grandezas de su gloria. Y esta esperança es firme, y que no puede faltar: *Hoc est mihi certissimum.* Escriuiò la Interlineal. Es segura, porque la tengo guardada en mi seno: *Reposita est hac spes mea in sinu meo.* Seguridad, dize el Varon paciente, que tiene de ver à Dios, y de hallarse con èl en la Gloria. Pero de adonde nacerà en èl esta seguridad? Serà quizá de que aun uiuen

Tob c. 19.

Glosimer
lin.

uiuen

uiendo le canonizó Dios, y le dió nombre de Sieruo fuyo, que es el titulo ilustre que dà al Bienaventurado al admitirle à sus gozos: *Serue bone intra in gaudium Domini tui. Nunquid considerasti seruum meum Iob, quod non sit ei similis in terra?* Pero esto fue siendo el Patriarca Viador; y estando el Alma in via, aun no ay firmeza en la seguridad. Pero Iob, ya declara de adonde nace en èl: *Reposita est hæc spes mea in sinu meo.* Esta esperança de que tengo de ver à Dios, y gozar la corona de su Gloria, es firme, porque la tengo guardada en mi seno. Què signifique el seno, lo dixo mi Serafin Doctor San Buenaventura: *Sinus est penitentia.* El seno es la penitencia, y se simboliza ajustadamente en èl; porque como es el asiento de el coraçon, y deposito de el Amor, el dolor de la culpa, que es la penitencia, si es verdadero, se funda en el mayor aprecio de el Criador, y este no puede estar sin amor. En su penitencia, dixo el Varon paciente, que tenia guardada la esperança de ver à Dios. Y fue firme, sin que nadie (ni el Demonio) le pudieffe contrastar, pues aun en vida le canoniza Dios: *Seruus meus Iob.* Su penitencia rara le aseguró la corona de la Gloria, que no pudo faltar à tan grande penitencia: *Reposita est hæc spes mea in sinu meo.*

Esta es la que ofreció San Pedro de Alcantara, y penitencia rara, y prodigiosa, que podemos bien darla el titulo de riquísimo tesoro de penitencia, ya por lo raro, y exquisito de sus mortificaciones, por la continuacion en ellas, y por lo mucho que atesoró en si mismo de aspereza, y rigores, pues todo èl era vna viua imagen de rigida penitencia, y austera mortificacion, todo seno en que à semejança de Iob iba depositando esperanças de Dios, y de su Gloria; y como tantas depositó la abundancia, y hermosura, se hizo lugar en el afecto de el Pontifice, para que declarasse la gloria que consiguió de Dios, el logro de sus esperanças, coronadas de gozos Celestiales, y la seguridad con que las posee, que es lo que difine en la canonizacion, haziendo manifesta su santidad.

D. Bondy.
Ser. 2. Do-
min. 2. post
Epiphaniã

De aqui se figuen las alegrías de Dios (bien ponderadas de el assunto) al ver à San Pedro de Alcantara coronado en la Iglesia, y declarada en ella la santidad que goza en el Cielo: efectos soberanos, que no pueden faltar en la bondad Diuina, ni disimular los gozos, que le ocasiona la manifestacion de vna santidad.

A Iacob le apareció en vna ocasion, y para que conociese quien era el que le hablaua, le dió señas, diziendo: *Ego sum Deus Bethel, ubi unxisti lapidem, & votum vouisti mihi.* Soy el Dios de Bethel, donde vngiste aquella piedra, y te sacrificaste, y consagraste à mi en solemnes votos. Y siendo assi, que en Bethel fue donde le mostrò Dios la vision marauillosa de la escala, haziendole patente la puerta de su Cielo, con tanta ostentacion de Angelicos Ministros, que conoció ser lugar santo, y asistido de Dios: *Vere Dominus est in loco sancto isto.* Ninguno de estos prodigios le traxo à la memoria à Iacob, sino solo la piedra, que le ofreció à Dios vngida: *Vbi unxisti lapidem.* Bien pudo ponerle por delante el recuerdo de essotras marauillas, mas solo en esta quiso, que le conociese (dize el Cardenal Cayetano:) *Commemorat gesta in Bethel duo, tum quod lapidem erectum in memoriam unxerit, tum quod vouerit ibidem, ut ex istis certior redderetur, quod ipsemet Deus esset apparens in Angelo suo.* En los votos que hizo, y en la piedra que vngió, le puso al Patriarca las señas. Sin duda quiso dezirle lo que le causaua gozos, y regozijos à Dios. Vn Alma ofrecida en votos à su soberania, es gozo muy singular. La piedra q̄ Iacob erigió para memoria de el milagro, que leyeron los Setenta: *In statuam.* Ofreció la figura de vna estatua; fue significacion viua de aquella, que dixo por Isaias Dios al capitulo veinte y ocho: *Ponã in Sion, lapidẽ probatum, angularẽ, pretiosum.* Pondrè en Sion, ò en la Iglesia, vna piedra probada, angular, y preciosa. Esta era Christo, y aquella de Iacob su figura: y lo dixo vn Expositor docto:

Genes. ca.
81.

Cais. apud
Cat. Lypo-
man. ad
huc cap.

Septuag.

Isai. c. 28.

Plerique Patres mysterium Christi agnoscunt in lapide uncto; nam Christus verus lapis, ab unctiōne nomen habet. Y San Chriſtoſto-
mo figura en ella à la Iglesia, y conſequentemente al juſ-
to, piedra en el ſufrimiento del rigor, y penitencia: *Quid Ecclesia Dei potentius eſſe poteſt.* Con que la piedra que ofre-
ciò Iacob, fue vna ſantidad vngida, canonizada, y aclama-
da. Eſta tiene en la memoria Dios, y por eſtas ſeñas quiere
darſe à conocer al Patriarca, como guſtando de renouar
los gozos que recibió al ofrecerle eſta ſantidad vngida;
Commemorat geſta in Bethel duo.

Fernand.
de viſion;
viſ. 2.

D. Chryſt.

Eſtos gozos, y eſtas alegrías recibe la ſuprema Mageſ-
tad de Dios en la vnccion de la piedra precioſa Pedro de
Alcantara, en la publicacion de ſu gloria, y manifeſtacion
de ſu ſantidad. Causòle regozijos, y alborozos, quando en
el Bethel ſagrado de la Iglesia, y ſitio deleitable de la Re-
ligion Serafica ſe le ofreció, y conſagrò en votos ſolem-
nes; y al verle piedra leuantada en memoria, en eſtatuas, y
piedra vngida, y canonizada, exalando ſantidad, eſparcién-
doſe en la tierra las fragrancias de la que goza coronada
en el Cielo, al paſſo que ſu alma ſe alegra, y regozija en
compañia de los Bienaventurados en los gozos de Dios:
Fluminis impetus lætificat Ciuitatem Dei. Al meſmo cauſa à
Dios alegrías, y gozos con ſu ſantidad publicada, y defini-
da. De aqui ſe ſigue el celeftial alborozo de los Angeles,
que no puede faltarlos en los gozos de Dios, como à Mi-
niſtros ſoberanos, que aſiſten en ſu preſencia. Gráde ale-
gria es para Dios, ſin duda, vna ſantidad coronada, y de-
clarada; y la manifeſtacion ſuya, para ſus Angeles, es de
alegria, y gozo muy ſingular.

Lazaro el pobre, à quien ſu neceſſidad, y miseria le ar-
rojò à las puertas de aquel rico (que S. Lucas refiere) ape-
nas huuo muerto, quando baxaron los Angeles para lle-
uarle à la gloria, y ſeno de Abraham; que ſu dicha eſtuuo
reſeruada para aquella ocaſion, y aſi el q̄ en la vida ſe viò
de todos deſpreciado, en la muerte ſe hallò en ombros de
Angeles fauorecido: *Factum eſt autem, vt moreretur mendicus,*

Luz. c. 16.

Et portaretur ab Angelis in sinum Abraha. San Agustín dize; que en la presencia de Dios le hizieron los Angeles las exequias: *Vlceroso illi pauperi, praclaras exequias in conspectu*

D. Aug. li.
de car. a pro
mort,

Domini ministerium prauit Angelorum. Angeles asistieron, Angeles las celebraron, y ellos mesmos lleuaron su alma al seno de los Patriarcas antiguos. Y al parecer bastaua solo vn Angel, y su asistencia sola para honrar, y autorizar el transito de aquel pobre, y subir su alma à la gloria; para que tantos Angeles? La respuesta dió el Padre San Chrysostomo: *Non suffecerat ad portandum pauperem vnus An-*

D. Chryf.
hom. de Di
nit.

gelus: sed propterea plures veniunt, vt chorum latitia faciant. Baxaron muchos Angeles para componer vn coro alegre, y regozijado. Vieron à Lazaro aplaudido de Dios en sus virtudes, canonizado, honrada su humildad, sublimada su pobreza, enriquecida su alma con la gloria; pues esta es grande gloria, y gozo de los Angeles. Iuntanse muchos Angeles à celebrar con regozijos, y alegrias la manifestacion de aquesta gloria: *In hoc mendico humilitas intelligitur*

D. Chryf.
vbi sup.

honorificata (dize Chrysostomo) paupertas sublimata. Propterea plures veniunt, vt chorum latitia faciant.

Es gozo singular para los Angeles vna canonizacion, y la publicacion de vna santidad; y assi en la de San Pedro de Alcántara, al ver vna humildad profunda sublimada, vna estremada pobreza enriquecida, y vna penitencia rigida galardonada con gloria, se recrean los Angeles en la manifestacion de essa gloria, y hazen coro de alegria, para ayudar con sus jubilos à las fragrancias, que en la Iglesia se exparcan de su santidad. Este gozo, y alegria se difunde tambien en los coraçones piadosos de los hombres; porq̃ como la santidad definida, y declarada es bien de Dios, y tiene de razon propia suya el comunicarse: *Bonum est diffusiuum sui* (que dixo el Filosofo) de los gozos de Dios participan los Angeles, y de los soberanos Ministros se derrama en los hombres, con que causa alegrías en ellos la gloria publicada en la canonizacion.

Isaias refiere que vió à Dios en vn trono de gloria, y

Ma-

Magestad, à quien dos Serafines asistían venerando su
 grandeza: *Vidi Dominum super solium excelsum, & eleuatum.*
Seraphim stabant super illud. Y muchos Padres entienden la
 vision de Christo Redemptor nuestro, que en ella se figu-
 rava humanado, coronado de gloria, que mereció, y con-
 siguió por la Cruz; y así los pies, que cubrían con dos alas,
 significan en ellos la humanidad santísima; en la cabe-
 ça oculta con otras dos, la Diuinidad: *Facies Domini, Diui-*
nitatis Christi est (dixo Ruperto) *pedes Domini humanitas Christi*
est. Y otras dos alas les quedauan libres, con que bolando
 manifestauan los afectos regozijados, y encendidos de su
 amor; como tambien en las voces, pues todo era publicar
 incessablemente la santidad, que se difundia de aquel tro-
 no, y llenaua la tierra: *Plena est omnis terra gloria eius. Clama-*
bant alter ad alterum, & dicebant. Sanctus, Sanctus, Sanctus. San
 Bernardo atendiendo à los dos Serafines en esta vision, di-
 ze, que en ellos se entienden dos diferentes criaturas, ó
 naturalezas racionales, la Angelica, y la humana: *Ego qui-*
dem fratres: in duobus Seraphim duplicem arbitror intelligi crea-
turam rationabilem, Angelicam, scilicet, & humanam. El vno hó-
 bre, y el otro Serafin; y diciendo el Profeta que ambos son
 Serafines, como se compadezca lo que afirma Bernardo,
 que el vno sea hombre? Ya él lo dize. Porque como este
 hombre, ó humana naturaleza imitaua al Serafin en aque-
 llas alabanzas de la santidad de Dios, vistióse de calida-
 des de Serafin, y dexó de ser hombre: *Nec mireris* (dize Ber-
 nardo) *hominem Seraphim factum, memento, quia creator, & Do-*
minus Seraphim factus est homo. Este hombre, pues, que re-
 presenta en sí muchos, en alegrías continuas, y alborozos
 repetidos, se está gozando en la corona de gloria, y santi-
 dad manifestada de Christo con aquel Serafin: *Sanctus, San-*
ctus, Sanctus. Pues la publicacion de essa gloria, no solamé-
 te es alegría del Serafin, sino tambien de los hombres:
In duobus Seraphim duplicem arbitror intelligi creaturam rationa-
bilem. Nec mireris, &c.

Isai. 6. 6.

Rup. de
Trin. com.
lib. 1. c. 28D Bernar.
de Verb.
Isai. ser. 3.

La publicacion, pues, de la gloria de San Pedro de Al-

can-

cantara, su canonizacion, y difinicion de su Santidad, que le declara Santo coronado en el Cielo, es alegria del Cielo, y gozo de la tierra, esparciendose en vna, y otra parte las fragancias agradables de sus virtudes premiadas, y ensalzadas. Causa alborozos en Dios, que es la mesma Santidad, viendo vna criatura, que tanto se ajustò à su voluntad Diuina, y se ciñò à las lineas de su ley. Alegrias à los Angeles, atendiendo à vn hombre à puras penitencias, tà de sus calidades celestes, que es reparo de las fillas, que otros perdieron por desdezir de calidad tan alta. Y finalmente, causa regozijos en los hombres, considerando à vn hombre de su naturaleza misma leuantado à tanta gloria, y propuesto à sus ojos por exemplar para aspirar à ella, y conseguir dicha en Dios. Con que la canonizacion de San Pedro de Alcantara, es alegria de Dios, regozijo de los Angeles, y alborozo de los hombres. Esto ponderò el asumpto del Sermon, doctissima, y altamente discurrido con ingenioso arte, y viuos, y abundantes lugares de Escritura, dando glorioso fin à la Octaua, y honorifica corona.

PROCESSION.

LA vltima por excelencia, y vltimo realce de lo grande, y festiuo deste dia, fue vna grauissima, y solemnissima procession, que se hizo por la tarde, en que salìo el cuerpo de San Pedro de Alcantara con las imagines gloriosas, referidas arriba, que adornauan el Altar. El sitio por donde anduuò, fue aquel campo, que haze plaça à la vista del Conuento, mostrandose en la ocasion tan poblado, y afsistido de gente (y aun de lugares enteros) assi de la tierra, como de otras muchas partes, que auian concurrido à la solemnidad, y en especial aquel dia, por la circun-

Conſtancia de ſalir el cuerpo de San Pedro de Alcantara) que parecia ſitio de Ciudad muy populofa, tanto por la multitud, como por el luzimiento de la gente. La eſtrechez, y corta capacidad de la campiña, à cauſa de las fieras que la cercan, ſupliò el aſſeo, y la curiosidad. El campo meſmo ofreciò el que le diò naturaleza en arboles viſtoſos, que le adornauan, coronados de frutos, y agradables alfombras de hermoſas yervas que le veſtian. El Conuento de San Andrès, y los circunvezinos à el de la Prouincia, puſieron lo demàs, como fue el de nueſtra Señora del Roſario, la Puríſſima Concepcion de la Puente del Arçobispo, y el de San Antonio de Velada; eſmerandose en quatro riquiſſimos Altares, que fabricaron con ingenioſo arte, y adorno. En el eſpacio de enmedio ſe leuantò vn tablado anchuroſo, y en èl ofrecieron guſtoſo diuertimiento aquella tarde, haziendo tiempo para la Proceſſion dos Saraos primoroſos de la Villa de Talavera de la Reina, de mancebos galanes, y bien diſpueſtos, que ſin mas interès, que dexarſe lleuar del aſeòto, y deuocion de San Pedro de Alcantara, vinieron à tributar en ſu fieſta ſus gracias, y habilidades naturales, y à acompañar à lo mageſtuoſo del aplauſo con el compàs agradable de ſonoros instrumentos.

Preuenido eſte viſtoſo, y luzidiſſimo aparato, començò à diſponerſe la Proceſſion. Fueron delante los pendones, y eſtandartes de la Villa de Arenas, à quien ſeguian los Santos con el luzimiento referido de veſtidos, y adorno. En primero lugar la precioſa imagen de la Concepcion Puríſſima, y en ſeguimiento ſuyo San Paſqual Baylon, San Pedro Baptiſta, San Antonio de Padua, y nueſtro Serafico Padre San Francisco; la Comnidad, que ſe componia de ſeſenta Religioſos Deſcalços, y la de nueſtro Padre, y Sagrado Doòtor de la Igleſia San Aguiſtin, de la miſma Villa, repartidos los Santos entre vna, y otra Comunidad. En el lugar vltimo la Clerecia de Arenas con la vrna del cuerpo de San Pedro de Alcantara, rica, y hermoſamente adere-

zada, que lleuauan en ombros los Sacerdotes, precediendola su Imagen, y su estandarte, que delante de ella lleuò Don Iuan de Frias y Mendoza, Alcalde Ordinario del Estado de Hijosdalgo de Arenas, acompañando el aplauso festiuo la Capilla de musica de la Villa de Talavera. Autorizaua, y honraua esta Proceesion solemne reueftido de Preste el Licenciado Don Luis de Aguero, Cura propio de la Parroquial de la Villa de Arenas, y Vicario de su tierra, y Partido, à quien seguia la Villa, y otras muchas, y concurso de gente innumerable.

Y al vér la vrna, y rico tesoro de San Pedro de Alcantara en ombros de Sacerdotes, con aplauso tan magestuoso, à quien los coraçones de todos tributauan amorosos sacrificios, puse los ojos de la consideracion en la solemnidad, que Dauid dispuso al Arca del Testamento, que refiere el segundo libro de los Reyes (en quien yà simbolicè à vn justo canonizado) y la hallè descripcion de esta solemnidad.

Quiso el Rey Dauid ofrecer al Arca vn festiuo agassajo colocandola en el Templo, y acordò con sus Principes, que se diese parte à los Leuitas, por ser à quien tocava el Diuino culto. Y para mayor adorno, y que la solemnidad fuese mas celebre, còuocò à todo el pueblo de Israel, disponiendo se hallasse presente en la Ciudad: *Congregauit que Dauid uniuersum Israel in Hierusalem, ut afferretur Arca Dei in locum suum quem preparauerat ei.* Con estas preuèciones, alegres todos, y regozijados, se diò principio à la solemnidad. Lleuaron los Leuitas en sus ombros el Arca, y à tales distancias se hizieron solemnes sacrificios, ocupando el ayre de humo las victimas, de suauidad las voces, y de acordada armonia los instrumentos, hasta llegar con ella à su lugar, y hermoso Tabernaculo: *Et Dauid, & omnis domus Israel ducebant Arcam Testamenti Domini in iubilo, & in clangore buccinae: & introduxerunt Arcam Domini in loco suo, in medio Tabernaculi.*

Aquel aplauso, y regozijo que alli se hizo con el Arca, y

grada vrna del Testamento figura, y simbolo de vn justo canonizado, y coronado, se viò en la Procefsion so'ene de la vrna preciosa deposito del cuerpo de San Pedro de Alcantara, veneracion que se ofrecia à su santidad canonizada. La multitud de pueblo, que alegre, y regozijado afsistió al triunfo, fue copiosa. Los sacrificios tantos, quantos erã los coraçones, que se hallaron presentes, pues en llamas de afectos se confagrauan rendidos, sintiendo el ayre los alientos de su deuocion amorosa. Los regozijos, fiestas, y musicas alegres, al modo de las que pinta Dauid: *In iubilo, & in clangore buccina*. Pues se escuchauan variedad de instrumentos, y clarines, y suauidad de voces, que entonanauan motetes con melodias dulces, y agradables. La vrna del Manà de la penitencia San Pedro de Alcantara, sublimada en ombros de Sacerdotes, venerada, festejada, y aplaudida, publicando santidad en voces de la Iglesia; mirandose dibujada esta solemnidad celebre, y magestuosa, en la que al Arca del Testamento deposito del Manà dispuso, y celebrò Dauid.

Con esta pompa guiada la Procefsion, saliò la vrna à la puerta de la Iglesia del Conuento, à cuya vista pareció auerfe aumentado el gozo, y la alegria de tanta multitud, como atenta, y deuotamente la miraua, y veneraua. Los montes, y los arboles, aunque rudos, y insensibles, parecian dar voces de gozo, que es lo que en vna ocasion cantò Virgilio.

*Ipsi lætitiæ voces ad sidera iactant
Intonsi montes.*

Virgil. in
bucolicis.

Con su adorno, y con sus frutos parecian querer tributar veneracion à su canonizada Santidad. Y por esso quizà cõ especial prouidencia Diuina, se mostrauan tan cargados de frutos los castaños; y fueron tan generales en los campos, y en las plantas en toda aquella tierra, que al año no le dauan otro nombre, ni otro titulo, sino año de San Pedro de Alcantara. Los montes, y sus arboles en alegrías de su adorno, y sus frutos, pareciã querer celebrar su Santidad.

Psal. 113.

Dauid en el Psalmo ciento y treze habla de vnas alegrías que auian de verse en los montes, y dize: *Montes exultauerunt, ut arietes, & colles sicut agni ouium.* Los montes se mostraron tan alegres, como los carneros quando se regozijan; y los collados como los corderillos, y tiernos representantes de las ovejas, quando saltan de placer. Y los pregunta el mismo Dauid la causa: *Montes quid exultastis sicut arietes?* De que os alegrais montañas? Y respóde por ellas. *A facie Domini mota est terra, à facie Dei Iacob.* Pues de que os admirais de nuestras alegrías, si à la vista de Dios se ha conmouido, y alegrado la tierra? Los Hebreos entienden estas palabras de quando baxò Dios al monte Sinaì à dar la ley; entonces dizen, que se alegraron los montes con su vista. Lyra lo explica del transito del Arca por el Iordan al diuidirse las aguas, y ofrecerle camino para que passe, venerando su santidad. A esta vista se regozijan los montes, como causando en los demàs alborozos, y queriendo entrar à la parte en sus veneraciones alegres: *Causam exultationis dederunt filijs Israel* (dize Lyra) *quia intransitu fluijs scopuli ex vna parte inclinati sunt vsque ad ripam oppositam fluminis:: & sic dicuntur etiam in se exultasse metaphoricè.*

Lyra ad huc Psal.

A la vista de la vrna de San Pedro de Alcantara, Arca preciosa del Manà de sus reliquias, tambien pareció en esta ocasion, que se alegrauan los montes, y los arboles, publicandolo en sus frutos, y adornos, ofreciendo las voces de su compostura hermosa, presentes agradables, en venerable culto de su santidad; y à las criaturas nuevos alientos de gozo, para que en sus coraçones creciesse, y se aumentasse el regozijo deuoto en celebrarle. Aumentòle sin darda, y tambien la deuocion, vn Villancico, que la Capilla cantò con destreza, dulçura, y suauidad, al salir la vrna de la puerta de la Iglesia.

VILLANCICO

DE flor en flor, sonoras
Canten, canten, canten las aues;

Y el compás de sus voces

Y era los ayres.

El fuego con ardores;

El agua con raudales,

La tierra con olores,

De flor en flor, las aues

Canten, canten, canten suaves;

Por aplaudir las luzes

De este pequeño, grande

Antorcha entre las luzes,

Que inapagables arden,

Canten, canten, canten las aues;

La tierra aplauda à Pedro;

Y puede gloriarse,

Que al darla el palo santo;

Quedò aliuiada de todos sus achaques;

Publiquelo la higuera,

O la vea, pues que arde

En llamas de obediencia;

Opuesta planta à todos nuestros males;

En lenguas le den cultos

Las aguas, pues que saben

Gozar de sus ardores,

Sin violentar aliuo sus cristales;

Antes bien por Enero,

Merecen liquidarse,

Fixando en esta dicha

Poder correr con mas felicidades;

De Polo à Polo, el viento

Le rinda vassallage,

Tributario de auerle
 Traido muchas vezés por los ayres?
 Apoyelo Terefa,
 De sus buelos tirante,
 Si en su región se hallauan
 Querubes, q̄ en Canciones la ilustrassen?
 El fuego allà en la Luna,
 Le deue hazer Altares,
 A el ver mitiga ardiente,
 Con caridad sus rapidos bolcanes?
 Depongalo el incendio,
 Que entre las nunes haze
 En el Puerto de el pico
 A paxarillos frios, tráquilos hospedages

Acabado el Villancico, prosiguiò la Procefsion, con el aplauso, y grauedad, que no puede ponderarse, caminando para el primero Altar. Este le ofreciò à San Pedro de Alcantara su Conuento de San Andrés, aseando el sitio de luzidos tafetanes, adorno, que entretexido en lo verde de los arboles, y en lo que el campo ofrecia à la vista, causaua en ella variedad gustosa. El Altar era ochauado, de quatro grãdas, curiosa, y ricamente vestidas de lama, de diferentes colores, con el posible adorno de velas, y ramilletes. Coronauale vna preciosa Imagen de la Concepcion purissima de Maria Santissima, Reyna, y Señora nuestra, asistida à los lados de dos remates de flores, vistosamente texidos, y compuestos. Llegò la vrna del Santo al Altar, y cantò la Capilla el siguiente Villancico.

VILLANCICO.

AL arma Serafinés,
 Acaudalad alientos,
 Que va Pedro en los ayres,
 Entrando à faco el Cielo.

Alienten las trompetas,
 y en belicos acentos,
 En vez de resistencia,
 Animen al festejo.
 Alegres, sonando;
 Festiuas, diciendo:

q̄ el despreciado por humilde en la tierra,
 Es por humilde estimado en el Cielo.

Aquel prodigio de el Orbe;
 Aquel de los Cielos pasmo;
 Aquel que supo juntar
 Honra, y prouecho en vn faco.

Pedro de Alcantara digo,
 El Estremeño vizarro,
 Que al Demonio mas valiente
 Le echò con todòs los Diablos.

Aquel, que de vn Padre docto,
 Nació de la ciencia espanto,
 Y sin ser Letrado, èl
 Es ya de el Mundo Abogado.

Aquel, que infinitos hijos
 Configuiò, sin ser casado,
 Padres todos de Familia
 Del Serafin Soberano.

Aquel, que vn rio passò
 Sin mojarfe, y su contrario;
 Viendo vn milagro corriente,
 Quedò à la orilla bramando.

Aquel Fundador dichofo,
 De la desnudez de garuo,
 Pues andar al Sol, y al frio,
 Effen sus pies, y sus manos.

Aquel de quien vna Dama
 Afirmò, que era gran Santo,
 Viendole subir al Cielo,

Despues de muerto bolando,
 Este, pues, muriò dichoso,
 Y goza eterno descanso,
 Y oy el Pontifice Sumo,
 Le dà à la Iglesia por Santo.

Desde alli se encaminò la Proceſſion al ſegundo Altar, à quien ſeruia de pauellon, y doſel la eſpacioſa, y dilatada copa de vn crecido caſtaño, y ſu tronco de fundamento, y arrimo. Eſte dedicò à la ſantidad de el Extatico Varon el Conuento de San Antonio de la Villa de Velada, celebrando vn milagroſo en prodigios, à otro portento raro en penitencias. La diſpoſicion de el Altar era, tres cubos de punta de diamante, veſtido todo de velillo de plata muy luſido, adornado de velas, y ramilletes. El remate, y corona, vna hermoſa, y milagroſa Imagen de nueſtra Señora del Conſuelo, de talla, con vn agraciado Niño en los braços, que eſtaua como ofreciendo el titulo, que venerauan en ſu amantiſſima Madre, à los viuientes. Llegò la vrna de San Pedro de Alcantara, y la Capilla entonò eſte Villancico.

VILLANCICO,

DE Pedro los prodigios

Refiere vn ciego,
 Y ellos fueron tan grandes,
 Que pudo verlos.

Oyan, atiendan, reparen;

Porque eſte intento,

Le ha traído entre ojos

Muy largo tiempo.

Y aſſi pretende

Dezirle oy à eſte Santo

Lo que le quiere.

Oygan de Pedro la fuerte,
Pues mi Musa les combida,
Si bien temo, que no acierte
A acabar, aun con su muerte,
Los milagros de su vida.
Nació, y al ver la criatura
Su Madre, con gran consuelo,
Dixo: Bendigate el Cielo,
Estremo de Estremadura.
Luego que en edad creció,
A Religion inclinado
Toda su casa le vió;
Y así que Frayle se entró,
De vn Santo fue el Nouiciado:
Su Padre muy satisfecho,
Aunque era grande Letrado,
En lo oculto de su pecho,
Cedió à Pedro su derecho,
Y fue el Santo su Abogado.
Firme siempre como vn risco,
Huyò de el Mundo bellaco,
Y se recogió al aprisco,
Entrando vn Conuento à faco,
Porque era de San Francisco.
Nunca à la carne dexaua
Tener rato de alegria,
Y como lo deseaua,
Se mortificaua el dia
Que no se mortificaua:
Vn río con Fè vadeò
El Santo, à quien me confagro,
Y à pie enjuto le passò,
Y fue milagro, que no
Se le agualle este milagro.
Fundò de su Religion
Conuentos, y alegre estaua

Logrando su coraçon,
Ver, que hasta en esta ocasion,
Con obras edificaua.

De su baculo, testigos
Ay, que diò fruto con colmo,
Y es cierto, al pedirlo amigos,
Que como el baculo higos,
Le diera peras vn Olmo.

Otros milagros su zelo,
Aun despues de muerto obrò;
Y tengo fumo consuelo,
Que aunque ciego, oy en el Cielo;
Por Dios que le he de ver yo.

Pasò la Proceßion solemne al tercero Altar, que al pie de otro castaño vistoso estaua dispuesto: al modo que aquella opulenta mesa, que à la sombra de vn arbol ofreciò en recreo el Patriarca Abraham à los tres Angeles, q̄ en habito de pobres fueron à honrar su casa, y enriquecerla con dones. Este consagrò à San Pedro de Alcantara, Angelico pobre, el Conuento de la Purissima Concepcion de la Villa de la Puente del Arçobispo. La planta del Altar, eran tres cubos ochauados, vestidos curiosamente de velillo de peso de plata, à quien daua hermosos esmaltes el adereço de velas, y ramilletes. El glorioso San Antonio de Padua en vna rica Imagen, era el remate, y corona de este Altar, que entre todos los demàs, le estaua dando el titulo de prodigioso. Llegò à èl la vrna, soberano deposito de las Reliquias de San Pedro de Alcantara, y continuò su canto la Capilla con este motete.

VILLANCICO.

1 **Z**Agales, zagales,
Baxad de los Montes,
Subid de los Valles,
Subid, corred, bolad, venid.

2 Di, que veremos, Zagal?
1 Gran portento!
Marauillas de mil en mil,
Y prodigios de ciento en ciento.
2 Que veremos?
1 Gran portento!
Vn valiente sin igual,
Que vestido de fayal,
Està sobre el Sacramento.
Zagales, subid, corred, bolad, venid.

Vereis vn laque valiente,
Tan crudo por la abstinencia,
Que llegò à puros ayunos
A darse todo à la yerua.

Pedro, el de Alcantara digo,
Aquel, que rayzes secas
Pareciò todo su cuerpo,
De hazer mucha penitencia.

Tan respetado de todos
Fue este laque, donde quiera,
Que sin temer la justicia,
Leuantò dos mil canteras.

Y si su Padre Francisco
Se la tendiò diestra à diestra,
Al alto Coime, saliò
Herido de la pendencia.

Mas este laque, hijo fuyo,
Le ajustò tanto las reglas,
Que sus angulos reduxo
A otra mayor estrecheza.

Seguido de todo el Mundo,
Para escaparle, fue fuerza,
Que vn habito le vistiesen,
Por debaxo de la cuerda.

Siempre en trabajos anduuo,

San Pedro de Alcantara,

Y aunque à su lado vna hembra,
 Con grande puntualidad
 Le acudiò la Prouidencia.
 Dizen le llamaua Padre,
 Y èl la llamaua hija à ella,
 Y no fue engañar al Mundo,
 Que Santa murió, y Donzella.
 Mortificando al Demonio
 Se anduuo de tierra en tierra,
 Dando el exemplo que dize
 En sus escritos Teresa.
 Y si Ministro infernal,
 En el campo le hizo guerra;
 La nieue, muy cortefana,
 En èl le labrò vna celda.
 Y ya de puro cansado
 De hallarse en mil resistencias;
 Se fue al Cielo, por campar
 De mas cerca con su Estrella.
 En Alcantara nació,
 Entre pizarras, y peñas;
 Pero en su muerte, mandò
 Le enterrassen en Arenas.
 Yo apostarè, que pues èl
 Se afusò con tanta priessa;
 Que acà en el siglo, ninguna
 Buena hazienda dexò hecha.
 El no tuuo que perder,
 No ay fino viuir alerta,
 Que el que le besa las mangas;
 Dizen, que gana Indulgencias.

Acabado el motete, prosiguiò el aplauso graue de la
 Procecion, hasta el quarto, y vltimo Altar, q̄ estaua fabri-
 cado debaxo de vnos nogales altos, y pòposos; significàdo
 acaso misteriosamète la grandeza de aquel à quien ofrecià
 recibimièto. Pues es arbol, q̄ por su altura, por la dilataciõ
de

de sus ramas, abūdācia de hojas, raiz, corteza, y fruto medicinal, dize S. Iſidor, q̄ eſtā representādo à vn varō juſto, y perfecto. Alto, por la contemplacion; dilatado, por la caridad; poblado de hojas, por la claridad de su eloquencia; y medicinal, por la ſantidad de su vida, y su doctrina. Todos son epitectos, que glorioſamente reſplandecieron en San Pedro de Alcantara, de que dān teſtimonio ſus reliquias. Eſte Altar ſe le diſpuſo, y preſentò ſu deuotiſſimo Conuento del Santo, y ſolitario deſierto de nueſtra Señora del Roſario, ſegunda fundacion ſuya en la Prouincia. Era de vn cubo ochauado muy capaz, veſtidas de Primavera las gradas, y ſembradas de laminas preciosas, entretexidas con aſteada armonia con velas, y ramilletes. Daua perfeccion cabal à todo ſu adorno, vna rica imagen de nueſtro Serafico Padre San Francisco, honrando los lados del Serafin, otras dos no menos ricas, y primoroſas de Ieſvs Niño, y de ſu Precursor San Iuan Baptiſta. Hizo eſtacion la vna à viſta deſte aderezo, y la muſica en ecos dulces celebrò ſu ſantidad con eſte Villancico.

D. Iſidor.
cit. à Berce.
in reduc.
mor. al. lib.
12.6.104.

VILLANCICO.

SI es Pedro tan Angelico,
Que no parece humano,
Que dirà mi voz miſera
De elogio en ſus aplauſos;
Cantarà, que fue vnico,
De virtudes ſagrario,
Donde contiernas lagrimas
Rindiò à Dios holocaustos.
Digalo, digalo;
Cantelo, cantelo;
Pues San Pedro de Alcantara
Es del Mundo el milagro.

De aquel florido paramo;

Que

Que es del Tajo confin
 De la Estremada Alcantara,
 Fue San Pedro de Alcantara Feliz?
 Del Franciscano habito
 La gloria à conseguir
 Llegò Pedro pacifico,
 Logrando la vitoria en fuerte lid.
 Con penitencia aspera
 Supo diestro rendir
 Las passiones del animo,
 Empeçando à vencerlas desde sí.
 Puso en la tierra vn baculo,
 Que vieron conuertir,
 Siendo madero arido,
 En la dulce lisonja de vn pensil.
 La salud à los languidos
 Quiso restituir
 A sus ruegos el Medico,
 A quien sirue de Trono esse Zafir.
 De aquel espanto horrifero
 Del abismo infeliz
 Triunfò con tantos mèritos,
 Que humana voz, no puede repeti.
 Oy, pues, España en Canticos
 Celebre fiestas mil
 A vn hijo, fiel discipulo
 De Francisco, abrafado Serafin.
 Y mas quando vn Pontifice
 Clemente, à definir
 Llegò de Pedro atonito
 La Santidad, y vida por feliz.

Esta fue la vltima estacion de los Altares, y en todos
 quatro se hallò San Pedro de Alcantara agassajado, y feste-
 jado de la Reina purissima de los Angeles Maria Seño-
 ra nuestra, pues los dos ofrecieron con afecto sus dos Cõ-
 uen-

uentos, de quien es especial Patrona; en el vno, con su heroyco titulo del Rosario; y en otro, con el de su Concepcion Santissima, y Purissima. En los dos, en quien no goza este titulo especial (aunque es tan de todos) asistio en su imagen con su presencia, que fue Arenas, y Velada. Y aun en los dos que faltaua, se hallò tambien suplida, pues en el de la Concepcion de la Puente, apareciò San Antonio cò su Niño en la mano, que es quien podia suplir las vezes de su soberana presencia. En el de la soledad del Rosario, se hallò el Serafin Francisco retratados en si mismos los cinco diezies en sus cinco preciosas llagas, y con la Cruz en la mano, que es Rosario misterioso con diezies, y Cruz; porque todo el aplauso, y la solemnidad de esta gloria, la deuiesse San Pedro de Alcantara à la Soberana Reina Maria, que à todo diò luzimiento.

Prosiguiò desde este vltimo Altar la procesion, hasta ir entrando en la Iglesia, y Conuento de San Andrès, con igual pompa, à quien hazian alegre, y regozijada salva los instrumentos musicos de los Saraos, Clarines, y Chirimias, ayudando à ella el alborozo deuotissimo de la multitud de pueblo, que ocupaua aquel campo, y muchas inuenciones ingeniosas de polvora, que duraron à la vista del Conuento, el espacio de tiempo, que durò la graue, y magestuosa procesion, hasta que dando dicho fin à accion tan gloriosa, llegò la vrna à colocarse en el Sagrario de su Capilla, concluyendo con el dia la solemnidad de el, y de la Octaua, quedando como repitiendo los ecos del festejo en gloria de el triunfo, y corona de San Pedro de Alcantara, lo que Sedulio cantò de el Redemptor al subir ytorioso al Cielo.

*Iam super astra sedet, cuncti exultate fideles:
Perfide quid scuis? Iam super astra seact.*

Sedulius.

FIESTAS

EN LA VILLA.



ESTA Oçtaua solemnissima referida, que le ofrecio, y consagrò à San Pedro de Alcantara su Prouincia de San Ioseph, en demonstracion afectuosa de su canonizada santidad, ayudada para ello de la generosidad de sus deuotos; se siguieron las fiestas celebres, que la deuotissima, y illustre Villa de Arenas le tenia dispuestas, como à Patron que es suyo, y tan Padre de toda su tierra, nombrados para este efecto veinte y quatro Mayordomos, de lo mas principal de dicha Villa, Eclesiasticos, y seculares. Para este aplauso, y mayor solemnidad de el, se lleuaron los Santos desde el Conuento de San Andrès à la Villa el dia siguiente Viernes veinte de Septiembre, con asistencia de todos los Religiosos, que se hallaron en la Oçtaua, de su Ministro Prouincial, y algunos del Difinitorio de la Prouincia, que no faltaron à funcion alguna de aquella celebridad de su Fundador; ni pudieron dexar, afuer de hijos, de concurrir à su sepulcro à este triunfo tan de la gloria de San Pedro de Alcantara

En el transito de Maria Santissima, tan celebre, y glorioso, escriue San Meliton Obispo Sardense, lo que sucediò con los Apostoles, que estauan diuididos en varias partes en la predicacion del Euangelio, y dilatacion de la Fè. Muriò Maria Santissima, y su transito feliz fue vna canonizacion del Cielo; pues dize el ya citado Padre, que vn Angel la baxò vna hermosa palma, para que la hiziesse llevar delante de su feretro, al ir al sepulcro, en muestras,

y se-

y señal de su victoria: *Ecceratum Palma de Paradyso Dei attulit tibi, quem portare facies ante feretrum tuum, cum in die gloria assumpta fueris de corpore.* Y la Palma, ya se sabe es insignia de Bienaventurados, que assi los viò en el Cielo San Iuan, à los que seguian al Cordero: *Et Palma in manibus eorum.* A esta accion, dize el Obispo (y es tradiciõ antigua) que afsistieron los Apostoles, juntandose de diuersas partes, y oraron todos en su transito, ò canonizacion: *Et Discipuli Iesu circum eam laudes dicunt.* Y tambien lo escriue San Gregorio Turonense: *Congregati sunt omnes Apostoli de singulis regionibus ad Domum eius.* Iuntaronse à publicar, y celebrar la fantidad, y gloria de Maria Santissima, y su canonizacion. Y pudieron publicarla, y celebrarla en las partes donde estauan; pero eran hijos de Maria Santissima, y su afecto los traxo al sepulcro, donde reposò el cuerpo, sin que pudiesen faltar à la afsistencia de la celebridad, que alli se hazia de su gloria: *Et Discipuli Iesu circum eam laudes dicunt: & respicientes viderunt coronatum feretri lectulum magna gloria.*

En el triunfo de San Pedro de Alcantara se hallò à todas las acciones la afsistencia de sus hijos, juntos, y congregados de diuersas partes, sin que faltassen al festejo, y aplauto de su fantidad, y gloria. Con esta vnion salieron este dia por la tarde de el Conuento de San Andrès para la Villa de Arenas, formando vna deuota Procefsion con los Santos, festejada de vn clarin, cuyos ecos dulces eran alegria de el Valle, y regozijo de su amenidad. Delante iba el Estandarte, que lleuaua el Custodio de la Prouincia, y dos Guardianes, de Fuenfaldia, y del Rosario, los cordones pendientes. Al Estandarte seguia la Imagen de la Purissima Concepcion, San Pasqual Baylon, San Pedro Baptista, San Antonio de Padua, nuestro Serafico Padre San Francisco, y en el vltimo lugar la Imagen de San Pedro de Alcantara, y con ellos tanto concurto de gente forastera, que ocupando el camino, y lo apacible de el Valle, era mucha la que iba por lo aspero, y fragoso de el

3 M el. th.
in Biblio-
thec SS.
Patr. Ser.
de Assump.

Apocalyp.
cap.

D. Gregor.
Turon de
glov. Mar.
lib. 1. cap.

4

Monte, regozijada, y alegre, dando alabanças en su Santo à Dios; que es el gozo que llama San Bernardo verdadero: el que no se concibe de las criaturas, sino, que procede de Dios, en cuya comparacion, qualquiera otra alegria es tristeza: la suauidad, dolor: todo lo dulce, amargo: lo hermoso, feo, y molesto, lo deleitable: *Illud verum solum est gaudium, quod non de creatura, sed de Creatore concipitur, cui comparata omnis aliunde iucunditas mœror est, omnis suauitas dolor, omne dulce amarum, omne decorum fœdum, omne delectabile molestum.* El gozo de esta multitud, procedia de Dios, à quien glorificauan en su Santo San Pedro de Alcantara canonizado, tributandole en veneracion de su fantidad, los preciosos olores de sus piadosas, y Catolicas demostraciones.

De Christo nuestro Redemptor cantò Dauid al Psalmo quarenta y quatro, que sus vestiduras auian de exalar preciosísimos olores de mirra, gutta, y casia, que son especies de arboles aromaticos, con q̄ las hijas de los Reyes auian de tributarle honra, y veneracion: *Myrra, & gutta, & casia à vestimentis tuis, ex quibus delectauerunt te filie Regum in honore tuo.* En las vestiduras de Christo, bien se viò esta fragancia, pues exalauan gracia de fantidad, como solo en el toque de la fimbria experimentò aquella muger al capitulo nueue de San Mateo. Pero las vestiduras de Christo, son la Iglesia, y sus Fieles, que tambien se significan en las hijas de los Reyes (dize Agelio:) *Filie vero Regum, Regna, & gentes vocantur, quia diuersorum Regnorum Congregationes sunt.* Y la Glossa Moral dize: *Idest deuota persona, que sunt Patris, & Filij, & Spiritus Sancti filie.* Aquestas vestiduras, estos Fieles de diuersas partes, dize, le tributaron à Christo olores de veneracion preciosa. Estauale proponiendo Rey canonizado, y coronado: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo latitia :: procede, & regna.* Y no podia falterle esta veneracion de afectuosas fragancias de sus Fieles.

Estas le tributauan à San Pedro de Alcantara las per-
fo-

D. Bernar.
Epsst. 114

Psal. 44.

Agel. ad
hunc Psal.

Glos. Mo-
ral hic.

sonas deuotas, que de distintas partes, y Lugares se auian congregado, y acompañando su Imagen por aquel Valle, iban gozofas, venerando su santidad. Ofrecian mirra, encendiendose en deseos de mortificacion propria, alentados de la consideracion de su mortificacion, y penitencia. Consagrauan gutta, humildad, que significa esse aroma, segun San Agustin, causando esta virtud la vista de la Imagen de aquel humilde Varon. Tributauan cassia, que es vn arbol muy crecido, que brota olor de Fè, ofreciendola à Dios en veneracion de aquella santidad, que confessauan, yendo San Pedro de Alcantara coronado de dones en los afectos de aquella multitud que le seguia.

D. August.
apud Glos.
hic.

Llegò la Procefsion à dar vista à la Villa de Arenas, que ya en la voz de el clarin auia recibido el auiso, à cuya causa las campanas mouian à todos con sonoro, y solemne estruendo à disponerse para su recibimiento. Este hizo la Villa en el Prado de la Hermita de San Blas, que està en la entrada, viniendo de el Conuento de San Andrés, donde salì en Procefsion Pueblo, y Clerecia, con todos los Pendones, y Estandartes; rebestido de Preste Don Luis de Agüero, Cura de la Parroquial, y Vicario: la Comunidad de nuestro Padre San Agustin, y tanto numero de gente forastera, que auia concurrido, que causò admiracion la multitud, y hermosura singular, pues ocupado todo el espacio del Prado, muchos tomaron puesto en los arboles, para poder gozar del recebimiento solemne, y muchos en los peñascos de los lados, descubriendose, assi en estos, como en las ramas de aquellos ramilletes de gente, que causauan à la vista variedad gustosa, y mucha diuersion. Aqui fueron recibidos los Santos con demonstracion de afectos, publicados en los gozos que mostrauan los coraçones de todos, leuantando aquestos hasta la region de el ayre, los ruidosos estruendos de la poluora, que en esta entrada se disparò mucha. Grande fue la mocion, y las demonstraciones en

veneracion de la santidad de San Pedro de Alcantara, y fueron justas correspondencias de aquella Villa, y tierra tan obligada de su santidad.

Al morir Christo, Redemptor nuestro en la Cruz, se oftentò en el Sagrado Madero Rey canonizado, y coronado, pues lo publicò el titulo, dispuesto por prouidencia Diuina: *Iesus Nazarenus, Rex Iudaorum*. Que es lo mesmo, que: *Victus, Sanctus*. Como tambien alli publicò el Centurion: *Vere Filius Dei erat iste*. Este hombre era la mesma Sãntidad, Hijo de Dios. A este tiempo dixo el Euangelista San Mateo: *Terra mota est*. La tierra se mouiò toda à la vista de Christo. Y aun preuiniendolo en espiritu Dauid, dixo al Psalmo quarenta y cinco: *Dedit vocem suam, & mota est terra*. Diò su voz, y mouiòse toda la tierra. Comunmente se dize, que los estremos de los elementos en esta ocasion, y de las demàs criaturas, fueron pesares justos de la muerte de su Dios, y tambien sentimientos de sus clauos, dixo San Leon Papa: *Pendente in patibulo creatore, vniuersa creatura ingemuit, & Crucis clauos omnia simul elementa senserunt*. Pero San Proclo dize, que los mouimientos de la tierra, fueron gozos, y alegrias, y celebrar con solemne fiesta la santidad de Christo en la Cruz; porque, como se viò regada, beneficiada, y enriquecida con su Sãgre, no pudo contenerse sin ofrecerle à Christo celebres fiestas de gozo en sus mouimientos: *Diem festum agit terra* (dize el Padre) *Diuino abluta sanguine*.

Arenas, y su tierra, son grandes los beneficios que ha recibido de San Pedro de Alcantara, y continuamente està recibiendo cada dia en milagros, portentos, y prodigios. Viviendo la enriqueciò con su vida, con su santidad, penitencia, y con su sangre, pues tantas vezes regò con ella sus Montes. Al morir, la dexò opulentissima, entregandola el riquissimo tesoro de su cuerpo. El la ha hecho celebre, y plausible, dilatando su nombre por toda la Christiandad; pues no solo en España, sino en Italia, Francia, Alemania, y en los Reynos de las Indias, se ha estendido

Matth. c.
27.

Psal. 45.

D. Leon.
Serm. 6. de
Passion.
Domin.

D. Procl.
Orat. 4.

dido el nombre de Arenas por San Pedro de Alcantara; pues de estos beneficios eran correspondencias justas aquellos gozos, y alegrías en aplauso de su santidad canonizada: *Diem festum agit terra, Diuino abluta sanguine*. Conmouióse la Villa, alborotóse la tierra, pues en esta acción celebre, apenas cabia la multitud en el campo, en las peñas, y en los arboles. Con esta pompa de tanta solemnidad, entraron los Santos en Arenas, hasta llegar à la Iglesia en la solemne Procefsion, con jubilo, y general alegría de tanta multitud como los acompañaua.

La Iglesia los ofreció precioso recebimiento en el aderezo, y adorno que tenia; pues estaua colgada ricamente. Este fue agassajo, que hizo à San Pedro de Alcantara el Excelentísimo Señor Conde de Oropesa, embiando orden à su Villa, para que todas las colgaduras de su Palacio de el Señor Virrey, y de los Conuentos de Religiosas de quien es dueño, y Patron, se lleuassen à Arenas, para que siruiessen à la fiesta de la canonización de San Pedro de Alcantara (acciou como de tal Principe, y tan de el Santo.) Con esta riqueza, asseo, y curiosidad estaua dispuesto el Templo, muy conueniente al festejo de la canonización.

Nuestro Redemptor Christo, teniendo determinado ir à Gerusalen à celebrar la Pasqua, y Cena de el Cordeiro con sus Discipulos, embió à dos desde Betania, que fuessen à disponer lo necesario para vna acción tan Sagrada como la que allí auia de obrar. Diólos señas de el lugar que auia escogido, diziendo: El primer hombre, que en entrando en la Ciudad os ocurriere, seguidle hasta donde entràre, y dezidle al Señor de aquella casa de mi parte, que adonde es el sitio donde tengo de celebrar la Pasqua con mis Discipulos: *Vbi est refectio mea, vbi Pascha cum Discipulis meis manducem*. Entonces os mostrarà vn

Cenaculo grande, aderezado, y compuesto, disponed, y preuenid allí para la Cena: *Et ipse vobis demonstrauit cenaculum grande, stratum: & illic parate nobis*. Vn Docto explica,

y de

Marc. ca.

14.

Ricel. in y declara el aderezo de este Cenaculo, y dize: *Erat locus*
 Luc. cit. à *ornatus tapetibus, floribus, frondibus, ac opportuna, & pretiosa*
 Syl. tom. 5. *supellectili, prout decens erat ad solemnem Paschæ cœnam celebran-*
 Philip. Ab- *dam.* El lugar estaua rica, y curiosamente aderezado de
 bat. lib. 1. preciosas colgaduras, tapetes, flores, y de las demàs al-
 i n Cant. hajas de asseo, precio, y valor, que podia desearse, con to-
 cap. 24. da la decencia possible para la Cena. Parecia escusado
 aqueste adorno; y si se nota, y repara lo que alli Christo
 obrò, se hallarà todo preciso, y necessario. No solamen-
 te celebrò la Pasqua, y Cena de el Cordero para con-
 cluir, y sepultar la antigua Ley; sino, que tambien se Sa-
 cramentò Christo, e instituyò à los Apostoles Sacerdo-
 tes, que fue darlos el titulo de Santos, pues esso suena el
 nombre de Sacerdote: *Sacer dos.* Don Sagrado, Santi-
 dad. Y asì en el Sacramento hizo vn Memorial de su Pas-
 sion, y Cruz, que fue con lo que mereciò la santidad à to-
 dos, y los configuiò los Dones de el Espiritu Santo (dixo
 Ruperto:) *Ecce omnibus Filijs suis, omnibus Filijs regenera-*
 2. de ope- *tionis suæ, acquisiuit Paraclytum Spiritum Sanctum.* En aquel
 rib. Spiri- *Cenaculo obrò Christo, Pontifice Sumo, vna accion grã-*
 tus Sãcti, *de, y solemne de canonizacion.* Pues no pudo faltar adorno
 cap. 19. de riqueza tanta, colgaduras preciosas, tapetes, al-
 fombra, flores, que vna accion tan Sagrada, requie-
 ria para decencia de la celebridad suya, toda esta curiosi-
 dad, asseo, y aderezo.

Todo aqueste se mostraua en el Templo, y Iglesia de
 Arenas, riqueza, curiosidad, preciosas colgaduras, y her-
 moso adorno de flores. Vn Altar Magestuoso, cuyo me-
 dio ocupò San Pedro de Alcantara, leuantandose por los
 lados dos cubos, y promontorios de flores primorosas,
 donde hazian asiento el Serafin Francisco, y el prodigio
 de los milagros San Antonio de Padua: la Reyna de el
 Cielo en vn sitio, dedicado à su pureza, y los demàs, don-
 de seruian de vistosissimo esmalte al aderezo. Este fue el
 adorno, y aparato que hallò dispuesto San Pedro de Al-
 cantara, y en que fue recibido con su compañia gloriosa,
 de

decente à la festiuidad, que ofrecia su Villa de Arenas à su canonizacion.

El dia siguiente, Sabado veinte y vno de Setiembre, representò dos Comedias vna Compañia, y farfa muy buena, y preuenida de galas, y gentiles personages, que traxo la Villa para solemnizar el triunfo de su Patron, que aunque fiesta profana, està comunmente recibida por fiesta de lustre, y autoridad: y assi la diò à lo festiuo de aquellos dias, y gustoso diuertimiento al concurso de Pueblòs, que alli se hallaua. Tambien siruiò de desempeño, y desahogo à los afectos de los naturales, que quisieran mostrarlos en veneracion de San Pedro de Alcantara con varias fiestas, y con diuersos generos de alegres jubilos, y festines.

DIA DE IGLESIA.

A Maneciò el dia veinte y dos de el mes, que fue Domingo, y propriamente entre los demàs dia festiuo, y solemne; pues se dedicò todo à fiesta, y solemnidad de Iglesia, con el mayor, y mas luzido concurso de gente, que se puede ponderar, de Ecclesiasticos, Religiosos, y Seculares. Ostentòse Christo nuestro Redemptor en su Sacramento Diuino patente, y descubierto en aquel Templo, en el Sagrado viril de vna preciosissima Custodia; causando, como manantial de gracia, raudales de alegria, efectos, que no pueden faltar à su Real, y Magestuosa presencia.

Assi lo ponderaua el Abulense en las bodas, que aquel Rey celebraua de su hijo à los veinte y dos capitulos de San Mateo: *Qui fecit nuptias filio suo.* Para ostentacion de ellas, preuino vn combite sumptuoso, llamando à muchos à que gozassen del recreo, y regalo que ofrecia en el

Matth. 6.

22.

ban-

banquete, en quien comunmente los Padres simbolizan el sabroso manjar, y Pan Diuino de el Sacramento; assi como en las bodas, vna canonizacion, y manifestacion de santidad, pues significan la Santissima Encarnacion de el Verbo, y los desposorios celebres del Hijo, con la humana naturaleza, en que se manifestò su santidad, y gloria, segun lo publicò el Angel à Maria Santissima: *Quod enim ex te nascetur sanctum vocabitur Filius Dei.* Y assi la Glossa al ver dispuestas las bodas: *Nuptie paratae sunt, dize: Omni Sacramentum Incarnationis paratum est, Natiuitas, & Passio.* Dispuesto, pues, el banquete, y juntos los combidados en la celebridad, dize el Euangelista, que entrò el Rey, y se puso presente para verlos: *Intrauit autem Rex, vt videret discumbentes.* No fue solo para verlos su venida soberana (dize el Abulense.) Pues para qué? para regozijarlos, y alegrarlos con su presencia; y tambien para dar gloriosas circunstancias à lo celebre de las bodas, pues Christo presente, causa gozos, y ocasiona alegrias, que como goza, y posee vn Reyno de gracia, y gloria, son esas calidades Diuinas de su Rey: *Ingreditur Rex, vt iustificaret epulantes, cum eis presentiam suam exhiberet.*

Luc. cap.
1.

Glos. ord.
hic.

Abulens.
quest. 33.

Estas circunstancias tan de gloria causò Christo en el Templo de la Villa de Arenas, ostentandose presente en el Celestial Trono de accidentes de su Sacramento, en la celebridad de las bodas de la canonizacion de San Pedro de Alcantara, donde se hazia alarde de su gloria, y santidad. Estos fueron realces muy releuantes, que engrandecieron el dia, aumentaron la solemnidad, y hizieron sobresalir el festejo gloriosamente; pues no solo coronaua con inefable perfeccion el adorno con su presencia Real, sino, que en ella ofrecia sabrosos gustos, felices gozos, y dichosas alegrias al concurso numeroso de tantas almas, que la participauan.

S E R M O N.

Celebrò la Missa el sobredicho Don Luis de Aguerro, Cura propio, y Vicario, y la Capilla la onció con Musica primorosa. Predicò este dia (quien lo haze siempre con singular acierto) nuestro Padre Fray Pedro de Sacedon, Lector de Theologia, y Ministro Prouincial de la Prouincia de San Ioseph. En la Salutacion cumplió con dos huespedes, que dixo se auian ofrecido, y combidado à concurrir à la fiesta, que fue el Señor Sacramentado, y la Dominica 19. despues de Pentecostes el hijo de la viuda de Nain, dandolos à los dos platos bien fazonados de la ocasion, y del dia. Iuntamente diò gracias à los Predicadores de la Octaua con gracia singular, refiriendo parte de los discursos de sus Sermones, y dandolos de camino crecidos realces, con passarlos por las manos de su ingenio agudo, y sutil.

Al modo de aquel prodigio de Elias, que refiere el tercero libro de los Reyes al capitulo diez y ocho. Quiso manifestar qui en era el verdadero Dios, y en prueba de ello hizo vn Altar celebre, que alli refiere la Escritura: y entre otras diligencias dispuso vn aqueducto en el circuito del Altar, que auia fabricado: *Fecitque aqueductum quasi per duas aratiunculas in circuitu Altaris.* Rabbi Salomon, dize, que fue vn foso de cinquêta codos de capacidad: *Illud spatium erat quinquaginta cubitorum.* Donde mandò, que se echassen doze cantaros de agua. Y dize el Texto, que en echando el aguaa corria en el circuito del Altar, y que se llenò el foso: *Et currebant aque circum Altare, & fossa aqueductus repleta est.* Dudase, y con razon, como tã poca agua, como son doze cantaros, pudo ser suficiente para llenar capacidad tan grande? Y responde el Hébreo Rabbi, y con el nuestro Lyra, diciendo: que Eliseo derramaua el agua sobre las manos de Elias, y de alli iba cayendo en

3. Reg. 6.
18.

Rabbi Sa-
lom. apud
Lyr. hic.

el foso, y como iba cayendo, y passando por las manos de el Profeta, se iba multiplicando, y creciendo tan prodigiosamente como se ve: *Eliseus effundendo hydriam suam effudit aliquam partem eius, acasu super manus Eliae, & tunc aquae fluere ceperunt de digitis eius miraculosè, sicut de fontibus abundantibus.*

Lyr. vbi
sup.

A este modo parecian los discursos, y pensamientos passados por las manos del ingenioso Predicador de este dia, en apoyo, y gloria de la Santidad de San Pedro de Alcantara (y llamo à su ingenio manos, porque si aqueſtas simbolizan las obras, su ingenio es todo obras, y obras agudas) passauan por sus manos los pensamientos, y discursos, y se realçauan, y crecian al modo que el agua, que sobre las de Elias derramaua Eliseo. Todo aqueſto abraçò en la Salutacion, cumpliendo con las circunstancias cò erudicion grande, y viuèza en el pensar.

El Sermon le fundò en las calidades de la Arena, ajustandole al nombre de la Villa, que con tales demostraciones celebraua la gloria de San Pedro de Alcantara. Y aunque simbolo de la esterilidad, descubriò en ella vn minero tan copioso de pensamientos, y agudezas sagradas, que pareciò auer subido la Arena à calidades de tierra fecunda de el Parayso. Empleò su ponderacion en Arenas, y San Pedro de Alcantara, discurrendo si auia de apellidarse, y dezirse San Pedro de Arenas, ò Arenas de San Pedro. Por vna, y por otra parte alegò razones grandes fundadas en altos pensamientos. Y yo no dudo, que San Pedro de Alcantara es de Arenas, asì como de la Religion de mi Serafin Francisco, y Pronincia de San Ioseph, y que puede gloriarse, y repetir en credito suyo, el titulo de San Pedro de Arenas, porque San Pedro de Alcantara es oro de preciosos quilates, engendrado en la mina de su monte; y asì como el Sol à fuerça de sus rayos, è influencias, forma, y engendra el oro en lo interior de la mina retirada, y esse oro no solamente es del Sol, que lo formò, sino que tambien es de aquel cuya es la mina; asì San Pedro

de

de Alcantara precioso Oro del Ofir, no solo es del Sol de la Religion, y Sol de la Prouincia, sino tambien de Arenas, cuya es la mina rica donde se formò; y afsi puede apellidarse San Pedro de Arenas.

Y si llegamos à valernos del vfo de la antigüedad, para ajustar este titulo, San Pedro de Arenas se ha de dezir. Los Antiguos obseruauan esta regla en el dar titulo, y Patria à las Deidades, y à los mortales; estos tenian por Patria aquella donde auia sido su nacimièto; y de alli se apellidauan; pero las Deidades tomauan titulo, y nombre de adonde se las dedicaua, y ofrecia el primer Templo para culto, y veneracion: *Vbi primum cuique Templum dicatū fuit.* Por esso al Dios Apolo llamaron Delfico, porque fue Delfos donde tuuo Apolo el primer Templo; à la Diosa Diana la dieron titulo de Efesina, porque la Ciudad de Efeso fue quien primero consagrò Templo à Diana.

Antiq.

San Pedro de Alcantara, el tiempo que fue mortal, y viador, fue de Alcantara, y tuuo este titulo; conuirtiòse en Deidad à esfuerços de la gracia, y golpes de penitencia, y fue Arenas quien le erigiò el primer Templo, como se ve en la hermosa Capilla de el Templo de San Andres del Monte, donde descansa: pues yà su nombre, y su titulo tiene de corresponder al que goza de Deidad, y à la veneracion que se le ofrece, y afsi es yà San Pedro de Arenas.

Y por mas titulo es San Pedro de Arenas, por el cariño, y el amor que le tuuo, que llegó hasta dexarle su cuerpo, y aun imagines, y retratos de si mismo, dibujados con su fangre, pues en muchas ocasiones vertiò mucha en memorias de la Pasion del Redemptor, por sus campos, y por sus peñas; en cuyo sitio deuoto parece miran los ojos de la deuocion, y piedad, vestigios de su imagen, en èl, y en los retratos que dexò en los Religiosos.

Al dar sepultura à Christo, conuienen todos los Euàngelistas, en que aquellos piadosos varones embolvièron el sagrado cuerpo en vnos lienzos: *Accoperunt ergo corpus*

Ic. n. 6. 19

Iesu (dize San Iuan) *ē ligauerunt illud linteis cum aromatibus.* Estos sagrados lienços dexò Christo señalados cō su sangre preciosa, y impressa en ellos hasta la menor llaga de su cuerpo Santissimo. Esto no consta de los Euangelistas, ni claramente se puede colegir de los libros de el Nueuo Testamento; pero el Pontifice Sixto IV. en vn tratado q̄ escriuiò de la Sangre de Christo; y Iulio II. en la Bula de la aprobacion de la Santa Sabana, y de las horas Canonicas, que se celebran en la Santa Capilla, en que esta Reliquia grande se guarda, y venera; lo testifican, y afirmã clara, y expressamente: *Non solum Christi vulnera, sed totius etiã corporis Christi figura sacra Sindoni adhaesit.* Amaua Christo tan ardientemente à su Esposa la Iglesia, que no pudo sufrir verse ausente de sus ojos, y dexòle retratada su soberana imagen en los lienços. Peleauan dos amores en el coraçon de Christo; vno que le impelia à caminar à su Padre; otro, que le tiraua à su Iglesia, à quien con su ausencia dexaua huerfana, y desamparada; el amor que le tiraua à su Padre, era muy fuerte; el que tenia à la Iglesia, era grãde, pero menos poderoso; y siendo forçoso el partir, quiso dexarla señas de su amor. Hallò la traza de quedar se Sacramentado, para que aunque se ausentasse se quedasse cō ella realmente presente; quedòse viuo en la Iglesia, pero inuisible debaxo de las cortinas de los accidentes del pan del Altar. No se contentò su amor con esta fineza, sino q̄ quiso tambien quedar se muerto, y visible. Su cuerpo exanime, no se podia quedar, que no estaua sugeto à leyes de muerte; lo que hizo fue dexar la Imagen de su cuerpo difunto impressa, y estampada en el sagrado lienço, y Santa Sabana, para que esta fuesse muestra de su amor: *Sacra Sindoni adhaesit.* Esta imagen la retratò Christo con su sangre. Bien pudo grauar se, y retratar se de otro modo; pero esso fuera no dezir el retrato cō las ansias, y finezas de su amor ardiente. Pintor que quiere que luzca, y sobrefalga la imagen que retrata, siempre busca los colores mas finos, viuos, y preciosos. Christo nuestro Redemptor lo hizo as-

Hist. admi
ra. d. de
Sã. Sin-
done, c. 1.
fol. 5.

fi, al querer retratarfe destrozado en su Passion, y Cruz; echò mano de el color mas subido, y precioso, que fue su Sangre: *In Eucharistia Christus inuisibiliter uiuus, in Sindone mortuus uisibiliter iacet* (dize el Autor citado) *Christus excellentior est pictor, qui celeberrimam, nulloque sacula interitura imaginem, suo Sanguine pinxit.*

Histor. vbi
sup.

S. Pedro de Alcantara, no pudo yfar la fineza con Arenas, que Christo con su Iglesia, que como verdadero Dios tuuo poder para todo, y executò finezas, y amores como suyos. Pedro era criatura, y en la esfera de tal mostrò su amor, y cariño: à Arenas dexò su cuerpo: sus campos dexò regados con su sangre; pues Tamayo Salazar refiere, que muchas vezes se arrancaba los cabellos, hasta bañarse con su sangre, en memoria de los dolores de la Corona de espinas de el Redemptor: *Capillos euellere sat agebat, ut sanguine perfusus in memoria Christi Coronæ aliquid pateretur.* Muchas vezes derramò su sangre en la huerta, en los peñascos, y en las Hermitas, como haziendo retratos de si mismo en sus penitencias, que parece los percibe la deuocion à la vista de aquel sitio (y los produce en sus hijos, que alli nacen) con que S. Pedro de Alcantara se quedò muerto en el cuerpo, y como uiuo en la representacion de sus imagines, retratos uiuos de su penitencia. Pues este amor le hizo ser todo de Arenas, y assi es San Pedro de Arenas.

Tamayo
Salaz. in
Martyrol.

Però por esto mismo es Arenas de San Pedro; porque en faouores, en beneficios, en prodigios, y en milagros, es Sol, que continuamente està rayando en el Cielo de aquel sitio, alcançando luzes de misericordias de Dios, y decramando en sus habitadores; y assi, aunque murió S. Pedro en Arenas, viuen sus meritos para la beneficiencia, y el fauor con que ellos mesmos estàn publicando el titulo de Arenas de San Pedro.

Dauid murió, y le fue dado sepulcro en su Ciudad, que fue en Sion, donde le auia edificado: *Et sepultus est in Ciuitate Dauid.* Y al capitulo veinte de el libro quarto de los

3. Reg. ca.
24

Re.

4. Reg. ca.
20.

Lyra bic.

D. Chriſtoſ.
ad hunc
cap. 1

Reyes, vſando Dios de misericordias ſuyas con aqueſta Ciudad, quando podia executar rigores de ſu brazo juſticiero en caſtigo de algunos defacatos, dize: *Protegam Vrbem iſtam propter me, & propter Dauid ſeruum meum.* Eſta Ciudad la tengo à quenta de mi cuydado, yo la tengo de amparar con mis fauores, por mi: eſto es, por la gloria de mi nombre, dixo Lyra: *Id eſt propter gloriam nominis mei.* Y por Dauid mi ſeruo: por ſus meritos, y releuantes virtudes: *Id eſt propter merita eius.* Pues Dauid no muriò ya? Si; pero eſta Ciudad es ſuya: *In Ciuitate Dauid.* Quedò en ella muerto en ſu cuerpo; pero en ſus merecimientos, y virtudes viuo (dize el Padre San Chriſtoſtomo:) *Dauid mortuus eſt, & merita eius adhuc vigent.* Por eſſos la ampara Dios, y en ellos miſmos ſobrefale el titulo de que es Ciudad de Dauid. Por ſer tanto Dauid de eſta Ciudad, no le puede faltar à la Ciudad el ſer de Dauid: *Merita eius adhuc vigent.*

Arenas de S. Pedro, es vn titulo, que ſobrefale en las virtudes, y merecimientos de S. Pedro de Alcantara, en los milagros, y en los prodigios, que cada dia eſtàn experimentando de ſu mano. Muriò S. Pedro en Arenas, y aunque muerto en el cuerpo, le experimentã viuo en ſus meritos, para alcançarles de Dios misericordias, tanto, que pueden dezir lo que de Dauid dixo Chriſtoſtomo: *Petrus de Alcantara mortuus eſt, & merita eius adhuc vigent.* Muriò Pedro de Alcantara; pero en ſus merecimientos eſtã viuo en Arenas, con que por ſer tanto San Pedro de Arenas, es Arenas de San Pedro.

Y en la verdad lo es, pues à la experiencia que tiene, y goza de los prodigios de S. Pedro de Alcantara, correſponde con ſu amor, y ſus afeçtos, como ſe viò en la ocaſiò de eſta canonizacion, y ſiempre ſe vè. Con que ſe deſcubre entrè San Pedro de Alcantara, y Arenas vn amor correſpondido, y reciproco, que en alguna manera los trãſforma: Pedro es todo de Arenas en los fauores: Arenas es de Pedro en las correſpondencias de afeçtos de ſu amor, y aſi es S. Pedro de Arenas, y Arenas de S. Pedro.

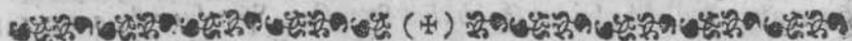
Aque-

Aquellas palabras de el libro de los Cantares: *Ego dilectus meus mihi*. Yo soy todo para mi Amado, y mi Amado para mi, las explica Guarrico Abad, de Christo nuestro Redemptor, y de su Precursor el Bautista; porque Christo fue grande Amante de Iuan, y Iuan grande amigo de Christo; con que de aì se siguiò el nombre de Amado. El Euangelista S. Iuan le diò este titulo de Amigo del Esposo, quando fueron à èl con embaxada à preguntar por el Mefsias: *Qui habet Sponsam, Sponsus est; amicus autem Sponsi, qui stat, & audit eum*. S. Iuan Bautista (que es de quien habla) fue el Amigo de el Esposo Christo, y assi passò à ser su Amante, y Amado; porque Amigo, Amante, y Amado, todo es vna mesma cosa. Pues el Amante, no solo se và tras el Amado, sino, que passa à transformarse en èl; por esso al Bautista le preguntaron si era Christo, porque estaua transformado en el Amor de el Esposo: *Similitudo confundit errantes*, dixo Zerda. Que dize, pues, este Amado de Christo? Que entre los dos ay vn amor, que le haze al vno del otro: *Ego dilectus meus mihi*. Christo es todo de Iuan, y Iuan es todo de Christo: y dize bien (dize el Abad) porque Christo es todo suyo en los faouores, y luã es todo de Christo en el amor, y las correspondencias: *Ioannes Iesu, & Iesus Ioanni* (dize el Padre) *Ioannes Iesum predicat, & Ioannem Iesus commendat :: Caritas inuicem promouetur, & remuneratur*.

Cant cap. 2.
Ioan. c. 3.Zerd. de
Maria ef-
fig.Guarric.
Abb Ser. m.
4. de S. Io-
an. Bapt.

Todo el cariño, y afecto de Arenas, y de toda aquella tierra, es de S. Pedro de Alcantara; èl es el iman de sus coraçones, que con la atractiua virtud de su deuocion los tira, y los arrastra. Arenas es de S. Pedro, y estas son correspondencias à su amor; porque S. Pedro es de Arenas. Esta es verdad, que cada dia la dize, y publica con sus milagros. Antes de su canonizacion fueron muchas l. s. experiencias, que oy la Iglesia tiene aprobadas por prodigios; despues de ella, y despues de aquesta fiesta, me contia de otros muchos, que nueuamente se podian aprobar: cada dia està dizièdo, que es S. Pedro de Arenas en beneficios,

y Arenas, y su tierra con su cariño, y cordial deuocion; responde, que es Arenas de S. Pedro, amigo del Esposo, y Amante suyo; con que en correspondencias de reciprocos amores, es S. Pedro de Arenas, y Arenas de S. Pedro. Esta fue parte de la ponderacion del Sermon de este dia, discurrido con vizeza muy sutil, singular consuelo de el auditorio, y realce de la solemnidad.



PROCESSION.

LA tarde de este dia, fue muy celebre, alegre, y regozijada, por la solemne Procefsion que se hizo en ella con los Santos. Compusose de el Clero, las dos Comunidades, y tan grande multitud de Pueblo, que apenas dexaua espacio en las calles por donde andar, y estas aderezadas con el mayor asseo, que pudo su deuocion. Saliò la Procefsion de la Iglesia, guiada para el Conuento de Religiosas Recoletas de nuestro Padre S. Agustin. El Estandarte de el Santo, le lleuò D. Iuan de Benegase, Hidalgo principal de la Villa de Arenas, criado antiguo del Excelentissimo Señor Conde de Oropesa. Donde obseruè, que en tres vezes, y ocasiones, que saliò el Estàdarte de S. Pedro de Alcantara en las fiestas de esta Villa, fue siempre con el persona tocante al Señor Conde, y esto sin mas cuidado, que el acafo de suceder assi. Porque en la Procefsion de el Conuento, lleuò vn cordon vn page de su Excelencia, del Abito de Calatraua: al venir à Arenas, traxo otro cordon el Guardian del Rosario, Capellan suyo, como Patron que es de aquel Conuento: en Arenas le lleuò persona de su casa, donde parece, que desde que su Excelencia le enarbolò en Madrid en aquella Procefsion grande, siempre se ha leuantado en su nombre, en veneracion, y gloria de S. Pedro de Alcantara. Esta de Arenas fue

fue muy adornada con los Saraos, y otras danças de la Villa, afsistida de todas las Mangas, ò Cruzes de las Aldas, y sus Curas-Tenientes. Fue revestido de Preste el sobredicho Don Luis de Aguero, Cura propio, y Vicario, que a las ocasiones que se ofrecieron lo hizo siempre con especial deuocion. Passada la plaça en las Quatro Callas estaua formado vn hermoso Altar de tres cubos ochavado, vestida la graderia de velillo, sembrado todo de flores, y guarnecidas por los lados de franjas de plata. El remate del Altar ocupaua vna Imagen de San Pedro de Alcantara vestida, y à los dos lados en dos cubos inferiores San Blas Obispo, y el Aguila Doctor de la Iglesia nuestro Padre San Augustin. Llegò la Imagen de San Pedro de Alcantara al Altar, y la Capilla le celebrò en sonoras voces entonando este Motete.

VILLANCICO:

AY, ay que rigor, ay que rigor:
 Oygan, escuchen, atiendan
 De Pedro la vida, que tuuo en la tierra,
 El Penitente del Mundo mayor.
 Mundo, Mundo, sigue su escuela:
 Valgate Dios por Pedro, y como tu fama buela!
 Buela, buela la fama de Pedro;
 Pero que mucho si fue de Alcantara Cauallero?

DE Alcantara misterioso
 Sale aquel monstruo, que llaman
 De penitencia, y le infaman
 Siendo hermoso.
 Si estos son del Mundo antojos,
 Yo de la culpa le escuso,
 Que Pedro es monstruo, que puso
 A sus pies los ojos.
 Quien sino es Pedro sin dolo

Viuiò seco como vn palo?
 Para todos bueno, y malo
 Para sí solo.

Entendiò Pedro la ganga
 A Luzbel, y contra ellos
 Se entrò Frayle, mas con ellos
 Se hizo de manga.

Tanto à su cuerpo le ahoga
 Del rigor con la tarea,
 Que no teniendo correa
 Le diò foga.

Tan cruel consigo era,
 Que de dia, y noche andaua
 Pedro en Cruz; y afsi no holgaua
 La madera.

Por buen Doçtor le confagro
 De enfermos (accion piadosa)
 Aunque los que sana, es cosa
 De milagro.

Las culpas ajenas tapa
 Su piedad, con tanto brio,
 Que hasta las furias del Rio
 Echò la capa.

Porque la Orden no pierda
 Le mandàron Reformar,
 Y à quien diò el sacro, hizo dar
 La cuerda.

Caminò la Procefsion para el Conuento de las Religiosas, con grauedad, y espacio, entrando por su Iglesia, y causando en sus coraçones singular gozo la vista de los Santos, que iban celebrando la gloria del nueuo canonizado San Pedro de Alcantara; y en especial se le causò la vista de su Imagen, por ser el Santo muy dueño de su afecto, y estimacion. A la puerta de la Iglesia tenian fabricado, y dispuesto vn Altar curiosissimo de muchas gradas

seguidas con arte, y proporcion, vestidas todas de velillo de peso, y sembradas de ricas laminas, y aseados ramilletes, y entretexidas las velas posibles en el adorno. El remate del Altar coronaua vna preciosa Imagen de Iesus Niño, que le luzia, y engrandecia todo, que en casa de vna luz tan flamante de la Iglesia, sola la luz de Dios podia dar mas esplendor, y luz. Hizo estacion el Santo dentro de la Iglesia, y al festejo que le ofrecian los coraçones de las Religiosas, ayudò la Musica con el siguiente Villancico en Quintillas.

VILLANCICO EN QVINTILLAS.

O Ygan, oiganme, señores,
De vn Crudo, que llama el Mundo
Pedro de Alcantara el Pobre,
Pobre, Pobre.
Es Valiente del Cielo,
Y no teme à ninguno de los hombres:
Grande es su Valor, Valor,
Pues el Cielo le aprueba,
Y el infierno huye de sus golpes:

QVINTILLAS.

O Y à mi Musa provoca
De Alcantara el Sol luziente,
Y aunque mi aliento le invoca,
Para cantar largamente,
He de poner punto en boca.
Y à contando marauillas,
Musa mia, à Pedro alabas,
No rezeles el dezillas,
Que entre dos grandes Octauas
Cabran tus cortas Quintillas.
Pedro de Alcantara fue

En Roma canonizado,
 Con tan fiel aplauso, que
 En España se ha abraçado
 Como Artículo de Fé.

Y quando se haze notoria
 Canonizacion tan Santa,
 Afsegura su vitoria;
 Que pues el Credo se canta,
 Se puede cantar la Gloria.

Las letras, que nos traxeron
 Aqueste aviso, nos consta
 Que del Pontifice fueron;
 Pues tardandose la posta,
 Ellas en Breue vinieron.

Dos milagros singulares
 Diò à Roma en esta funcion;
 Y adierten sus Familiares,
 Que aunque singulares son,
 No por esso son sin pares.

Fue, pues, que llouiendo tanto
 Serenò el Cielo de modo,
 Que con misterioso espanto,
 Dixo el Papa al Pueblo todo,
 Que le tuuiesse por Santo.

Y estando el Papa doliente
 De vna achacosa invasion,
 Conociò toda la gente,
 Que en esta declaracion
 Anduuo valientemente.

La fiesta tan singular,
 El fausto, y la admiracion
 De Roma, fue tan sin par,
 Que aun sola la Proceesion
 Es muy larga de contar.

Santo mio, si al Crisol
De vuestro obrar tan Diuino

En Roma os mostrasteis Sol,
Siendo allà tan peregrino,
Ostentaos acà Español.

Profiguiò la Procefsion con el aplauso que hafta alli, para la Iglesia de la Villa, autorizada con los Saraos, y Musica, festejada de las danças, instrumentos, clarin, y de la mucha polvora, que resonò en el aìre el tiempo que durò por las calles. Llegò antes de anochecer à la plaça de la Iglesia Parròquial, donde fue el mayor golpe de la polvora que se gastò en su recibimiento en diuersas diferencias, è inuenciones, alegrando mucho la entrada de los Santos. En llegando la Imagen de San Pedro de Alcàtara à la Capilla mayor, cantò la musica concluyendo la Procefsion solemne con este Villancico en Quintillas.

VILLANCICO EN QVINTILLAS.

DEnle parabienes, parabienes
A San Pedro de Alcantara los fieles,
Denle, delenle parabienes.
O que linda es la flor, flor, flor
Es muy buena en mi conciencia,
Que el Monstruo de penitencia,
Ande en la Escuela de Amor;
Linda flor, linda flor.

OY los milagros pregonò
Del Penitente mayor,
A quien diò letras de abono
El Insigne sucessor
De Pedro, Clemente Nono.
Por dar al Demonio espanto
Vn dia, como es notorio,
Como le estimaua tanto,
En publico Consistorio

Dixo, que Pedro era vn Santo.

Al Santo canonizò

Con tal zelo, y alegria,

Que luego le celebrò,

Y aunque en el Canon no entrò,

Le metiò en la Letania.

Y porque el Cielo penetre

Dando à todos el Pax vobis,

Y el Asperges del acetre,

En diciendo Sancte Petre,

Añadiò el Ora pro nobis.

Pero del Santo dirè,

Que por los rios sin penas

Iba sin mojarfe el pie,

Tan seguro como fue

Quando andaua por Arenas?

Aun caminando ayunaua

Con feruor, y animo grato,

Y el compañero bramaua;

Porque siendo su inmediato

Alimentos no le daua.

Saliòles à acometer

Vn Toro como vn Leon,

Y hallandose sin comer

El Lego, no pudo hazer

De las tripas coraçon.

Vn palo fecò plantò,

Que luego se conuirtiò

En vna vistosa higuera;

Mas si vna mano le diò,

Que mucho se conuirtiera?

Del prodigio casi eterno

De la higuera, son testigos

Las Regiones del Inuierno,

Pues dà al milagro los higos,

Y las higas al infierno.

De la pobreza al desvelo,
 Viviò en vn say al metido;
 Mas para que fuesse al Cielo,
 Le cortò Dios vn vestido,
 Que lleuò mucho de buelo.
 Denle parabienes, &c.

Concluida la Procefsion à la solemnidad, y celebridad fuya, se siguiò la de la noche, que fue grande, en vna mascara muy luzida. Llegada la hora competente para ella, se encendiò en luminarias toda la Villa, sin auer casa, que en el fuego exterior no diese indicio del ardiente, y amoroso, que ardia en sus coraçones, queriendo consagrarle todos, y del todo à Dios en la veneracion de su Santo, que es la oferta, que le agrada, como cantò vn Poeta Catolico en estos deuotos versos:

*Quid voueat Domino quisquis bene corde volutat?
 Ipsum se totum praparet, & voueat.
 Maior enim offerri nequit hostia mentis in ara,
 Nec, Christi exemplo, suauior exit odor.*

*Billius in
 Ambel. Sa
 67.*

Saliò la mascara con luzidas libreas, y dieftros, y bien aderezados cauallos, preuiniendo para la ocasion, quien no le tenia propio, y acomodado, el mejor, que pudo hallar su diligencia. Don Iuan de Frias y Mendoça iba en primer lugar con el Estandarte de S. Pedro de Alcantara, acompañado de otros dos à los cordones, à quien seguian todos los demàs con mucha compostura, adorno, y luzimiento. Su primera salida fue à la Enfermeria de el Conuento de S. Andrès, donde estaua la Comunidad de los Religiosos, que es el dichosissimo sitio donde muriò el Santo; y fue como ir à rendir gracias à la Trinidad Santissima, de que asì como se dignò de baxar à aquel sitio à hallarse presente en su transito, y dar testimonio de la virtud, y fantidad de el Varon Extatico, y penitente, en la

tic-

tierra se auia dignado de inspirarla, y reuelarla à su Ca-
beza de la Iglesia, para que definieste, y declarasse la que
goza en el Cielo. Con este luzimiento discurrió la mas-
cara por las plaças, y calles de la Villa de Arenas, con sin-
gular gloria accidental de S. Pedro de Alcantara, reso-
nando en los oídos de todos excelencias, alabanças, y en-
comios de su gloria, y santidad. Vitor S. Pedro de Alcan-
tara, canonizado, y coronado en el Cielo.

Siguióse el dia de el Lunes veinte y tres del mes, y pro-
siguió la Compañia, y farfa con la fiesta, representádo dos
comedias por mañana, y tarde, que à los curiosos firuieró
de platos de muy buen gusto, hallando sus ingenios, y en-
tendimientos, apacible recreo, y descanso en lo bien con-
ceptuado de el Poeta.

Martes veinte y quatro de Setiembre continuaron la
celebridad con otras dos comedias, representadas con el
ayre, y gala que las demàs, señalándose esta fiesta tambien
en ocupar el dia, y parte de la noche, aquel con las come-
dias, y estotra con los fuegos de la poluora. Esta fue la
mas luzida en todo, en ser fiesta de luzes, y en la disposi-
cion, y grandeza de ella, pues ninguno que la vió, y go-
zó, pudo negar ser de conocido luzimiento. En la plaça
de el Conuento de las Religiosas, se descubrió fabricado
vn castillo grande, è ingenioso, con vn quadro de San Pe-
dro de Alcantara en el remate de su empinada altura. Co-
mençóse el festejo por la poluora de mano, que duró po-
co menos de el espacio de vna hora, la qual prendian, y
echauan quatro hombres à vn mesmo tiempo, despidien-
do de sus manos cohetes boladores, bombas, carretillas,
ruedas, montantes, fuentes, y otros generos de inuencio-
nes, que ha discurrido el ingenio en el arte de la poluora,
en tanta cantidad, que parecia arder la plaza, y sus bo-
cas calles en viuo fuego, quedando tan despejada de gen-
te (en ocasion que auia tanta) que solo se descubrian en
ella los Maestros que la echauan, y aun de estos alguno
falió herido, y maltratado. Por vltimo, encendieron el
cas-

Castillo, y fue muy de admirar el Arte de su disposicion, el ruido, el estruendo con que se iba deshaziendo su ingeniosa Arquitectura, arrojando tantos bolcanes de incendio, y llamas para el ayre, que parecia auerse bajado la region del fuego à estotra del elemento inferior, ayudandole vna, y otra para el lucimiento de ambas. Fuelle deiuaratando aquel globo, bolcan, ò promontorio de fuego, y recogiendo sus luzes para adorno de la Imagen de San Pedro de Alcantara, con que la descubriò en la eminencia de la altura en circulos hermosos de luzes, mostrandola victoriosa, triunfante, coronada, siendo el fuego quien en voces, y lenguas subtiles de sus resplandores publicaua su victoria.

Y no es mucho, que el fuego la publicase, pues es efigie del Amor Diuino; que esso le fue mostrado à Ezechiel al Capitulo quarenta en aquel Angel que viò midiendo, y tanteando quanto auia en el Templo; solo no se atreuì ò aplicar la medida al fuego que ardia en èl (reparò vn Docto) *Non ausus est Templi ignem pondere mensurare.* Era efigie del Amor Diuino el fuego, y no podia auer medida, que igualasse à su grandeza, ni pudiesse alcançar su infinitud: *Quia Diuini Amoris effigies erat.* Pues el fuego rodeando la Imagen de San Pedro de Alcantara, en circulos de luzes publicaua su victoria, porque como simbolo del Diuino Amor, era quien mejor podia aplaudirle triunfante, y celebrar lo grande de su Corona.

Demàs de esto (segun dize San Chrysostomo) significa el fuego en si, la vehemencia inuencible de la gracia: *Ignis uehementiam gratie, qua uinci non possit, demonstrat.* Y Laureto en las alegorias, le pone por simbolo de la passion de Christo, que fue cordero assado al incendio del Amor en el camino de la Cruz. Simboliza en èl la caridad, como el que lleuaua en la mano Abraham en la ocasion del Sacrificio del Hijo: *Ipse uero portabat in manibus ignem, & gladium.* Simboliza la Fè, la Doctrina de Christo, los Dones del Espiritu Santo, à vna Alma pura, y vna Alma penitente. Todos son Epi-

Cartag. de
Christi l.b.
2. hom. 11.

D. Thom.
Christi.
Exod. cap
12.

Gen. cap.
22.

Pedro de Alcantara. La gracia que el Cielo depositò en èl fue inuencible: de la passion de Christo, y de su Cruz fue viua imagen, y perfecto imitador; en la caridad grande; en la Fè, vn simbolo de Abraham; en la doctrina de Christo, verdadero Discipulo de su escuela: de los Dones de Dios depositò, en la pureza Angel, y en la penitencia asombro. De todo daua testimonio el fuego, que ardia en gloria de San Pedro de Alcantara.

Otros tambien le ponen por simbolo de la felicidad. Y assi refiere el Padre de la eloquencia Ciceron, que siendo infante de poca edad Seruio Tulio, estando durmiendo fue vista vna llama de fuego salir de su cabeça. En cuya señal pronosticaron los Adiuinos, que auia de sucederle vna felicidad grande. Esto se confirmò quando en sucesion de tiempo llegò à alcançar, y poseer el Reyno de los Romanos. Aqui en este caso el fuego anunció vna felicidad que auia de suceder; vn Reyno que se auia de conseguir, y Reyno de la tierra. En San Pedro de Alcantara publicaua vna felicidad verdadera conseguida, vn Reyno poseido, y Reyno de gloria, y bienaventurança; vn triumpho, y victoria executada. Esto hizo notorio el fuego con estruendosas voces, con violentos golpes, y con lenguas de resplandores, y luzes, que coronauan la Imagen de San Pedro de Alcantara en lo alto de el Castillo.

El Miercoles veinte y cinco de el mes prosiguiò la celebridad, la farsa representando por la mañana vn Auto Sacramental, y por la tarde vna Comedia, porque el festejo tuuiesse de variedad, y diuersion lo posible; Sermones, Processiones, fuegos, mascara, faraos, comedias, auto, ocupando en ellos los dias, mañanas, tardes, y noches. Y no ay que estrañar, las repetidas acciones de solemnidad, pues eran correspondientes a empeños muchos que tiene aquella Villa con San Pedro de Alcantara.

Dauid al Psalmo cinquenta y quatro, reconociendo las grandezas de Dios, y preuiendo en espiritu los beneficios, que el Mundo auia de recibir de su Redemptor Christo
dezia:

dezia: *Vespere, & mane, & meridie, narrabo, & annuntiabo.* Tengo de publicar estos fauores, en la tarde, en la mañana, y al medio dia. Aqui habla David de la correspondencia deuida à los fauores, y beneficios de Dios (dize Agelio) *Narrabo memorabilia Dei, gesta, & beneficia.* Pero porque señala estos tiempos el Rey Santo para corresponderlos, y celebrarlos? La tarde, la mañana, y el medio dia? Yo os lo dire (dize San Agustín) *Vespere Dominus in Cruce, mane in Resurrectione, meridie in Ascensione.* En la tarde fue quando Christo murió clauado en los braços de la Cruz; en la mañana quando resucitó, al medio dia quando subió triunfante à coronarse en la gloria. Estos son beneficios que en Christo esta reconociendo David, y que quiere celebrar. Pues aqui ay mucho que celebrar. Ay que celebrar, la paciencia de su muerte; la vida de su Resurreccion; la gloria de su Ascension: En todas estas acciones fauoreció, y enriqueció Christo al Mundo, y à David. Pues la correspondencia ha de dezir cõ aquellas grandezas, y beneficios celebrando la santidad, y gloria de Christo en repetidas acciones: *Vespere, & mane, & meridie, narrabo, & annuntiabo, Narrabo memorabilia Dei, gesta, & beneficia.*

Psal. 14.

Agel. ad hunc Psal.

D. August. bir.

Muchas acciones de festejo, y grande diuersion, vbo en la sollemnidad de San Pedro de Alcantara; ocuparonse los dias, tardes, mañanas, y noches con varios, y gustosos diuertimientos; pero era mucho lo que auia que celebrar en el Varon penitente, y muchos los empeños que aquella Villa, y tierra tenia de sus fauores (por esso aun otras Villas del contorno le correspondieron tambien con solemnes festejos en sus pueblos.) Hallauase obligada de San Pedro de Alcantara, y enriquecida de sus piedades, en todas horas, y en todos tiempos de mañanas, tardes, noches, y así las empleo en tanta variedad de fiestas, y alegrías como dispuso para corresponder à su Santidad Canonizada, acompañando à la Iglesia en la manifestacion de su gloria.

(* * *)

DIA DE TOROS.

EL ultimo dia de estas celebres Fiestas fue el Inuenes siguiente beinte y seis de Septiembre, que se empleò en correr Toros por mañana, y tarde (festejo tan reciudo de los Españoles, y de tanta autoridad en su estimacion, y aprecio, que qualesquiera fiestas, aunque grandes, si les falta la circunstancia de los Toros, los parece no son fiestas.) A estas no les faltò el diuertimiento de los Toros, que tuuieron preuenido en este dia, y Toreadores muy diestros de ac2ballo, y à pie, para que el festejo fuesse de mayor gusto, y saçon. Fue fiesta como celebrada en aplauso de la fantidad definida de San Pedro de Alcantara, y donde el Santo obrò como milagroso, en la opinion comun del concurso grande de gēte que se hallò presente à ella, pues se vieron muchas cosas, que todos las tuuieron por prodigios. Vno fue (y no el de menor quenta) la paz, y tranquila quietud, que resplandeciò aquel dia, pues entre tanta multitud de Pueblo, y Lugares enteros, que en tales ocasiones suelen tener algunas diferencias, se notò no auer auido persona, que incitasse à otra à enojo con la menor accion, ò palabra, que fue cosa singular, y de reparo. Con los Toros (que afirmauan à ver sido muy ligeros, y de, especial brabeza) se vieron muchas cosas de prodigio en la plaza. Ir vn Toro à los alcançes de vn hombre, y caer este, ò alcançado de el aliento, ò forçado de la turbacion, ò de otro acaso, y al mesmo tiempo caer tambien el Toro, dando lugar à el hombre para que se leuantasse, y huyesse de su enojo. Con otros se viò ir en seguimiento de quien los incitaua, y al poder dar el golpe, torcerse el Toro, y echar por otra parte, dexandolos ir libres, y sin lesion alguna. Otro Toro siguiendo à vn hombre, que se fue à focorrer al çaguan de vna casa se entrò dentro tras de el, estando lleno de gente çayda por el suelo, y en medio de ella sin pisar à nadie, ni

tirar golpe, ni hazer otra diligencia su furia para ofender à alguno, se bolvió à salir à la plaça. De los prodigios que se vieron en los Toros, son estos referidos solo vn raço pequeño, pues le oí dezir à vn hombre de razon, y autoridad, en presencia de otros muchos, habládo de los portentos de aquel dia, que qualquiera passo que auian dado los Toros en la Plaça, auia sido vn milagro de San Pedro de Alcantara. Con que podemos aplicarle aquello que de sí dezia Iob: *Oculus fui ceco, & pes claudus.* San Pedro de Alcantara en la ocasion de los Toros, fue ojos para el ciego, pies para el cojo; pues al caído le leuantaua, y daua pies: quitavalos al Toro para darlos al hombre necesitado, con que pudieffe huir de su furor. Y yo nunca estrañè el suceso de la fiesta, porque la celebrauan en aplauso de la Santidad de San Pedro de Alcantara, para publicacion de su gloria, y su corona; y en esse empleo nada podia dañarlos, ni ofenderlos. Iob c. 29.

Quando Christo nuestro Redemptor embió à sus Discipulos por el Mundo, al bolver à su presencia Soberana le dixerón: *Domine, etiam demonia subijciuntur nobis in nomine tuo.* Señor, con felicidad notable hemos andado por las Prouincias, que hemos discurrido, pues aun los demonios se han sugetado à nosotros en tu nombre. Y respondiòlos el Redemptor: *Eccc dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes, & scorpiones, & super omnem virtutem inimici: & nihil vobis nocebit.* Aduertid, que yo os he dado potestad para que piseis serpientes, escorpiones, y qualquiera virtud de contrario, y enemigo, y nada os podrá dañar, ni llegar à ofender. Y esta respuesta, ya la estauan experimentando los Discipulos, pues aun la mayor serpiente, y fiera mas nociua, y dañosa, como lo es el Demonio, se rendia, y sugetaua à sus plantas, conuirtiéndose su furor en apacibilidad, si en èl la puede auer. Y de adonde prouenia esta dicha en los Discipulos, y el asistirlos Christo con esse fauor, y gracia? De su empleo: ocupauanse en llevar su nombre por el Mundo: *Misit illos binos ante faciem suam in omnem Ciuitatem,*

& locum, quo erat ipse venturus. En publicar su santidad, aclamar su gloria, y engrandecer su corona de Rey. Pues entre los mayores enemigos, serpientes, viuoras mas venenosas, y fieras mas crueles, van seguros los Discipulos. Todo serà felicidad, nada desgracia en esse empleo. Sedulio lo celebrò en estos versos.

Vipereasque minas, & Scorpion, atque inimica

Sed. lib. 3.

Omnia virtutis sensu calcate fideli.

Pasc. Car.

Y San Pascasio hablando de este priuilegio, dixo:

Nulla meis famulis feritas aduersa nocebit.

En la fiesta de los Toros de San Pedro de Alcantara, se vieron dichas, y felicidades grandes; fieras crueles envenenadas, y ponçoñosas, no ofender, ni dañar à los que las pisauan, y vltrajauan; poder acometer para herir, y suspenderse su ira, y su furor. Eran sieruos afectos de San Pedro de Alcantara los que lidiauan con ellas, y era empleo en veneracion suya, en aplauso de su santidad canonizada, en manifestacion de su gloria, y en gloria de su corona; y en accion tal huyò toda la desgracia, sin tener armas con que ofender la fiereza: *Nulla meis famulis feritas aduersa nocebit.*

Otro milagro, y prodigio grande se viò en esta ocasion de los Toros, en que pudieron verse muchas desdichas: vn tablado cargado de grande golpe de gente, ya fuesse por esta causa, ò porque las maderas en que estriuuaua era de poco cuerpo para el peso que tenia, estas faltaron, y se quebraron, sonandò el estallido que dieron en los oídos de todos, y aun en los coraçones. Todo él se quedò sustentado en vna soga, que le impidiò el caer, dando lugar à q̄ la gente que le ocupaua se quitasse, entrandose por las ventanas de vna casa. Tenia otro tablado inferior à el cõ mucha gente, donde era preciso se recibiesse el golpe, con q̄ el peligro, y daño de los vnos, y los otros, nadie lo pudo dudar. Esto fue estando corrièdo el vltimo Toro, que dezian era animal de estraño valor, y fiereza, y hallandose en la ocasion casi debaxo del tablado, agrauandose por todas

das partes el riesgo. Todos lo atribuyeron à milagro de San Pedro de Alcantara, invocando su fauor en aprieto tan mortal. Y yo digo, que sin duda, assi este como los demás, fueron prodigios, y estar acabando de celebrar el triunfo de San Pedro de Alcantara, y el verse Rey coronado de glorias, de honor, y fantidad en el Cielo, y como tal hazer muchas mercedes, y repartir de aquellos dones de Dios, para que se conociesse su grandeza.

Antiguamente era costumbre, y estilo entre los Romanos, que el que triunfaua, acabada aquella accion magestuosa de el Triunfo, à todos los que se auian hallado presentes, y afsistido al aplauso, repartia muchos dones. Christo nuestro Redemptor nos diò mayor, y mas glorioso exemplar en el solemne aplauso de su Ascension, pues lo hizo assi. Celebrò aquel Triunfo grande, subiendo desde el monte Olivete à coronarse en el Cielo; y refiriendolo el Apostol San Pablo en la Epistola que escriue à los de Efeso, dize: *Ascendens in altum captiuam duxit captiuitatē: dedit dona hominibus.* Subiò Christo con pompa Magestuosa, llevando à la captiuidad captiua. Y luego diò generoso, y liberal dones à los hombres. Que dones fueron? Los dones, y riquezas de su Espiritu Diuino: *Dedit dona Spiritus Sancti.* Dixo Lyra. Y à quien los diò? A los que afsistieron al Triunfo, y al aplauso; à los Discipulos, que en el monte Oliuete le atendieron, y veneraron al ir triunfante a la gloria. Pues acabado el triunfo, para que conociesse gozaua la corona de la gloria repartió de sus dones: *Dedit dona hominibus. Dedit dona Spiritus Sancti.*

Estauase celebrando el Triunfo de San Pedro de Alcántara, las memorias de la vitoria que auia alcançado de el Mundo, y de sus vicios; la corona de fantidad, y gloria, q̄ gozaua en el Cielo; y al verse triunfador tan glorioso, laureado con la palma de vencedor, alistado en el numero de los que en espaciosas sendas de felicidades sin fin, siguen al Cordero Christo: *Palme in manibus eorum. Sequuntur Agnum quocumque erit.* No pudieron faltar los dones al

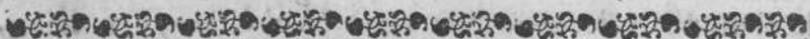
Pou' ad
Ephes 6 4.

Lyr. hic.

Apo: 7. &
14.

aplau-

aplauso, y el derramar en los que le asistían mercedes de triunfador: *Dedit dona hominibus*. Allí se vieron las voluntades, y coraçones de todos, vnidos en laço estrecho de amor; el furor en los Toros, no ofender, ni herir; la amenaza de vn tablado, que iba al suelo, suspender la execucion, y no dañar; obras al parecer todas de especial providencia, y dones que comunicò Dios à su sieruo penitente San Pedro de Alcantara, para que derramasse en los hombres en singular gloria de su triunfo vitorioso: *Dedit dona hominibus*. Así quedò aplaudida su santidad, celebrada su corona, y festejado el titulo de bienaventurado, que por siglos de eternidades goza, con alegria vniuersal de los que atraidos de el olor fragante de su deuocion se dedican à ella, ofrecen, y consagran.



DIA DE SAN MIGUEL.

Domingo siguiente veinte y nueue de Septiembre, dia del glorioso Arcangel San Miguel, fue la accion vltima de toda la solemnidad, llevando la Imagen de San Pedro de Alcantara desde la Villa de Arenas à su Conuento de San Andrès, en vna solemne, y deuota Procefsion, adornada con vna compañia de Soldados vestidos con mucha gala, y luzimièto. Fue acaso misterioso el llevar la Imagen de el Santo en este dia publicando su vitoria, y su coronacion en el Cielo, por ser dia dedicado à las glorias de el Arcangel San Miguel, para que se conocièsse tenia mucha parte en aquel triunfo, como quien auia señalado à San Pedro de Alcantara por escogido, y electo de Dios para su gloria.

Este, dicen algunos Padres, que es el empleo de el Arcangel glorioso San Miguel, y este su officio, significado en el titulo que le da la Santa Iglesia, de Signifera:

fo: *Signifer Sanctus Michael*. Este oficio de Signifero, es lo mismo, que Canciller, y Sellador; porque tiene el sello de Dios, con que señala, marca, y sella à los escogidos, que es la Cruz. Que esta es la señal, que Christo dixo sobrefalia en su Pan Sacramentado: *Hunc enim Pater signavit Deus*. Es Pan señalado de el Padre. Y explicó Ruperto: *Id est sigillo suo quod est Crux*. Señalòle con la Cruz, q̄ es el sello de Dios.

Anton Li-
per. apud
Euseb.

Rupert.

Pues la imagen de S. Pedro de Alcantara se ostenta victoriosa al boluer à su casa en dia de S. Miguel; porque se entienda, q̄ el glorioso Arcangel tiene parte en esse triunfo, como Signifero, Canciller, y Sellador, que le marcò à S. Pedro de Alcantara, grauandole el sello de electo, y Bienaventurado. Y tambien para significar su gozo, y de toda la Familia Angelica, al ver ocupada vna silla en el Cielo, con vn Varon penitente; porque en S. Miguel se entienden todos, como Cabeza, que es suya, Principe, y Capitan. Por esso dizen algunos, que S. Miguel se llama Arcangel, no porque sea de el orden de los Arcangeles, sino porque es Cabeça, y Capitan de todos los Angeles: *Michael Archangelus, non quod sit de ordine Archangelorum, sed quia omnium Angelorum Caput, & Dux*. Ocuparse las Sillas en el Cielo, es para S. Miguel, y sus Angeles de gozo singular, y este se representa en su dia, ostentandose en el S. Pedro de Alcantara victorioso, y coronado de gloria en el Cielo.

Molan. li.
3 de pier.
cap. 39.

Si ya no fue dezir, que el nuevo Ciudadano, que el Cielo recibì en S. Pedro de Alcantara, coronado de victorias, se le ofrecì el Signifero Sagrado S. Miguel. El Signifero, entre los Romanos, era el Depositario de los demás soldados: alli, en el guardauan sus preseas, sus joyas, y cautiuos; con que venia à ser el tesorero de todos. Este es el oficio de S. Miguel en la Iglesia. Por esso el Padre Eusebio dize, que à S. Miguel le hizo Dios Patron, y Protector de la Iglesia. Y Pantaleon Diacono dize, que los Christianos, despues de Dios, y de su Madre Santissima, tienen à S. Miguel por Maximo Patron, y Defensor de su salud:

Tacit. lib.
Annal.

Euseb. de
Sancto Mi-
chael.

Pantal.
Diac. in
narrat. m̄
tag.

Te enim omnis catus Christianorum, post Deum, & intemeratâ eius

Matrem, Patronum habemus maximum, & salutis defensores.
 Pues S. Pedro de Alcantara fue depositando prendas de meritos, y virtudes en el glorioso Arcágel. Y Miguel, patrocinando, y defendiendo, para que atesorasse. Coronòse en el Cielo con riquezas, sacadas de aquel tesoro, y San Miguel Arcangel fue quien le presentò en èl, laureado de ricos merecimientos. Oy, pues, buelue à su casa celebrado, y victorioso S. Pedro de Alcantara en su imagen, y en dia de S. Miguel, que le toca grande parte de su triunfo.

Con este tan glorioso, llegò la imagen de S. Pedro de Alcantara à su Conuento de S. Andrés, acompañada de la deuota Procefsion, y adornada de la Compañia de soldados, que le hazian la salua. Fue adorno, no improprio de la ocasion, y de el dia: de aquefte, por ferlo de vn Principe Soberano, y Capitan General de los Exercitos de Dios: y de aquella, por fer triunfo de gloria el que acompañauan, que assi pintan los Cantares al verdadero Salomon Christo, descansando en su lecho, à quien vna luzida compañía de soldados hazia escolta: *En lectulum Salomonis sexaginta fortiter ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* S. Gregorio Niseno, y Ricardo entienden en este lecho la gloria, que à esfuerzos de la pelea se consigue. En los soldados, significò Gislerio à las almas piadosas, que venerauan à Christo en aquel Trono de gozos: *Piam quamque intelligunt animam.* Con que S. Pedro de Alcantara, al mostrarse en Trono de gloria, y Magestad, con justa causa iba venerado de piadosos soldados.

Aplaudida con esta solemnidad, fue recibida la imagen de S. Pedro de Alcantara de la Comunidad de los Religiosos, y colocada en su lugar, y puesto, en el Templo de S. Andrés, donde està significando à S. Pedro de Alcantara, coronado en el Cielo de Bienaventurança plena, y plenitud de gozos.

Esto es lo que viò S. Iuan en su Apocalipsis, en aquella Muger, coronada de Estrellas: *Et in capite eius corona Stellarum duodecim.* Era vna alma en possession de la gloria, y la glo-

Cant. cap.

3.

S. Gregor.
Nisen. Ho-
mil. 6.

Gisler in
Cant. hic.

Apoc. cap.

12.

gloria que gozaua, la mostraua en la corona. Bernardino de Bustos dize, que la corona de doze Estrellas, significa una vna plena Bienaventurança, que cõsiste en doze gozos del Parayso: *Corona Stellarum in capite eius, significat plenam beatitudinem, quæ consistit in duodecim gaudijs Paradysi.* Significados estos en los doze Frutos de el Arbol de la vida. De estos gozos, los dos nacen de Dios, que es la vision de la Diuinidad, y el gozo de la contemplacion de la Humanidad de Christo. Otros dos son causados de el lugar de el Cielo Impireo, vno de su especiosidad, y otro de su hermosura. Otros dos de la compania de los Bienaventurados; vno de la de los Angeles; otro de la de los hombres. Otros dos de el Mundo; vno de la hermosura de las criaturas; otro de su estabilidad. Otros dos de el Infierno; vno de su libertad, de verse libres de el; y otro de su clausura. Otros dos gozos nacen de la misma alma; vno de la Estola de el alma; otro de la Estola de el cuerpo glorioso. Tantos gozos, y tãtas felicidades en el alma? Si, que estaua en la gloria en possessiõ de la Bienaventurança: y en la Bienaventurança, todo es dichas, todo felicidades, y todo gozos: *Corona Stellarum in capite eius significat plenam beatitudinem.*

A estos bienes, y à esta Corona de riquezas, y de gozos, q̃ posee en el Cielo S. Pedro de Alcátara, aspirò ansioso, y la consiguió por el afan de la mortificacion, y penitencia, y adorno de virtudes, hazièndole à Dios vn presènte de bienes perfectos. Aprovechèse de la doctrina de el Filosofo, en que enseña, que el bien: *Quanto permanentius, tanto est melius.* Quanto mas fixo, y mas permanente, tanto es mejor. No hizo caso de cosas temporales, transitorias, momentaneas, y caducas, que no son permanentes; en lo que atesorò fue en las virtudes, que son riquezas estables, y dignas para ofrecerse à Dios. Y asì dixo Basilio: *Sola virtus, & viuenti, & mortuo, stabilis, & firma possessio est.* Es la virtud tan preciosa possessiõ, y tan vnica, y sola en esta calidad, que es firme, y es estable para el que la posee, ò estè viuo, ò estè muerto. Por esto dixo Tulio: *Nihil meum, vel cuiusquam alterius*

Bernardi.
de Bustos.
par. 11.
Ariol.
Serm. 2. de
assumpt.
Apoc. vlt.

3 Phisic.

Basil in
quid. Eps.

Tul in Pa-
radux.

rius est, quod auferri, vel amitti potest. No puedo dezir, que es mio, ni de otro alguno es, aquello, que, ò se puede perder, ò se puede quitar. Y San Ambrosio: *Nihil ex temporalibus rebus nostrum dici potest, sola autem virtutes nostra sunt, quae à nobis auferri non possunt, quia internos sunt.* Las cosas temporales, no se pueden dezir nuestras, solo las virtudes son nuestras, pues no pueden quitarnoslas, porque estàn entrañadas con nosotros. Ay conocida diferencia entre lo temporal, y la virtud, que aquello falta, y estotra permanece, y se corona. Que bien lo cantò San Prospero en aquesta Epigrama:

Terrenis opibus cum diuus gaudet iniquus;

Veris se miserum nescit egera bonis.

Cum licet aduersis cessantibus omnia parcant;

Lege tamen mortis sit faciendus inops.

At bona iustorum nullis obnoxia damnis;

Hestes furta, ignes, & mare non metuunt.

Omnis virtutum semper substantia salua est,

Inuitis Christi munera nemo capit.

Aquesta diferencia conociò bien San Pedro de Alcantara, la poca consistencia, y corta duracion de las cosas de la tierra; y la estabilidad, y dilatado espacio adonde se estendia la virtud, hasta llegar à coronarse en el Cielo. Esta deseò con ansias, esta adquiriò à esfuerços de asperos rigores, y rigidas penitencias, y esta le ofreciò à Dios con perfeccion, cuyos premios goza en posesiones seguras de eternas dichas, en gozos permanentes de bienaventurança, y en claridades inmensas de gloria, vitoriofo, triunfante, coronado, transformado en Dios, por siglos de duraciones sin fin.

*Omnia sub correctione Sanctae Romanae
Ecclesiae.*

INDICE DE LOS LVGARES de la Sagrada Escritura.

Ex Genesi.

Cap. 1. n. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinē nostrā, fol. 73.

Cap. 2. n. 18. Faciamus ei adiutorium simile sibi, fol. 6.

Cap. 22. n. 6. Ipse portabat in manibus ignem, & gladium, fol. 161.

Cap. 24. n. 2. Pone manū tuam subter femur meum, vt adiurem te per Dominum Dei Cæli, & terræ, &c. fol.

94.

Cap. 31. n. 13. Ego sum Deus Bethel, vbi vniuersi lapidem, & votum vouisti mihi, fol. 116.

Cap. 41. n. 42. Ecce constituite super vniuersam terram Ægypti, fol. 35. & 68.

Ex Exodo.

Cap. 15. n. 27. Venerunt autem in Elim, vbi erant duodecim fontes aquarum, & septuaginta palmæ, fol. 11

Cap. 25. n. 8. Fiant mihi Sanctuarium, & habitabo in medio eorum, fol. 1.

Cap. 33. n. 11. Loqueba-

tur cum Deo, sicut solet homo loqui ad amicum suum, fol. 61.

Ex Deuteronomio.

Cap. 34. n. 5. Mortuus est ibi Moyse in terra Moab iubente Domino, fol. 60.

Ex Iosue.

Cap. 3. n. 16. Steterunt aquæ descendentes in loco vno, fol. 112.

Cap. 4. n. 9. Alios quoque duodecim lapides posuit Iosue in medio Iordanis alveo, vbi steterunt Sacerdotes, fol. 112.

Ex libro secundo Regum.

Cap. 6. n. 15. Et Dauid, & omnis domus Israel ducebant Arcam Testamenti Domini in iubilo, & clangore buccinæ, fol. 122.

Num. 17. Et introduxerunt Arcam Domini in loco suo in medio Tabernaculi, ibidem.

Indice de los Lugares de Escritura.

Ex libro tertio Regum.

Cap. 2. n. 10. Et sepultus est in Ciuitate Dauid, folio 149.

Cap. 18. n. 32. Fecitque aquæductum quasi per duas aratiunculas in circuitu Altaris, fol. 145.

Num. 35. Et currebant aquæ circum Altare, & fossa aquæductus repleta est, ibidem.

Ex libro quarto Regum.

Cap. 20. n. 7. Protegam urbem istam propter me, & propter Dauid seruum meum, fol. 150.

Ex libro primo Paralipomenon.

Cap. 15. n. 3. Congregauitque Dauid vniuersum Israel in Hierusalem, vt afferretur Arca Dei in locum suum, fol. 122.

Ex libro secundo Paralipomenon.

Cap. 7. n. 1. Ignis descendit de Cælo, & Maiestas Domini impleuit domum, fol. 41.

Ex Esther.

Cap. 6. n. 3. Quid pro hac

fide honoris, ac præmij Marдохæus consecutus est? fol. 58.

Cap. 10. n. 6. Fons paruus creuit in fluuium, & in lucem, Solémque conuersus est, & in aquas plurimas redundauit, fol. 97.

Ex Iob.

Cap. 19. n. 25. Scio quia Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & in carne mea videbo Deum, fol. 114.

Num. 27. Reposita est hæc spes mea in sinu meo, f. 114.

Cap. 29. n. 15. Oculus fui cæco, & pes claudus, fol. 165.

Ex Psalmis.

Psal. 44. n. 9. Myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis, ex quibus delectauerunt te filiæ Regum, fol. 138.

Num. 17. Pro patribus tuis nati sunt tibi filij, constitues eos Principes, fol. 30.

Psal. 45. n. 7. Dedit vocem suam, mota est terra, fol. 140.

Psal. 49. n. 14. Immola Deo sacrificiū laudis, fol. 12.

Psal. 54. n. 18. Vespere, & mane, & meridie narra-
bo, & annuntiabo, fol. 163.

Psal.

Indice de los Lugares de Escritura.

Pfal. 72. n. 25. Quid enim mihi est in Cælo? & à te quid volui super terram? Defecit caro mea, & cor meum, fol. 85.

Pfal. 113. n. 4. Montes exultauerunt, vt arietes, & colles sicut agni ouium, fol. 124.

Num. 6. Motes quid exultastis sicut arietes, ibidem.

Num. 7. A facie Domini mota est terra, ibidem.

Pfal. 131. n. 18. Super ipsum efflorescit sanctificatio mea, fol. 16.

Pfal. 147. n. 18. Emittet verbum suum, & liquefaciet ea flauit spiritus eius, & fluent aquæ, fol. 37.

Ex Cantico Canticorum.

Cap. 1. n. 4. Introduxit me Rex in cellaria sua, f. 48.

Num. 11. Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento, fol. 49.

Num. 16. Lectulus noster floridus, fol. 17.

Cap. 2. n. 16. Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, fol. 151.

Cap. 3. n. 7. En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Is-

rael omnes tenentes gladios, fol. 170.

Cap. 4. n. 8. Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaueris: de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, fol. 79.

Ex Ecclesiastico.

Cap. 24. n. 13. Qui creauit me, requieuit in Tabernaculo meo, fol. 32.

Ex Isaia.

Cap. 6. n. 1. Vidi Dominum super folium excelsum, & eleuatum: Seraphim stabant super illud, fol. 119.

Num. 3. Sanctus, Sanctus, Sæctus Dominus Deus Exercituum, fol. 47.

Cap. 11. n. 10. Et erit sepulchrum eius gloriosum, fol. 18.

Cap. 16. n. 1. Emitte agrum Domine Dominatorem terræ de petra deserti, fol. 110.

Cap. 28. n. 16. Ponam in Sion lapidem, lapidem, probatum, angularem, pretiosum, fol. 116.

Cap. 56. n. 5. Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius à filijs, & filiabus: nomen sem-

Indice de los Lugares de Escritura.

piternum dabo eis, fol. 83. xit me in templum, fol. 22.

Ex Ieremia.

Cap. 6. n. 1. Clangite buc-
cina, & super Bethecarem
leuate vexillum, fol. 39.

Ex Daniele.

Cap. 6. n. 17. Quem obfig-
navit Rex annulo suo, f. 36.

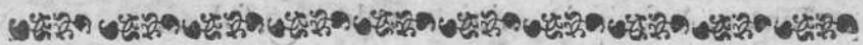
Ex Ezechiele.

Cap. 40. n. 4. Filij homi-
nis vide, fol. 36.

Ex Zacharia.

Cap. 6. n. 11. Sumes argē-
tum, & aurum, & facies co-
ronas, fol. 71.

Cap. 41. n. 1. Et introdu-



EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matthao.

Cap. 2. n. 2. Vbi est, qui
natus est Rex Iudæorū?
fol. 71.

Cap. 3. n. 17. Hic est Fi-
lius meus dilectus, fol. 110.

Cap. 9. n. 21. Si tetigero
tantum simbriam, vestimen-
ti eius, salva ero, fol. 101.

Cap. 11. n. 7. Illis autem
abeuntibus cæpit Iesus di-
cere ad turbas de Ioanne,
fol. 56.

Cap. 16. n. 16. Tu es Chri-
stus Filius Dei viui, fol. 110.

Cap. 17. n. 1. Transfigura-
tus est ante eos, & ecce ap-
paruerunt eis Moyses, &
Elias loquentes cum Iesu,
fol. 7.

Num. 5. Hic est Filius

meus dilectus in quo mihi
benè complacui: ipsum au-
dite, fol. 111.

Cap. 21. n. 7. Adduxerunt
asinam, & pullum: & impo-
suerunt super eos vestimen-
ta sua, & eum desuper fede-
re fecerunt, fol. 53.

Cap. 22. n. 3. Qui fecit
nuptias filio suo, fol. 143.

Cap. 24. n. 28. Vbicūque
fuerit corpus, ibi congre-
gabuntur, & Aquilæ, fol. 9.

Cap. 25. n. 21. Quia in pau-
ca fuisti fidelis: intra in gau-
dium Domini tui, fol. 6.

Cap. 27. n. 52. Terra mota
est, fol. 140.

Ex Marco.

Cap. 14. n. 3. & fracto ala-
ba-

Indice de los Lugares de Escritura.

baſtro effudit ſuper caput eius,
fol. 10.

Num. 14. Vbi eſt refectio mea,
vbi Paſcha cum Diſcipulis meis
manducem? fol. 141.

Num. 15. Ipſe vobis demon-
ſtrabit coenaculum grande, ſtra-
tum, & illic parate nobis, ibidē.

Cap. 16. n. 1. Emerūt aroma-
ta, vt venientes vngerēt Ieſum,
fol. 10.

Num. 2. Et valde mane vna
Sabbathorum veniunt ad mo-
numentum, fol. 80.

Ex Luca.

Cap. 1. n. 32. Hic erit mag-
nus, & Filius Altiffimi vocabi-
tur, fol. 63.

Num. 35. Quod nſcetur ex
te Sanctum, vocabitur Filius
Dei, fol. 75, & 144.

Cap. 2. n. 7. Pannis eum inuo-
luit, fol. 52.

Cap. 5. n. 8. Procedit ad ge-
nua eius, fol. 101.

Cap. 7. n. 38. Et ſtās retro ſe-
cus pedes eius, lachrimi cępit
rigare, fol. 101.

Cap. 10. n. 17. Domine etiam
Dęmonia ſubijciuntur nobis in
nomine tuo, fol. 165.

Num. 18. Ecce, dedi vobis po-
teſtatem calcandi ſuper ſerpen-
tes, & ſcorpiones, ibidem.

Cap. 12. n. 37. Pręcinget ſe,
& faciet illos diſcubere, fol. 20.

Cap. 16. n. 22. Factum eſt au-
tem, vt moreretur mendicus,
& c. fol. 117.

Cap. 19. n. 38. Benedictus,
qui venit Rex in nomine Domi-
ni, fol. 10.

Ex Ioanne.

Cap. 1. n. 29. Ecce agnus Dei,
fol. 102.

Cap. 3. n. 29. Qui habet ſpon-
ſam, ſponſus eſt; amicus autem
ſpōſi, qui ſtat, & audit eū, f. 151.

Cap. 6. n. 15. Fugit in mōtem
ipſe ſolus, fol. 67.

Cap. 13. n. 1. Sciens Ieſus quia
venit hora eius, fol. 71.

Num. 23. Erat recumbens in
ſinu Ieſu, fol. 101.

Cap. 17. n. 11. Pater Sanctę,
ſerua eos in nomine tuo, quos
dediſti mihi, fol. 2.

Cap. 19. n. 19. Ieſus Nazare-
nus Rex Iudęorum, fol. 67.

Ieſus Nazarenus Rex Iudęo-
rum, fol. 15.

Num. 40. Acceperunt ergo
corpus Ieſu, & ligauerunt illud
linteis cū aromatibus, fol. 148.

Num. 41. Et in Horto monu-
mentum nouum: ibi poſuerunt
Ieſum, fol. 17.

Cap. 20. n. 12. Vidit duos An-
gelos in albis, ſedentes, vnum
ad caput, & vnum ad pedes vbi
poſitū fuerat corpus Ieſu, fol. 8.

Num. 19. Venit Ieſus, & ſte-
tit

Indice de los Lugares de Escritura.

tia in medio, & dixit eis: pax vobis, fol. 5.

Num. 27. Affer manum tuam, & mitte in latus meum, fol. 101.

Ex Actibus Apostolorum.

Cap. 14. n. 12. Sacerdos quodque Iouis, qui erat ante ciuitatem, tauros, & coronas ante Ianuas afferens, cum populis volebat sacrificare, fol. 43.

Ex Epist. 1. ad Corinthios.

Cap. 9. n. 22. Omnibus omnia factus sum: vt omnes lucrifacere, fol. 108.

Cap. 15. n. 10. Gratia autem Dei sum, id quod sum, fol. 72.

Ex Epist. ad Galatas.

Cap. 2. n. 20. Quod autem nunc vivo in carne, in fide vivo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me, fol. 98.

Ex Epist. ad Ephesios.

Cap. 4. n. 3. Ascendens in altum, captiuam duxit captiuitatem: Dedit dona hominibus, fol. 167.

Ex Epist. 2. ad Timotheum.

Cap. 3. n. 14. Tu vero permane in his, quæ didicisti, & credita sunt tibi, sciens à quo didiceris, & quia ab infantia sacras litteras nosti, quæ te possunt instruere ad salutem, fol. 96.

Cap. 4. n. 8. Reposita est mihi

corona iustitiæ, quæ reddet mihi Dominus in illa die, fol. 69.

Ex Epist. 1. B. Petri.

Cap. 2. n. 9. Vos autem genus electum, regale Sacerdotium, fol. 44.

Ex Epist. 1. B. Ioannis.

Cap. 5. n. 7. Tres sunt, qui testimonium dant in Cælo, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus, fol. 89.

Ex Apoclypsi.

Cap. 1. n. 5. Primo genitus mortuorum, & Princeps Regum terræ, fol. 19. & fol. 80.

Num. 12. Vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis, fol. 102.

Cap. 4. n. 8. Et requiem non habebant die, ac nocte dicentes: Sanctus, &c. fol. 47. & fol. 71.

Num. 10. Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & adorabant viuentem in sæcula sæculorum, & mittebant coronas suas ante thronum, fol. 43.

Cap. 5. n. 6. Et vidi, & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem tanquam occisum, fol. 71.

Cap. 7. n. 10. Et palmæ in manibus eorum, fol. 3. 137. & 167.

Cap

Indice de los Lugares de Escritura.

- Cap. 12. n. 1. Signum magnū Cœlo, à Deo paratam, sicut apparuit in Cœlo, fol. 38.
- Num. 2. Et in capite eius coronara stellarum duodecim, fol. 170.
- Cap. 14. num. 4. sequuntur Agnum quocumque erit, fol. 167.
- Cap. 21. n. 2. Et ego Ioannes vidi Sanctam Ciuitatem Ierusalem nouam descendentem de Cœlo, à Deo paratam, sicut apparuit in Cœlo, fol. 38.
- Num. 18. Structura muri eius ex lapide iaspide, fol. 79.
- Num. 19. Et fundamenta muri Ciuitatis, omni lapide pretioso ornata, fol. 105.
- Cap. 22. n. 2. Ex vtraque parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim, fol. 92.

INDICE DE LAS COSAS notables.

A.

Amor.

EL amor no se satisface en solo vn obsequio que haze al que ama, y estima, fol. 10.

Tiene de razon propia suya transformar en si ab amado, fol. 151.

Alabanzas.

Repetirlas quien de coraçon ama, es descãlo singular, fol. 47.

Altar.

Descripcion del Altar, y de

su adorno, fol. 24. & sequent.

Adorno.

El de el Templo de S. Andrés fue muy hermoso, fol. 13.

Adan.

Simbolizada la Cruz en su nombre, fol. 73.

Arbol.

El que viò S. Iuan en su Apocalypsis, que signifie, fol. 92.

B.

Bienaventurados.

Los corona Dios en el Cielo con la Cruz, fol. 73.

Indice de las cosas notables.

La Bienaventurança que gozan, es Patria de abundâtes gozos, y felicidades, fol. 170.

Bienes.

Los del Múdo despreciados, se hallan rendidos para aplauso de el que los menosprecia, fol. 52. y 53.

Beneficios.

Son empeños para hazer demostracion de el agradecimiento, fol. 140.

C.

Christo.

Buscâdo la pobreza, hallò tesoros inestimables, fol. 53.

Cielo.

Las distancias del Cielo se miden por las distancias, y proximidades, que el que le pretende tiene consigo mismo, fol. 82.

Suero.

El de S. Pedro de Alcantara, fue imân attractiuo q̄ lleuò à su Prouincia à celebrarle su corona en Arenas, fol. 10.

Canonización.

Causa gozos à Dios la santidad q̄ en ella se manifiesta, f. 116

Celebranla los Angeles por singular gloria suya, fol. 118.

Tambié causa alegrías en los hombres el aplauso de vna santidad canonizada, fol. 119.

Aun à lo insensible alvoroza, fol. 123.

Es digna de celebrarse con aparato, y pópa, fol. 141. y 142.

Cruz.

La Cruz es fello de la Santissima Trinidad, fol. 73.

Engrandece à quien la sigue, y có ansias amâtes la desea, f. 75.

D.

Dios.

Quiere pureza para morada, y habitacion suya, fol. 1.

Gušta de ser feruido segun la calidad, y estado del que le sirve, fol. 12.

Se goza de dar coronas de su gloria en el Cielo, fol. 6.

Descansa agradablemente en la santidad q̄ en sí halla, fol. 2.

E.

Estandarte.

Significacion del de S. Pedro de Alcantara, q̄ estaua pendiente entre el adorno del Templo, fol. 35. vsque 39.

Espinas.

Las que coronaron à Christo eran corona de flores, que le publicauan Rey, fol. 16.

Empeños.

Empeños muchos, pidé muchas correspondências, fol. 162. y 163.

Empleos.

En los empleos santos, y virtuosos todo es felicidad, y dicha, fol. 165.

Indice de las cosas notables.

F.

Flores.

Las que vestía, y adornauã el Téplo de S. Andrés de Arenas, eran voces q̄ publicauã la corona de S. Pedro de Alcãtara, f. 15.

Flores siruieron de adorno à Maria Santissima en su triũfo à coronarse en el cielo, fol. 16.

Flor prodigiosa de la India Occidental, fol. 15.

S. Francisco.

Lo mesmo fue darle Christo llagas, q̄ llenarle de oro de quilates de gloria, fol. 103.

En la impresion dellas queridò hecho viua imagé de Christo, y de su Cruz, fol. 101.

En el triũfo de S. Pedro de Alcãtara, hizo ostentaciõ del oro q̄ recibidò de la Cruz, f. 102.

Fuego.

Varios simbolos, y significaciones del fuego, fol. 161.

Simbolizò en S. Pedro de Alcãtara la possessiõ feliz de vn Reyno, fol. 162.

G.

Gozo.

Aquel es verdadero, q̄ procede, y se deriva de Dios, fol. 138.

H.

Hombre.

El q̄ viue desasido del Mũdo, se halla entronizado en el Cielo, fol. 70.

Hijos.

Afuera de tales, no puede faltar à loq̄s gloria de su Padre, f. 173.

Hereges.

Repruebãse algunos q̄ teniã por superfluo el gasto hecho en veneracion de los Santos, f. 50.

I.

Imagines.

Seis primorosas de S. Pedro de Alcãtara, adornauã el aparato de su triũfo, fol. 20. 21. 22.

Iusto.

El justo viuiendo en la tierra, es téplo, y Cielo para Dios, f. 1.

Jaspe.

La piedra jaspe tiene calidad de reconciliar, y vnir los animos discordes, fol. 77.

L.

Lauro.

Alli assieta biẽ, y justamẽte se recibe dõde ha fido la pelea, f. 67.

Libro.

El de Oraciõ, q̄ escriuiò S. Pedro de Alcãtara, causa en las Almas grandes aprouechamientos, fol. 96.

Excelencia que del refiere Tamayo Salazar en su Martirologio Hispanico, fol. 97.

Es fuẽte pequena en el volumen, y en los efectos rio caudaloso, ibiden.

M.

Maria Santissima.

La asistẽcia de la Reina Ma-

Indice de las cosas notables.

ria en el misterio de su pureza, autorizó el triunfo de S. Pedro de Alcantara, fol. 30.

Es muy propia su asistècia soberana de vna canonizaci6n, f. 31

C6 todas sus gracias honró la solemnidad de aquel triunfo, fol. 32. y 33.

S. Miguel.

Qual sea el oficio del sagrado Arcangel, fol. 169.

S. Miguel, es lo mismo q̄ Siganifero, ibid.

Milagros.

Son indicios de grãdeza, f. 63.

Milagro que hizo S. Pedro de Alcantara en la Octaua de Arenas, ibid.

Marauillas.

Refieren algunas q̄ se vier6n en la fiesta, fol. 164.

Monte.

El de Arenas, y Mombeltrã, simbolizado en el monte Libano, fol. 79.

Mortificacion.

Mortificacion rara de S. Pedro de Alcantara, fol. 88.

Manos.

Manos santas, causan aumento en lo que tocan, fol. 145.

N.

Nogal.

El Nogal, por la dilaci6n, y altura de sus ramas, es representacion de vn varon grande, y per-

fecto, fol. 133.

O.

Octaua.

Celebrarla personas ilustres, es dar autoridad, y perfeccion a los dias, fol. 42.

Obras.

A muchas, y heroycas obras s6 debidas muchas coronas, f. 68.

P.

S. Pedro de Alcantara.

Viuiendo en la tierra fue casa preciosa, T6plo rico, y Sãtuario en que descans6 Dios, fol. 3.

Su penitencia, le ofreci6 vencidas las distancias, que ay del Cielo, a la tierra, y del gozo al trabajo, fol. 84.

Fue en ella tan rigido, que entre infinitos grados de penalidad tomaua solo vn grado para descanso, fol. 86.

Buscãdo la pobreza se hizo Señor de ricos tesoros, fol. 54.

Porq̄ el Pontifice q̄ le canoniz6 se llamo Clemente, fol. 3. y 4.

Porq̄ celebr6 su canonizaci6n en la Dominica in Albis, fol. 5. y 6.

Gloria singular de S. Pedro de Alcantara, auer tenido compaõia en su canonizacion, fol. 7.

Su vida penitente le tenia como canonizado en la dilataci6n de la Iglesia, fol. 56.

Quarenta y siete años paslar6 desde su Beatificacion, hasta que le

Indice de las cosas notables.

le canonizó la Iglesia, causando esta detencion la alteza de sus meritos, fol. 58.

Quarenta y siete años q̄ tardó en canonizarse, fueron los q̄ tuuo tambien de Religion, y misteriosamente, para que si le canonizaua vn Pontifice Clemente, se conociesse lo hazia de justicia, fol. 60.

Palabras del señor Papa Clemente IX, en elogio de S. Pedro de Alcantara, fol. 62.

Calidades del sepulcro de Christo, sobrefalieron en el de su sieruo San Pedro de Alcantara, fol. 19.

Fue piedra rica en quien luzieron grauadas las calidades de las que San Iuan vió componer el edificio de la gloria, fol. 105.

Descubrieronle sus labores, y quilates en su canonizacion, fol. 110.

Los esmaltes que tuuo de los trabajos de la Religion, la eleuó al asióto de la gloria, fol. 111.

En su penitencia tuuo assegurada su canonizacion, fol. 114.

El amor, y cariño que tuuo à Arenas, le mereció el titulo de S. Pedro de Arenas, fol. 147.

Las misericordias que alcança de Dios para aquella Villa, y tierra, la dan nombre de Arenas de S. Pedro, fol. 149.

Perfeccion.

Que cosa sea, y quales sus frutos, fol. 91. y 92.

Piedra.

Calidad rara de vna que refiere Plinio, se halla en el mar, fol. 109.

Proceesion.

La que se hizo con la Vrna de el cuerpo de San Pedro de Alcantara, simbolizada en la traslacion de la Arca del Testamento, fol. 122.

Q.

Quietud.

Fue singular, y tenida por milagrofa la que huuo en el concurso de la fiesta de San Pedro de Alcantara, fol. 164.

R.

Reyes.

Las instancias, y suplicas deuotas, que los Reyes Catolicos hizieron por la canonizació de San Pedro de Alcantara, los mereció la primacia de verle celebrado en su Real Corte, fol. 8.

Diuerfidad de coronas con q̄ vsauan coronarle antiguamente, fol. 66.

Indice de las cosas notables.

Reinas.

En las de S. Pedro de Alcátara hallá todos fauor , afsi racionales, como irracionales, fol. 94.

S.

Sacramento.

Christo en la Real afsistécia de su Sacraméto, apoyò el empleo de gastos sumptuosos en la fiesta de S. Pedro de Alcátara, fol. 41.

Publicò la có la soberania de su Pan, solénidad de victorias, ibid.

Su preséncia causa gozos , y ocasiona alegrías, fol. 143.

Santidad.

Que sea Santidad, y que excelencias incluya, fol. 2.

Vna santidad grande se tiene de celebrar con muchas demostraciones, fol. 48.

No puede faltarle el culto, y la veneracion, fol. 138.

Sepulchro.

El de Christo fue en vn huerto entre flores, para que exalasse fragancias de vida, fol. 17.

Fue para el Redemptor mansion de gloria, fol. 18.

Fue habitaciõ de quietud, casa Real, y Imperial Palacio, f. 18.

Sitio.

El del Conueto de S. Andrés del Monte de Arenas, es hermoso, y ameno, fol. 11.

El sitio de Elim, lo fue de triunfos, y victorias, fol. 12.

T.

Trinidad.

La Trinidad Satisfisima se gloria de publicar la santidad del Alma, fol. 91.

Templo.

El q viò Ezequiel al capitulo 41. cóparado có el de S. Andrés en la fiesta de la Canonizacion, fol. 22.

Triunfo.

Describe S. Isidoro el triunfo de los Romanos, fol. 27.

Es propio del triunfador repartir dones, fol. 167.

Tratante.

En los discursos, y caminos, no busca la pobreza, sino la huye, fol. 51.

V.

Victimas.

Costumbre antigua de los Romanos en los que ofrecian victimas, fol. 42. y 43.

Vida.

La q se viue eleuada, y absorbita en Dios, es vida de Fé, fol. 98.

Vniõ.

Vniõ en la veneraciõ, y aplauso, grangea el titulo de primero en el obsequio, fol. 80.

Z.

Zelo.

El zelo con que se aspira à la virtud, grangea la corona de la gloria, fol. 172.

LAVS DEO.

6 ptas

Por de l. Mis

1453

10

3



1453.